

DIE LINKE.

Programa del Partido DIE LINKE

Resolución del Congreso del partido DIE LINKE,
Erfurt, 21 al 23 de octubre de 2011.

Aprobado a través de una votación de los miembros del partido en el mes de diciembre de 2011.

Agradecemos profundamente al Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) por la traducción al castellano.

Bertold Brecht

Preguntas de un obrero al leer un libro

¿Quién construyó Tebas, la ciudad de las siete puertas?
En los libros sólo aparecen nombres de reyes.
¿Arrastraron ellos los bloques de piedra?
Y la tantas veces destruida Babilonia,
¿Quién la reconstruyó otras tantas veces? ¿En qué casas
de la resplandeciente Lima habitaban los obreros?
¿A dónde fueron los albañiles, aquella noche en que fue terminada
la muralla china? La gran Roma,
llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió? ¿Sobre quienes
triunfaron los Césares? ¿Tenía la tan celebrada Bizancio solamente
palacios para sus habitantes? Incluso en la mítica Atlántida, en la noche
en que fue tragada por el mar, clamaban los habitantes por sus esclavos

El joven Alejandro conquistó la India. ¿El solo?
César derrotó a los galos. ¿No tuvo por lo menos a un cocinero con él?
Felipe de España lloró mientras se hundía su flota. ¿No lloró alguien más?
Federico II venció en la guerra de los siete años. ¿quien venció además de él?

En cada lugar una victoria.
¿Quien cocinó el banquete de la victoria?
Cada diez años, un gran hombre.
¿Quién paga los gastos?

Tantas historias.
Tantas preguntas.

Traducción: Yesua Farid Rodríguez Guevara

Índice

Preámbulo – por esto lucha “DIE LINKE”	5
1. ¿De dónde venimos, quiénes somos?	10
2. Crisis del capitalismo, crisis de la civilización	15
3. El socialismo democrático en el Siglo XXI.....	27
4. Proyectos de reforma de Izquierda - los pasos de la transformación social.....	34
4.1. ¿Cómo queremos vivir? Buen trabajo, seguridad social y justicia	35
4.2. ¿Cómo tomar decisiones? La democratización de la sociedad	45
4.3. ¿Cómo queremos estudiar e investigar? Libre acceso a la educación y al conocimiento	57
4.4. ¿Cómo conservamos la naturaleza y la sociedad? Reestructuración socioecológica.....	61
4.5 ¿Cómo transformar la Unión Europea? Democracia, Estado Social, Ecología y Paz	67
4.6 ¿Cómo podemos crear la paz? El desarme, la seguridad colectiva y el desarrollo colectivo.	69
5. Juntos por un cambio de política y una sociedad mejor.....	73

Preámbulo – por esto lucha “DIE LINKE”

“DIE LINKE”, como Partido Socialista, lucha por alternativas para un futuro mejor. Nosotros, las y los socialistas demócratas, la izquierda democrática, con diferentes biografías políticas, diferentes concepciones filosóficas y religiosas, mujeres y hombres de distintas edades, residentes e inmigrantes, personas con y sin discapacidad, hemos unido nuestras fuerzas en un nuevo partido. Seguimos comprometidos con el sueño de un mundo mejor es posible.

No somos, ni seremos, uno de esos partidos que se someten a los deseos de los poderosos de la economía. Llevamos a cabo un objetivo específico: luchar por una sociedad en la que ningún niño crezca en la pobreza, en la cual todas las personas vivan de forma independiente, con paz, dignidad y seguridad social. Para lograrlo, necesitamos un sistema económico y social diferente: el socialismo democrático.

Queremos utilizar las grandes ideas, visiones y fuerzas creativas de la gente para diseñar proyectos políticos convincentes, que nos permitan superar el hambre y la pobreza, y controlar los efectos del cambio climático y los desastres ambientales.

No aceptamos un mundo en el que los intereses de lucro reinen por encima de la esperanza de vida de millones de personas y en el que por culpa de la explotación, las guerras y el imperialismo, muchos países son privados de la posibilidad de edificar un futuro. Sabemos que donde reina la plusvalía, hay poco espacio para la democracia. La libertad ilimitada de las

grandes empresas significa la dictadura para la mayoría de la gente.

Partimos de las tradiciones de la democracia y el socialismo, las luchas por los derechos humanos y la emancipación, contra el fascismo y el racismo, el imperialismo y el militarismo. Queremos superar todas las relaciones sociales en las cuales las personas son explotadas, privadas de sus derechos y desprotegidas, y sus recursos sociales y naturales, destruidos.

Queremos emplear el conocimiento, el intercambio cultural y la comunicación para un futuro optimista. Queremos ampliar el Estado legal y social, para que las mujeres y los hombres puedan decidir con autonomía sobre su trabajo y tiempo libre, y tener posibilidades de participación, educación y solidaridad social.

La riqueza sin límites para una pequeña élite, la humillación de los pobres y la disminución de la prosperidad para la gran mayoría, no son el resultado de la internacionalización de la producción y el comercio sino del capitalismo global. Las consecuencias para Alemania están omnipresentes : un creciente sector de bajos salarios, la destrucción del empleo, el desmantelamiento de los servicios sociales, más comunidades empobrecidas, la falta de puestos de formación profesional, los privilegios educativos para una clase social, un sistema de salud clasista, más adultos mayores en situación de pobreza o sin una atención digna. La política dominante está subordinada a los intereses de los ejecutivos de las

empresas y de los propietarios. Esta política está dirigida contra los intereses de la mayoría de las personas. Nosotros confiamos en la cooperación y la solidaridad mundial en vez de la ley de la selva. Un mundo bajo el dictado de un capitalismo global y omnipotente no es un mundo deseable. En el centro de la economía y de la política, deben estar las necesidades e intereses vitales de la mayoría de las personas.

Queremos que el resentimiento pasivo, se transforme en resistencia activa. Enfrentamos con resistencia el dumping salarial, la sustracción social y la privatización de la propiedad pública. Queremos cambiar la correlación de fuerzas sociales y luchamos por una política diferente. La democracia, la libertad, la igualdad, la justicia, el internacionalismo y la solidaridad se encuentran entre nuestros valores fundamentales. Ellos están vinculados indisolublemente a la paz, la preservación de la naturaleza y la emancipación. Estamos luchando por un cambio de sistema, porque el capitalismo, basado en la desigualdad, la explotación, la expansión y la competencia, es incompatible con estos objetivos.

Nos hemos reunido para formar una nueva fuerza política que representa la libertad y la igualdad en paz; que es democrática y social, ecológica y feminista, abierta y plural, y argumentativa y tolerante. Junto con las y los ciudadanos en Alemania, en Europa y en todo el mundo, con los sindicatos y los movimientos, estamos buscando soluciones y alternativas sociales. Queremos construir una sociedad basada en el socialismo democrático, en el que el reconocimiento recíproco de la libertad y la igualdad de todos y cada uno sea la condición para el desarrollo

de la solidaridad. Estamos luchando por un cambio de política que abra el camino para una transformación fundamental de la sociedad y que supere el capitalismo.

En nuestro programa se interrelacionan tres ideas básicas: La libertad individual y el desarrollo personal de todos y cada uno a través de la participación socialmente igualitaria en las condiciones de una vida independiente y solidaria - es nuestro primer principio, el de una sociedad solidaria. Presupone la superación de la hegemonía de la plusvalía, y el objetivo de la actividad económica es generar unas condiciones de vida fiables y buenas para todos.

La subordinación de la economía al desarrollo solidario y la preservación de la naturaleza – consideramos esta la segunda idea principal. Se requiere una reconstrucción socio-ecológica para el desarrollo sostenible en lugar de un crecimiento orientado a las ganancias.

La realización de estas dos dimensiones es un largo proceso de emancipación, que supera la supremacía del capital a través de la acción de fuerzas democráticas, sociales y ambientales y así se forma la sociedad del socialismo democrático.

***DIE LINKE* lucha**

■ Por un orden económico diferente, que subordine la regulación mercantil de producción y distribución a las **NECESIDADES** sociales y al control democrático, social y ecológico. Debe estar basado en la propiedad pública y en el control democrático de la previsión social, la infraestructura social, del sector energético y financiero. Queremos una socialización democrática de otras áreas estratégicas sobre la base de la propiedad estatal, comunal,

cooperativista o de trabajadores. La economía debe estar sujeta a un control estricto de la competencia. En todas las empresas deben asegurarse efectivamente los derechos laborales y de gestión.

■ Por una transformación socio-ecológica hacia un futuro sostenible, con actividades económicas y una vida en función de ahorrar recursos y preservar el medio ambiente. Necesitamos un desarrollo regulado y sostenible, junto con más justicia social. Queremos una revolución energética basada en fuentes renovables de energía, sin la opción nuclear, que no se haga a expensas de los pueblos de sur y que no represente una mayor destrucción de los recursos ecológicos.

■ Por el derecho a un buen empleo con salario digno. Un buen trabajo para todos, pero menos trabajo para las personas individualmente - esa será la nueva concepción del pleno empleo. DIE LINKE lucha por la redistribución del trabajo a través de la reducción del horario laboral, igual remuneración por igual trabajo y un salario mínimo digno. Estamos comprometidos con una protección integral contra los despidos y luchamos contra contratos temporales, salarios de hambre y en contra de la sustitución de empleo estable por tercerización.

■ Por una sociedad incluyente en la que cada uno encuentre las condiciones en las que pueda desarrollar sus habilidades, capacidades y talentos; en la que nadie esté excluido y todos y cada uno puede participar.

■ Por una distribución justa del trabajo. En la vida de los hombres y las mujeres debe haber suficiente tiempo para el trabajo remunerado, para la familia, el

cuidado de niños y niñas, parejas y amigos/as, para el compromiso político, para la formación individual, para el ocio y la cultura. DIE LINKE defiende el derecho para que todas las personas tengan más libertad de decisión acerca de cómo pasan su tiempo libre. La defensa de la disposición libre de tiempo es nuestra respuesta a la historia de opresión, dominación, tutelaje y control sobre el trabajo.

■ Por una vida de seguridad social, por un ingreso mínimo sin deducciones, que impida, de hecho la pobreza, y por una protección integral contra el despido. Se debe eliminar el programa Hartz IV. Todo el mundo tiene el derecho al trabajo y el derecho a rechazar ofertas de trabajo específicas, sin temor a sanciones.

■ Por una pensión solidaria para todos, que evite la pobreza y que sea financiada en partes iguales por trabajadores y empresas, garantizando el nivel de vida en la vejez y que no dependa, como pasa en el caso de los fondos de pensión en manos privadas, de los caprichos de los mercados financieros. Una sociedad que condena a millones adultos mayores a una vida de pobreza es inhumana. Para combatir la pobreza en la vejez, queremos una renta mínima, solidaria, para las personas mayores en el marco de un seguro de pensiones.

■ Por un seguro general basado en la solidaridad para la atención en materia de salud, en el que cada quien cotice de acuerdo a sus ingresos y que garantice todos los servicios necesarios de medicina y enfermería. La atención médica no puede ser una cuestión de la fortuna personal – rechazamos el trato desigual de los pacientes.

■ Por una buena educación, gratuita y accesible para todos desde el maternal, la educación primaria, secundaria y superior hasta la formación especializada. La educación es para sentar las bases de una vida independiente y solidaria, que permita después la participación activa en la sociedad con compromiso democrático.

■ Por la diversidad cultural y la participación de todos en la riqueza cultural de la sociedad, por la educación cultural desde el principio. Todas las personas deben tener la oportunidad de la libre expresión cultural y la participación en la comunicación cultural. El Estado tiene el deber de proteger y promover la cultura

■ Por un sistema tributario justo, que alivie a las familias de ingresos bajos y medianos, con carga significativamente mayor para los ingresos superiores, las grandes fortunas, las herencias, las ganancias de capital y ganancias de las empresas, para el financiamiento de la comunidad y la reconstrucción socio-ecológica. Queremos redistribuir el ingreso y la riqueza de arriba hacia abajo y garantizar y mejorar el financiamiento de los servicios públicos.

■ Por la aplicación de la democracia y el imperio de la ley, contra el poder de chantaje de las grandes corporaciones, por la prohibición de las contribuciones de las empresas a los partidos políticos y la incompatibilidad de los mandatos políticos y económicos; por una democracia más directa y participativa, incluso en forma de referéndum; por la defensa de los derechos legales; por el derecho a huelgas políticas y a huelgas generales como un arma de los empleados para la expansión de los derechos civiles y la democratización de todas las esferas de la sociedad. El

capitalismo destruye la democracia mediante el poder económico. Por eso decimos: Democracia y Libertad en una sociedad de socialismo democrático, sin explotación y sin opresión.

■ Por la superación de toda forma de discriminación por razones de sexo, edad, condición social, concepción del mundo, religión, origen étnico, orientación o identidad sexual, o debido a cualquier discapacidad. Para DIE LINKE el antifascismo activo está vinculado a la lucha contra el belicismo, el antisemitismo, la islamofobia, el racismo y el chovinismo.

■ Por un reinicio de la Unión Europea como una unión pacifista, democrática, social, ambiental, por la primacía de los derechos sociales sobre las libertades del mercado interior; por unos estándares mínimos de protección social y ambiental, así como por impuestos empresariales y de bienes; por un Banco Central Europeo y una política económica controlados democrática y coordinadamente que se opongan a la competencia de precios a través del deterioro de los salarios, de las condiciones de trabajo, de los servicios sociales y de las normas ambientales. Una UE que se centre principalmente en el lugar de producción más favorable. La competencia y el dumping mediante el control militar desacredita la idea europea.

■ Por la paz y el desarme, contra el imperialismo y la guerra, por un mundo libre de armas de destrucción masiva, la prohibición de las exportaciones de armas y la conversión de las industrias de defensa a la producción civil. DIE LINKE nunca estará de acuerdo con una participación alemana en ninguna guerra. La guerra no resuelve un problema, siempre es parte del

problema. Las Fuerzas Armadas Federales (Bundeswehr) deben ser retiradas de todas las misiones en el extranjero, su uso con fines represivos debe ser estrictamente prohibido y deben ser derogadas todas las leyes de emergencia, que prevén y permiten el despliegue de la Bundeswehr en el interior del país. El Partido DIE LINKE pide que se respete el derecho internacional y los derechos humanos, el fortalecimiento de la asistencia para el desarrollo civil, la prevención de conflictos, la resolución pacífica de los mismos y el fin de la explotación económica del Tercer Mundo.

■ Por la solidaridad y cooperación internacional para mejorar las condiciones de vida de toda la humanidad. El mundo es lo suficientemente rico como para alimentar a toda la humanidad razonablemente. Expresamos nuestra solidaridad con todos los que luchan por la paz, la justicia social y política y la realización de la dignidad humana.

1. *¿De dónde venimos, quiénes somos?*

DIE LINKE está vinculado a las posiciones de la izquierda democrática, las tradiciones del movimiento obrero socialista, socialdemócrata y comunista, así como a los movimientos de emancipación feminista, y otros. Combinamos la experiencia política de la República Democrática Alemana y de la República Federal de Alemania.

Las revoluciones burguesas de los siglos XVII y XIX, buscaron la libertad, la igualdad y la fraternidad contra el dogma religioso y los privilegios de la nobleza. El humanismo y la Ilustración, los derechos humanos y la democracia, fueron decisivos para el movimiento obrero y el movimiento de mujeres. Hicieron un llamado para la realización de la justicia y la libertad para todas las personas. Pero sólo la liberación de la dominación del capital y de las condiciones patriarcales puede hacer posible la perspectiva socialista de la libertad y la igualdad para todas y todos. Esto lo demostraron en particular Marx, Engels y Rosa Luxemburgo.

En el Siglo XIX, los trabajadores y trabajadoras se organizaron en sindicatos. Hicieron resistencia contra la explotación por parte del capital para hacer valer sus intereses. Lucharon por mejores condiciones de vida y de trabajo, mayores ingresos y derechos de participación. Se formaron asociaciones y cooperativas a fin de organizar la vida diaria y el tiempo libre en solidaridad y de alcanzar las aspiraciones culturales y educativas. Con la creciente politización de la clase obrera, el movimiento obrero logró ampliar su representación política. Sufrieron la represión brutal por parte del poder del Estado, con la política del “mazo y la zanahoria”, con las reformas sociales y la ley que prohibió cualquier militancia y

actividad socialista. Sin embargo, la socialdemocracia se transformó en los albores de la Alemania del siglo XX, en una poderosa fuerza política y cultural, cuyas tradiciones son nuestro compromiso.

A partir del Siglo XIX, se fortaleció el movimiento de mujeres. Luchó por la igualdad política, económica, social y cultural para las mujeres y por un cambio en las relaciones de género en el ámbito privado. Nos referimos a las teorías políticas del movimiento de mujeres y del feminismo, que ponen en el centro de discusión todas las relaciones de poder, que oprimen y desfavorecen a las mujeres y que exigen en todo el mundo la observancia de los derechos humanos para las mujeres y la abolición de toda discriminación por razón de sexo.

En 1914, la postura sobre la guerra dividió a la socialdemocracia alemana. La dirección del Partido Socialdemócrata Alemán apoyó la política de la demarcación nacionalista y, finalmente, votó por la guerra. La cohesión de los trabajadores europeos por la paz fue abandonada. Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo, entre muchos otros, hicieron oposición contra este desarrollo devastador de la socialdemocracia alemana y lo pagaron con sus vidas.

La revolución de 1918-1919 en Alemania, formó parte de las rebeliones y de los movimientos revolucionarios después de la Primera Guerra Mundial, tanto dentro como fuera de Europa. Y fue aplastada con la ayuda de la dirección socialdemócrata. Actitudes contrarias a la revolución en Alemania y más tarde en la Unión Soviética, profundizaron la división en el movimiento obrero. El Partido Social-

demócrata Alemán, el Partido Comunista de Alemania y los movimientos de izquierda socialista, son hoy parte del patrimonio histórico de DIE LINKE, así como la historia de la socialdemocracia.

Después de la Primera Guerra Mundial, Alemania vivió hasta el verano de 1919 una sangrienta guerra civil que cobró miles de víctimas y dejó una gran amargura. Las consecuencias fueron dramáticas. Debido a la división del movimiento obrero, se facilitó el ascenso de los fascistas alemanes y se impidió la resistencia a la toma del poder fascista. En el Reichstag, votaron los diputados de los partidos burgueses, por la ley habilitante de Hitler garantizándole el poder total y por lo tanto el final de la República de Weimar.

La resistencia de los y las comunistas, las y los socialdemócratas, de las y los sindicalistas, de algunos grupos religiosos y de otros contra el comienzo de la barbarie fascista fue brutalmente reprimida. Muchos fueron asesinados por los nazis, otros estaban en las cárceles y en los campos de concentración y otros se dieron a la fuga. La lucha contra posiciones anti-democráticas, contra el antisemitismo, el racismo, contra la opresión de las organizaciones de la clase obrera, contra el belicismo se mantuvo con una resistencia antifascista activa.

La barbarie y la guerra criminal de los fascistas alemanes destruyeron gran parte de Europa. Millones de judíos, gitanos, homosexuales y personas con discapacidades fueron asesinados sistemáticamente. Contra la Unión Soviética se libró una guerra de exterminio. La Unión Soviética aportó los máximos sacrificios para la derrota del fascismo. Después de la guerra se formaron bajo la influencia de las potencias vencedoras en Europa occidental, democracias burguesas con el

sistema económico capitalista y en Europa Central y Oriental, países con visión socialista.

Alemania tiene que afrontar, a causa de los crímenes sin precedentes de los alemanes contra los judíos durante el fascismo alemán, una responsabilidad especial y debe rechazar cualquier tipo de antisemitismo, racismo, opresión y guerra. En particular, esta responsabilidad también nos obliga a defender la existencia de Israel. Al mismo tiempo, estamos a favor de una solución pacífica del conflicto de Medio Oriente como parte de una solución de dos Estados y por lo tanto el reconocimiento internacional de un Estado palestino independiente y viable sobre la base de las resoluciones de las Naciones Unidas.

- "¡Nunca más guerra, nunca más fascismo", el juramento del campo de concentración de Buchenwald tenía en los años 50 un gran significado, no sólo en Alemania del Este, sino también en el oeste de Alemania: "La destrucción del nazismo y de sus raíces es nuestro lema. La construcción de un mundo nuevo de paz y la libertad es nuestra meta." Este objetivo nos compromete. La experiencia de los perseguidos del fascismo alemán caracterizó la ley original de asilo en la Constitución de la República Federal de Alemania, que hoy se está transformado desde sus cimientos y que DIE LINKE quiere restablecer.

En el oeste de Alemania, como en otros países de Europa Occidental, fueron infructuosos los esfuerzos de una reorganización socialista después de la guerra. La incipiente guerra fría dictó el desarrollo político. El Partido Comunista fue débil y expuesto a la creciente represión en la República Federal de Alemania, fundada en 1949. El Partido Comunista de Alemania finalmente fue prohibido en

1956. Los y las anti-fascistas combatientes de la resistencia sufrieron la represión y nuevas detenciones y prohibiciones para ejercer su profesión. En contraparte, la desnazificación en la sociedad no se realizó. El SPD era durante la "era Adenauer", la oposición. A partir de 1959, el SPD abandonó sus principios poco a poco en el marco de la reestructuración capitalista de la economía y la sociedad.

Las personas en la República Federal experimentaron un creciente aumento de la prosperidad social, compartida en todos los estratos sociales, y una democracia parlamentaria. Pero al mismo tiempo, persistieron las estructuras autoritarias. Desde los años 60, se desarrolló una oposición extraparlamentaria, crítica de la sociedad. Este fue un movimiento por más democracia y solidaridad, en contra de las tendencias autoritarias, por otras formas de vida, una mayor realización personal para el individuo, en contra de privilegios en la educación, del poder de los medios de comunicación y del poder financiero y de la guerra de Vietnam iniciada por EEUU.

Los sindicatos, a través de duras luchas clasistas, impusieron aumentos de salarios, menos horas de trabajo y mayores beneficios del Estado social. Más democracia debería ser posible en la economía y la sociedad. Las experiencias de estas luchas muestran, sin embargo, que en una sociedad capitalista, la democracia termina en los portones de las fábricas y en las puertas de las oficinas y de los negocios. Constantes confrontaciones clasistas son necesarias para garantizar el respeto de la dignidad humana, condiciones de trabajo respetables y el derecho a la privacidad.

Se formó un nuevo movimiento de mujeres para oponerse a las estructuras patriarcales, opresivas y discriminatorias,

tanto en la esfera pública como en la privada. En el camino hacia el cambio en las relaciones de género, con el objetivo de una sociedad con equidad de género, la igualdad entre hombres y mujeres resultó ser un paso esencial. Las experiencias de estas luchas, sin embargo, mostraron que en la sociedad patriarcal la igualdad termina frente a la puerta de la casa y que la liberación de la mujer sólo puede lograrse mediante la eliminación de la división del trabajo de género desigual.

El movimiento ecologista nació, y presionó para lograr una forma de producción y de vida ecológica y en contra del uso de la energía nuclear. Grupos de apoyo internacionalista apoyaron a los movimientos de liberación en África, América Latina y Asia, luchando por una cooperación solidaria para el desarrollo.

El movimiento por la paz exigió el desarme y, en especial, la eliminación de las armas de destrucción masiva. Apoyó y forma de la política de distensión, que logró en los años 70 y 80, suavizar y desactivar la peligrosa confrontación de bloques de la posguerra. A pesar de la mejora salarial, menos horas de trabajo y mejores servicios de bienestar social, logrados por las duras luchas clasistas de los sindicatos, las aspiraciones del movimiento por la democracia quedaron a mitad de camino, a causa de las leyes de emergencia política y una represiva política interior en el marco de la confrontación con el Fracción del Ejército Rojo (RAF).

En la Alemania Oriental, el experimento socialista acuñó la historia de vida de la población. Muchos alemanes del Este se esforzaron después de 1945 para construir una sociedad mejor y una Alemania amante de la paz y antifascista. Con la nacionalización de las principales

industrias, bancos y compañías de seguros, así como con la reforma agraria, se crearon nuevas relaciones de propiedad, para asegurar una alineación de la actividad económica hacia el interés común y la protección de los trabajadores contra la explotación.

En abril de 1946, se fundó el Partido Socialista Unificado de Alemania. La fusión del KPD y el SPD era una lección de la división por décadas del movimiento obrero y se justificaba también por la resistencia común de los miembros del SPD y el KPD contra el fascismo. La gran mayoría de los miembros del KPD y el SPD apoyaron esta necesaria fusión. La fusión también se asoció con la presión. Especialmente, los y las socialdemócratas que opusieron resistencia, fueron perseguidos.

Las experiencias de las personas en el Este de Alemania incluyeron la eliminación del desempleo y la conquista de la independencia económica de las mujeres, la erradicación de la pobreza generalizada, un sistema de seguridad social, un alto grado de igualdad social en la educación, la salud y la cultura y la reestructuración de la agricultura en granjas cooperativas y estatales. El principio "del suelo alemán no debe salir de nuevo a la guerra" fue la razón de Estado. Por otro lado, hubo experiencias de abuso estatal y de libertades limitadas, tales como el establecimiento de un aparato de vigilancia del gobierno contra su propio pueblo.

Algunos importantes esfuerzos de reforma se estancaron después de un corto tiempo de manera autoritaria. La democracia no avanzó, y una orientación ecológica tenía pocas posibilidades. La centralización de las decisiones económicas y la forma burocrática de la planificación y la gestión de la economía

y la reducción sustancial de independencia empresarial, llevaron en el largo plazo a un retraso en la innovación y el rendimiento. Por lo tanto, disminuyó el atractivo del modelo económico de la República Democrática Alemana (RDA).

Se ha hecho evidente: un intento de socialismo, que no ha sido diseñado por la gran mayoría de la gente democráticamente, sino controlado autoritariamente por una dirigencia estatal y del partido, fracasará tarde o temprano. Sin democracia, no hay socialismo. Por lo tanto, los miembros de la SED / PDS reafirmaron en un congreso extraordinario del partido en el otoño de 1989: "Estamos rompiendo irrevocablemente con el estalinismo como un sistema". Esta ruptura para DIE LINKE también. Reducir la historia de la RDA, y también del Partido Socialista Unido de Alemania SED, al estalinismo, es un concepto falso. También en la RDA hubo diferentes etapas de un animado debate sobre el socialismo, un rico paisaje cultural y espiritual, películas grandiosas, novelas, artes visuales, música y una promoción popular comprometida del arte, la cultura y la educación. La ruptura con el estalinismo no es sólo asunto del Oriente, sino también tiene gran importancia para Occidente. La Democracia, el Estado de derecho y la separación de poderes son esenciales.

Partes del movimiento por los derechos civiles en la RDA, incluyendo los y las reformistas en el SED, se movilaron en el otoño de 1989 para un despertar pacífico, democrático, social y ambiental y un cambio político para un mejor socialismo. Pero en 1990, fracasó este proyecto. No logró imponer una refundación democrática de la Alemania unificada. En vez del despertar en el

este, se realizó una simple anexión, resultando para muchos un doloroso descenso social. Por un lado, hubo un aumento de los derechos democráticos, la libertad individual, seguridad de un Estado de Derecho y la apertura internacional, por otro lado, un deterioro económico y social de muchas regiones de Alemania del Este y la confiscación de bienes del Estado alemán del Este por las corporaciones nacionales e internacionales. En la Alemania unificada, los logros y experiencias de los alemanes del Este, apenas se usaron.

En un proceso difícil y autocrítico surgió del partido SED, anterior el Partido del Socialismo Democrático. Se mantuvo como una fuerza independiente y ganó fuerza, al atender los problemas concretos de la gente a nivel local, luchando por soluciones democráticas. Partió de este compromiso de representar políticamente los intereses de las personas en el Este de Alemania. Sus intentos de atraer a la gente en el oeste de Alemania, tuvo pocos éxitos.

La izquierda en Alemania se ha mantenido durante mucho tiempo a la defensiva. Estuvo débil y marginada, y cuando buscó en la socialdemocracia cambios políticos, las posibilidades de acción eran limitadas. Sectores de la izquierda se incorporaron al partido de los verdes y pequeñas organizaciones socialistas y comunistas. Muchos de los miembros activos en los sindicatos y otros movimientos sociales de la izquierda no tenían vínculos con ningún partido. En la segunda mitad de los años 90, el emergente movimiento de justicia global, que se reflejó en numerosas movilizaciones y protestas en cumbres internacionales, abrió el espacio para una crítica política del capitalismo, inspirando y alentando a muchos izquierdistas en Alemania.

El proyecto "Rojo-Verde", recibido por muchos con grandes expectativas, decepcionó en 1999, ya que subordinó los objetivos sociales y medioambientales a los intereses del capital, y abrió la puerta para el despliegue de la guerra internacional de los soldados alemanes. Fueron rápidamente desactivados por el SPD y la alianza 90 de los verdes, los principios de justicia social, la sostenibilidad ecológica y los intereses de la mayoría de la población en un mundo pacífico. La ley de discriminación social "Hartz IV" y la Agenda 2010 llevó a la ruptura definitiva de muchas personas socialmente comprometidas con el SPD y los Verdes y se desarrolló una nueva fuerza política, la Alternativa Electoral para el Trabajo y la Justicia Social (WASG).

En 2007, el Partido de la Izquierda y la WASG se unieron para formar el partido DIE LINKE. DIE LINKE es parte del Partido de la Izquierda Europea, fundada en 2004. Invitamos a todas las personas que quieren una política diferente y un mundo mejor, que defienden la libertad y la igualdad, la emancipación y la justicia social, la solidaridad internacional, la paz y la ecología a sumarse a esta lucha.

Hay alternativas a la política vigente y al sistema capitalista, a sus injusticias y crisis: queremos lograr juntos una sociedad en armonía con la naturaleza, basada en la libertad y la igualdad, una sociedad sin explotación y opresión.

2. Crisis del capitalismo, crisis de la civilización

El capitalismo de hoy no tiene límites en espacio ni tiempo, domina todo el mundo. La relación con la naturaleza y casi todas las relaciones humanas, son relaciones mercantiles. Genes de plantas, animales y humanos están patentados y no son accesibles a la población en general; las semillas ya no son de libre disposición; desde los pozos de las aldeas a las ciudades, se privatiza el agua; la maternidad es una mercancía; el robo de tierras ha destruido comunidades enteras. Los alimentos son objeto de especulación en las bolsas de valores; una alimentación saludable ya no es accesible para millones de personas, los frutos del suelo se utilizan como combustible en los tanques de los ricos. Las empresas transnacionales determinan los precios, dictaminando qué se cultiva y qué se cosecha, bajo el dominio de las cadenas comercializadoras. Ejercen una influencia significativa en la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), organismos que determinan los flujos de comercio internacional, las políticas económicas y sociales de todo el mundo.

El poder de las multinacionales debe ser limitado y restringido. La reforma agraria y la tenencia de la tierra, son asuntos importantes por resolver a fin de garantizar la soberanía alimentaria y el derecho a los alimentos. En el capitalismo, con su condición saqueadora, las fuerzas de producción se convierten en fuerzas de destrucción. Al mismo tiempo se eliminan puestos de trabajo y se amplía la sobre-explotación de la naturaleza. Incluso, si es necesario, se inician guerras para aumentar y asegurar las

ganancias de las corporaciones bajo el pretexto de la ayuda humanitaria.

El capitalismo, en los siglos de su existencia, ha producido enormes riquezas y elevado el bienestar de grandes segmentos de la población en muchos países; pero al mismo tiempo, miles de millones de personas han quedado excluidas de esta riqueza. La desigualdad social aumentó, la brecha entre ricos y pobres crece cada día más. Esto es cierto en el ámbito nacional y en forma extrema se evidencia en el internacional. La crisis de la economía capitalista de mercado, produjo desempleo masivo, reducción del salario real, recortes de beneficios sociales del Estado. Aunque el capitalismo posee los avances tecnológicos para la erradicación de la pobreza, consolidó un nuevo orden mundial en el que muere de hambre cada cinco segundos un niño y más de mil millones de personas no tienen suficiente para comer y ni acceso al agua potable.

En la posguerra en Europa occidental, ya vimos estas contradicciones. La idea de una "economía social de mercado" para remontar la crisis, el fascismo y la guerra, resultó en la consolidación de un desenfrenado capitalismo salvaje. Esa fue la respuesta a las luchas de los sindicatos fuertes, los movimientos anti-capitalistas y los partidos socialdemócratas, socialistas y comunistas. La existencia del "campo socialista" significó un reto que fue respondido con las concesiones del Estado de bienestar. Se desarrollaron sistemas de seguridad social, se ampliaron los derechos democráticos y el bienestar aparentemente aumentó. Con el fin de la competencia entre

sistemas, el equilibrio de poder entre capital y trabajo cambió en detrimento de los trabajadores.

La "economía social de mercado" no puso en cuestionamiento el dominio del capital. El modelo funcionó mientras los rápidos avances en la productividad y las altas tasas de crecimiento estabilizaron los beneficios de las grandes empresas y sindicatos fuertes y democráticos ejercían el contrapoder. El compromiso entre trabajo y capital no eliminó la destrucción de los recursos naturales, ni las condiciones de explotación, ni las relaciones patriarcales en el sector público y privado.

La crisis económica de la década del '70, marcó el final de los "años dorados" de alto crecimiento. El capitalismo volvió a su normalidad, incluidas las fases de crisis intermitentes y de estancamiento. La fuerza de trabajo marginada aumentó y se solidificó el desempleo masivo estructural. La creciente prosperidad alcanzada por muchas personas, se transformó en creciente individualismo y competencia de unos contra otros. Con los números del desempleo en aumento y el debilitamiento de los sindicatos y fuerzas políticas opositoras, los reclamos de los dueños del capital cada vez se tornaron más agresivos. Fueron respaldados por el creciente poder de las corporaciones cuyo potencial de chantaje aumentó considerablemente con las crecientes actividades en el mercado internacional. Lograron colocar a la clase política "a remolque", es decir, a su disposición, y ésta lo aceptó como un hecho.

La opresión patriarcal y la división del trabajo

A comienzos del Siglo XXI, nos encontramos con una sociedad en la que

unos pocos se enriquecen a costa de muchos, en la que unos pocos determinan la vida y tiempo de muchos, en la que produce la desenfrenada búsqueda del beneficio individual en todos los ámbitos y en la que las mujeres siguen viviendo bajo las viejas relaciones de opresión. Las bases de estas relaciones, las bases del capitalismo y el patriarcado, comienzan con la historia del trabajo y de su distribución.

Con la creciente división del trabajo se pudo producir con más eficacia y en más cantidad, y viceversa; este aumento de la productividad permitió una mayor división del trabajo entre ellas una fundamental: la del "trabajo de mujeres" y "trabajo de hombres". En ese proceso, los hombres se ubicaron en actividades en las que se impulsó el progreso técnico, mientras que a las mujeres se les asignó el trabajo en la casa y la responsabilidad para el cuidado y mantenimiento de todos los miembros de la familia, es decir, trabajos que no tienen ingresos. Hasta ahora el "trabajo de hombres" tradicional ha experimentando una estima social más alta, mientras que el trabajo que tradicionalmente se considera "trabajo de mujeres", se estima menos y se remunera peor o no recibe compensación salarial.

Con el aumento de la productividad fue posible asegurar la vida de un número creciente de personas a través de la comunidad. Al mismo tiempo, una parte de la sociedad logró disponer del trabajo y del tiempo de otros para regular sus actividades y por lo tanto para justificar la división de clases y las relaciones de dominación. Esta división jerárquica del trabajo es un requisito para la opresión de las mujeres. Con la división familiar del trabajo, las mujeres y los niños son propiedad del hombre que es dueño de la fuerza de trabajo y el cuerpo de la

mujer. Hasta la fecha, la propiedad y las relaciones de clases están íntimamente ligadas con la familia patriarcal.

La opresión patriarcal existió mucho antes de la introducción de la producción capitalista. Pero también bajo el capitalismo, la opresión de las mujeres, el desequilibrio de poder entre los sexos, está firmemente anclado en las estructuras económicas, sociales y culturales y es utilizada para asegurar las condiciones de poder. La penetración exitosa del capitalismo en todos los ámbitos de la vida y en todos los rincones de la tierra, tiene lugar al destruir los modos tradicionales de producción y marginar las áreas no capitalistas o transformarlas en capitalistas. En la fase de la industrialización, la fuerza del trabajo de las mujeres ha sido explotada tan masivamente que al final incluso la reproducción de la próxima generación estuvo en riesgo. En la fase posterior, las mujeres fueron responsables de la restauración de la fuerza de trabajo, del sostén de la familia y de la educación de la siguiente generación, mientras que a los hombres le fueron asignadas áreas de producción, a cambio de un salario, que debería alimentar a toda la familia, pero que a menudo no era suficiente.

Hasta hoy en día, las mujeres realizan la mayoría de las tareas domésticas para la familia. La sociedad de posguerra de la Alemania Occidental, se caracterizó por afianzar el ideal de los matrimonios con amas de casa, que hasta la actualidad reciben beneficios fiscales. Las mujeres no tenían un empleo remunerado o, a lo sumo, cumplían el papel de "fuente de ingresos complementarios", siempre dependiendo económicamente del "sostén de la familia". Las mujeres en la RDA fueron, en gran medida, integradas en el empleo remunerado, a menudo también en "profesiones masculinas"

tradicionales, con salario igual por trabajo igual. Existía para eso una infraestructura mucho mejor y unas mejores condiciones de equilibrio. Por otro lado, en general el trabajo doméstico y familiar no se distribuía de manera diferente. Muchas mujeres tenían roles de liderazgo en la producción, pero no estaban adecuadamente representadas en los gremios de dirección. Hasta hoy, las mujeres, en un número mucho mayor, tienen un empleo precario, con salarios más bajos y de tiempo parcial.

El modelo dominante en las relaciones de trabajo y familiares, centrado en el proveedor, se basan en la naturalidad de la heterosexualidad. Lesbianas, gays, trans- e intersexuales y transgéneros, todavía están luchando constantemente con la discriminación en el empleo, a menudo tienen que ocultar su sexualidad y su forma de relaciones a fin de lograr oportunidades de ascenso.

Las relaciones de género son relaciones de producción

La producción capitalista requiere de la reproducción constante de la fuerza de trabajo. La antigua concepción de género continúa reflejándose en la organización del trabajo reproductivo. En el área de la educación, la salud, la nutrición, el cuidado, vemos especialmente a mujeres activas, mal pagadas y a menudo con una baja estima por la sociedad. En esta función cuidadora, las mujeres tienen una imagen socialmente insignificante sin influencia pública.

La división de género en las áreas del trabajo social y su ordenamiento jerárquico, tiene como consecuencia la opresión de las mujeres. Profesiones ejercidas en su mayoría por mujeres, representan por lo general un bajo nivel salarial. Las empresas se benefician de

ello mediante el empleo femenino con salarios bajos. Las mujeres realizan adicionalmente al trabajo remunerado, un gran número de horas no remuneradas de trabajo al año en la familia, en un grado mucho mayor que sus maridos.

A menudo se pasa por alto que el trabajo remunerado y no remunerado que se dedica al cuidado de los niños y adultos mayores, así como el trabajo doméstico, es de fundamental importancia para el funcionamiento de la sociedad capitalista y la prosperidad social. DIE LINKE se ve como un partido socialista y feminista que busca superar las relaciones patriarcales y capitalistas.

Las relaciones de género en transición

En todo este tiempo, las mujeres han luchado por sus derechos: las sufragistas lucharon por el voto femenino. El movimiento de mujeres del proletariado luchó por los derechos de las y los trabajadores y el mantenimiento de la paz. Junto al movimiento de mujeres burguesas luchó por la igualdad jurídica entre mujeres y hombres. Después de 1968, el nuevo movimiento feminista ha luchado por la emancipación social integral. Como resultado, el movimiento de mujeres se considera como uno de los movimientos sociales más exitosos. Las mujeres sobrepasaron los límites del hogar doméstico, conquistaron el derecho a la educación, a un desarrollo profesional independiente y a la independencia económica de sus maridos. Hoy en día las mujeres pueden vivir su sexualidad más libremente y optar por la planificación familiar de forma independiente. Las niñas de hoy tienen una educación mucho mejor que sus abuelas y bisabuelas, ellas pueden estudiar, puede hacer una carrera profesional y aprender "profesiones de hombres".

Hoy, la mayoría de las mujeres trabajan, pero una gran parte de ellas sólo tiene un trabajo a tiempo parcial que no asegura su existencia y que a menudo tienen que aceptar contra su voluntad. En Alemania, las mujeres ganan el 20 por ciento menos que los hombres. Ellas llevan la doble carga de trabajo y la familia. Si quieren tener éxito, deben adaptarse a un mundo dominado por hombres. En las posiciones de liderazgo en los negocios, la ciencia y la política, las mujeres siguen estando infrarrepresentadas. La Legislación fiscal y social sigue siendo adaptada a la medida del sostén único de la familia tradicional. El patriarcado dicta las pautas de idioma, cultura, política y constitución física. Las mujeres y las niñas, particularmente con discapacidad, son víctimas de violación y violencia doméstica. Las mujeres con discapacidad siguen siendo discriminadas doblemente.

El núcleo familiar burgués tradicional, con el marido empleado que trabaja y el ama de casa dependiente, pierde importancia y está cada vez más en tela de juicio, ya que la aparición de nuevos métodos de producción trae consigo nuevas formas flexibles de vida de las personas. El viejo contrato de género del capitalismo fordista entre varón sustentador y ama de casa está terminado. Esto ha dado a muchas mujeres nuevas libertades y a menudo la independencia económica de sus maridos. Pero la desregulación neoliberal ha cargado sobre las mujeres nuevos requisitos de flexibilidad, con la falta de libertad por las condiciones precarias e inestables de trabajo, con carga doble y una sobreexplotación. Mientras que en los países industrializados se emplean cada vez más mujeres, la proporción de trabajo doméstico y

familiar que los hombres asumen está muy por debajo de esta cifra.

A menudo las mujeres con escasas perspectivas laborales o inmigrantes son contratadas con los salarios bajos y precarias condiciones de trabajo. Esto da lugar a nuevas desigualdades entre las mujeres. Estamos muy lejos de la emancipación real.

En esta posición, todos los reclamos por igualdad, por un cambio en los modelos familiares alternativos que concilien trabajo y familia no son suficientes. La carga múltiple no debe ser individualizada. La dificultad de conciliar el trabajo y la familia tiene causas sociales y económicas. La familia existe, es una entidad donde la gente toma responsabilidad de unos a otros, ya sea como comunidad de vida, como pareja, como familia multigeneracional o en otras formas de convivencia. La familia es ese espacio donde las personas, independientemente de su orientación sexual, son el uno para el otro.

Alemania - una sociedad de clases

Alemania es una sociedad de clases. La producción de bienes y servicios se lleva a cabo principalmente en empresas privadas con el objetivo de maximizar el beneficio. La gran mayoría de personas que trabajan como empleados, recibe sólo una parte del valor que crean, como salario. Los dueños del capital se apropian de la plusvalía y determinan su uso, su inversión y por lo tanto el desarrollo económico y las condiciones de vida y de trabajo de los empleados. De forma decisiva el desarrollo económico y social, así como la acción del Estado y la política, son determinados por los intereses del capital. Las oportunidades de vida y educación de la población dependen en

gran medida de su posición de clase o condición social.

La estructura de la clase obrera ha cambiado significativamente en el curso del desarrollo. La proporción del empleo en las industrias y en empresas en general ha disminuido, ya que a menudo más y más personas trabajan en las áreas de servicios y en las pequeñas y medianas empresas. Además, las actividades y los contenidos del trabajo han cambiado. Así, la proporción de mano de obra artesanal y física ha disminuido, mientras que la proporción de actividades intelectuales, de supervisión y planificación ha aumentado. Las diferencias entre los obreros y empleados se han debilitado. Paralelamente, se expande en cierta medida la posibilidad de la actividad independiente o del trabajo por cuenta propia.

También las condiciones de trabajo han cambiado. La participación del empleo regular de tiempo completo está disminuyendo. Cada vez más puestos de trabajo están ocupados sólo temporalmente, convertidos o divididos en varios mini-empleos. El porcentaje de empleados que están cubiertos por convenios colectivos, se ha reducido. El número de empleados del sector de bajos salarios ha aumentado. La precariedad laboral es cada vez mayor. Por otro lado, existe un aumento del empleo por cuenta propia. Esto no siempre implica una independencia real y voluntaria, sino a menudo es un trabajo forzado y falso con bajos salarios e inseguridad económica. La peor situación la tienen los desempleados, especialmente si están sin un trabajo no remunerado durante largos períodos de tiempo ya que casi no tienen oportunidad de conseguir un buen empleo. Se enfrentan a más pobreza, represión y exclusión.

Incluso en el ejercicio de actividades laborales muy variadas, existe una posición de clase común a partir de las características generales de la dependencia del trabajo asalariado por el capital. Los asalariados tienen un interés común: mejorar sus ingresos, condiciones de trabajo y su seguridad social a través de las regulaciones laborales, tarifarias y legales a fin de restringir la dominación y la explotación capitalista.

Las mujeres también son objeto de represión por parte de las estructuras patriarcales. La opresión de las mujeres y el desequilibrio de poder entre los sexos están profundamente arraigados en la economía y la sociedad. Las relaciones de género son parte de las relaciones de producción y se expresan sobre todo en la organización de la reproducción. Las mujeres tendrán que cargar con la responsabilidad primordial de la educación de los hijos y el cuidado de los parientes.

Una posición de clase común no implica la existencia inmediata de una representación común de intereses, ni siquiera de una conciencia de clase. Esto es particularmente obstaculizado por la sofisticación de las condiciones de trabajo y de vida. Las diferencias de ingresos, situación laboral, cualificaciones, antecedentes familiares y de diversos orígenes migratorios caracterizan los ambientes distintos de los asalariados. Esto origina, junto con las tradiciones ideológicas, diferentes conceptos de valores religiosos y políticos y diferentes concepciones políticas de la clase obrera. Bajo la presión del desempleo masivo, la competencia aumenta entre los asalariados.

Por otro lado, sin embargo, la clase capitalista no es homogénea. A menudo vemos separado el capital como propie-

dad y el capital como función, de manera que se debe distinguir entre los propietarios del capital y sus representantes, los gerentes. A diferentes posiciones corresponden intereses diferentes.

Además de los propietarios del capital y magnates financieros, también hay muchos pequeños y medianos empresarios y profesionales independientes que no viven exclusivamente de la explotación de mano de obra ajena. Ellos mismos sufren en alguna medida bajo el dominio del gran capital. Por lo tanto, tienen intereses diferentes y tienen bastante en común con la mayoría de la población asalariada.

El giro neoliberal - la redistribución y la especulación

El giro neoliberal desde los años 70, tenía principalmente el propósito de empujar hacia arriba la tasa de ganancia de las grandes corporaciones. Medidas básicas para este objetivo fueron la desregulación de los mercados de trabajo y el debilitamiento político de los sindicatos para desmejorar el nivel de salarios. Se desmantelaron los derechos democráticos y sociales y los beneficios y se redujeron los impuestos sobre las ganancias y el capital para aliviar las empresas y aumentar su flexibilidad. La privatización de empresas y servicios que antes eran públicos abrieron al capital fuentes adicionales de inversión aún más rentables. La clase dominante usó la creciente riqueza de la sociedad a través de los cambios tecnológicos para aumentar su propia riqueza y poder personal.

La orientación neo-liberal se inició con el colapso del sistema monetario de la posguerra y el abandono de los tipos de cambio fijos regulados en los años 70. En primer lugar, se liberalizaron los merca-

dos de divisas y posteriormente los mercados financieros. La liberalización de los mercados financieros ha sido impulsada por la Unión Europea. Con los tratados de la UE - a partir de Maastricht hasta el Tratado de Lisboa - y las directivas de la sobre la liberalización de los servicios públicos se consolidaron las políticas neoliberales de privatización, la desregulación y la flexibilización, centrándose en una "economía de mercado abierta con libre competencia".

Los países en desarrollo se vieron obligados a abrir sus economías, reducir los controles de flujo de capital, restringir el gasto social y privatizar bienes públicos. Muchos desmantelaron las subvenciones para la agricultura, en especial para la producción agrícola de exportación, lo que se tradujo en la pérdida de su soberanía alimentaria. El triunfo neoliberal culminó con la transición a economías de mercado capitalista en Europa central, oriental y las antiguas repúblicas de la Unión Soviética.

Como resultado, los Estados nacionales impusieron tipos de cambio y tasas de interés en los mercados mundiales y abrieron el espacio a la especulación de los bancos y de los agentes bursátiles. La circulación global del capital es ahora un múltiplo del producto bruto mundial. Los cambios repentinos de los flujos de capital pueden lanzar toda la economía de un país en el abismo. Con la desregulación de los mercados financieros no sólo se creó un factor adicional de inestabilidad, también se abrió un amplio campo a la especulación con fines de lucro como centro de la actividad económica en el capitalismo global.

La Unión Europea, cuya fundación una vez ayudó a consolidar la paz entre los Estados miembros, se convirtió en motor de la reestructuración neoliberal.

Ciudades, regiones y países están compitiendo en un mercado interno común con bajos impuestos y normas ambientales laxas, con salarios precarios y cargas sociales. La competencia conduce a una carrera de dumping, con consecuencias devastadoras para los ingresos de los presupuestos públicos. Por lo tanto, la reducción del gasto público, las amplias privatizaciones y la destrucción gradual de los sistemas de seguridad social aplicadas por los Estados miembros, amenazan con colapsar toda la economía de la UE. En particular, la política alemana del dumping social y salarial es responsable de esto, así como la explotación de las economías por el capitalismo financiero.

La burbuja financiera y la división social

El capitalismo neo-liberal "robustece" la economía real con bajas tasas de crecimiento, una enorme burbuja financiera y pasivos financieros. El aumento de los beneficios y la redistribución del ingreso a favor de los propietarios del capital producen un enorme excedente a la caza de inversiones en todo el mundo. Esto se ve reforzado por la tendencia global de privatización de las pensiones y otros sistemas de seguridad social.

Al mismo tiempo, la desvinculación de los salarios de la evolución de la productividad social y la disminución de los ingresos agravan el problema del exceso de capacidad industrial y desalientan la inversión real. Una economía de expropiación hace más pobres a las mayorías, y a los ricos más ricos. El hecho de que vivimos en una sociedad de clases, es evidente en la distribución cada vez más desigual del ingreso y la riqueza.

Tres décadas de crecimiento económico no sólo en Alemania, sino a nivel

mundial, pasaron desapercibidas para muchas personas. Es cierto que se abrieron oportunidades de empleo remunerado y por lo tanto la emancipación en el mundo en desarrollo para millones de personas, especialmente para las mujeres; pero al mismo tiempo estos nuevos empleados y empleadas fueron sometidos a fuertes presiones capitalistas. La cohesión social y los hábitats naturales se destruyeron. Las condiciones de vida de los trabajadores de bajos ingresos y los desempleados, de los trabajadores por su cuenta, se han deteriorado significativamente en los países industrializados. Muchos ya no saben cómo financiar su vida cotidiana y sus hijos.

Muchos jóvenes están excluidos de la formación y capacitación integral. Mientras tanto, el trabajo informal y precario, mal pagado y sin seguro social, es la norma. Más responsabilidad individual y la creatividad en el trabajo, se tradujo en una mayor dependencia y la auto-adaptación a la subordinación y la dominación, desdibujando los límites entre trabajo y ocio; y las condiciones de vida personal y social son generalmente sometidas cada vez más al afán egoísta de lucro y las expectativas de rentas máximas.

La política neoliberal no cumplió ninguna de sus promesas. En lugar de justicia, permitió una redistribución brutal a costa de los trabajadores y en beneficio libre de las rentas del capital. En lugar del Estado de Bienestar, otorgó más responsabilidad personal y produjo pobreza y exclusión. Ya no hay más competencia, sino una concentración sin precedentes del poder económico.

Con el fin de aumentar la demanda, se crearon condiciones para el endeudamiento excesivo de los consumidores. El

modelo de EEUU, es decir, compensar la caída de los salarios con el aumento de la deuda, fue la condición para los excedentes de exportación enormes de otros países, como por ejemplo la República Federal de Alemania. También el aumento de la deuda pública de EEUU para financiar el armamentismo y las guerras contribuyó a inflar la burbuja financiera.

En los grandes consorcios, las adquisiciones financiadas con deuda y los programas de recompra de acciones para aumentar a corto plazo las rentas, desplazaron las inversiones reales en nuevos equipos y tecnologías, la investigación innovadora y el desarrollo. Los grandes inversores obligan a las empresas a eliminar las áreas menos rentables, como la investigación por ejemplo, y a reducir los salarios y las normas laborales y sociales. Incluso, a empresas de alta productividad con ganancias respetables y bajos costos se les impone realizar masivos y el cierre de establecimientos.

La crisis económica mundial a comienzos del Siglo XXI

La profunda crisis económica que comenzó en 2008, es la crisis de un orden que produce únicamente con fines de lucro y sólo existe para la demanda si hay con qué pagar. Una crisis coyuntural, estructural, que se inició con el desequilibrio internacional de los mercados financieros, se transformó en la crisis mundial más difícil de la economía capitalista desde 1929.

Con esta crisis llega a su final un modelo global. Esto también se aplica a la República Federal de Alemania. Su desarrollo económico depende de una manera extrema en impulsar las exportaciones. Al mismo tiempo, se desacele-

ró la demanda interna y se estranguló la importación. Los excedentes sirvieron para las exportaciones de grandes capitales de las empresas alemanas.

No se trata sólo de inversión directa para la producción, sino también en gran escala de préstamos o la compra de bonos y valores, incluyendo papeles de hoy denominado "bonos basura". Las empresas alemanas y los ricos propietarios de capital financiero respaldaron con este dinero, en un grado considerable, la refinanciación de la deuda de los EE.UU. y por lo tanto han contribuido al desarrollo de la crisis financiera global.

La presión política sobre los sueldos y salarios ha facilitado el crecimiento de las exportaciones y debilitado la demanda interna. La reducción del gasto público social ha tenido efectos en la misma dirección, ha empeorado la distribución a costa de los asalariados y se ha debilitado de forma permanente la demanda interna.

De todos los países miembros de la Unión Europea, Alemania tiene ahora una de las proporciones más bajas de empleados en el servicio público. El resultado es un desarrollo económico débil y dividido. Esta proporción baja sirve solamente al sector exportador y a los intereses de las corporaciones y del capital financiero y está en contra de los intereses de los empleados y de todos que trabajan para las necesidades de la producción nacional, es decir, la gran mayoría de las pequeñas y medianas empresas. El débil crecimiento económico y la disminución de los ingresos fiscales debido a las reducciones de impuestos para las corporaciones y los ricos, han agravado la crisis financiera. Esto a su vez sirve para justificar recortes

de gastos, reducciones de personal y la privatización del resto de los activos.

La agresiva orientación de Alemania hacia las exportaciones causó en otros países europeos graves daños económicos. La otra cara de nuestros excedentes de exportación se convierte obligatoriamente en déficits y mayores tasas de desempleo de otros Estados. Alemania debe terminar el fomento de las exportaciones (por ejemplo, a través de un instrumento de garantías de crédito, a través de una política de dumping salarial, etc.) y, en su lugar debe buscar una balanza equilibrada del comercio.

Estos acontecimientos ponen de manifiesto que el capitalismo no sólo es socialmente injusto, sino que también socava las bases productivas de la economía. Esto conduce sistemáticamente a una mala planificación de la economía, a una grave deficiencia material y al daño ecológico masivo. Estos resultados amenazan con generar desequilibrios globales y destruir la producción y la productividad del trabajo y la prosperidad, la innovación y creatividad. Este contexto, conduce a la ruina a las clases medias y produce la extrema concentración de riquezas en manos de los que más tienen, lo cual infla los mercados financieros y estrangula la demanda de bienes.

Las políticas neo-liberales a través de la desregulación, la liberalización y la privatización han provocado actual crisis que, de no ser contrarrestada, puede terminar en un desastre. La subordinación de la economía y la sociedad al capital amenaza la existencia de la civilización humana. El capitalismo se encuentra en una crisis cuádruple referida a aspectos del poder y de la propiedad; de la relación con la

naturaleza y la sociedad; de las formas de producción y la vida, y de lo relacionado con la seguridad y el desarrollo.

Crisis de la cohesión social

Cada vez más personas se ven arrojadas a la pobreza extrema y a la creciente inseguridad. El temor del descenso social impacta las formas de la vida de grandes segmentos de la población, incluyendo a la mano de obra altamente calificada. La búsqueda excesiva de ganancia y la creciente desigualdad material descomponen la sociedad desde adentro. La competencia, la desconfianza, la diferenciación social y la incertidumbre aumentan y desaparecen la cooperación, la confianza en las estructuras sociales y la voluntad de aceptar la responsabilidad social. Esto afecta a la solidaridad entre las generaciones, porque nuestra sociedad está construida sobre lo que ha creado la generación anterior, y en el futuro depende de la educación, la capacidad, la toma de conciencia en el trabajo y en las responsabilidades de la próxima generación. El sistema educativo contribuye a la división social y cultural en la sociedad. El racismo y tendencias fascistas, el antisemitismo y la islamofobia están en aumento. Mujeres y niñas migrantes, con y sin discapacidad son forzadas a la ilegalidad y son más a menudo víctimas de la violencia. Las y los migrantes están en situación de riesgo de deportación ilegal. Los elementos represivos en la política interna se extienden.

La erosión de la democracia

La posibilidad de la participación e influencia democrática desaparece en la medida en que el poder de las corporaciones y el capital financiero aumenta y la privatización y la liberalización de la economía reducen la libertad de acción

política y pública. Los beneficios de la globalización son privados pero las pérdidas son socializadas. Al mismo tiempo, el Estado policial represivo se amplía. Los derechos de los ciudadanos y ciudadanas se debilitan, y su aplicación depende de los ingresos personales. Quién no tiene suficiente es excluido automáticamente de participar en la sociedad. Esto crea un peligroso ciclo vicioso que está socavando el sistema democrático a través del poder económico y la falta de capacidad de respuesta.

Vivimos una crisis de la democracia y la regulación social. Los intereses de las poderosas elites internacionales van en contra de los de la inmensa mayoría de la población del planeta. Los Estados y la sociedad mundial están secuestrados por propietarios y especuladores. La competencia por la ubicación de la producción y la lucha por los escasos recursos arrastran a todos los continentes y a gran parte de la población económicamente activa a una competencia desenfrenada, una degradación social y al saqueo. La democracia ganada, las libertades individuales conquistadas y el progreso social del Estado se ven socavadas por el dominio de una oligarquía global.

Las nuevas oportunidades para influir en la acción política a través del potencial de Internet no se utilizan. La influencia democrática más directa está bloqueada. La división social de la sociedad conduce a una fragmentación de la democracia. Una gran proporción de la población queda excluida porque carece de capacidad de participación. Con poco o ningún ingreso, el alcance de la participación política se limita y se imposibilita parcialmente. Al mismo tiempo, el Estado policial represivo se maximiza. Con cada avance tecnológico,

las tácticas para monitorear y espiar a las ciudadanas y los ciudadanos y aplicar sanciones, son más eficaces.

Se persigue eliminar la discrecionalidad de los datos personales como también la libertad de información, prensa y manifestación. El Estado y la economía no pierden ocasión para limitar y reglamentar el Internet y las oportunidades para la comunicación horizontal y la formación de opinión.

La gente tiene la impresión de que la política no se preocupa por los intereses de los menos favorecidos, y esto conduce al desencanto con los políticos y con los partidos políticos. Esto crea un peligroso círculo vicioso que puede socavar el sistema democrático. Se está desarrollando una crisis de la democracia y del orden social.

La centralidad de la cuestión ecológica

El capitalismo no resuelve las necesidades ambientales. Crece la especulación en las fluctuaciones del tipo de cambio, en los precios de acciones y participaciones, en las diferencias de tasas de interés y en los precios de los bienes y recursos. Las decisiones a largo plazo que toman en cuenta los largos ciclos de la naturaleza están en profundo conflicto con los cálculos de beneficios a corto plazo. El crecimiento de los últimos 250 años se basa principalmente en el uso de combustibles fósiles, primero en el carbón, y desde el comienzo del siglo 20 en el petróleo y el gas natural. Las reservas de petróleo, carbón y gas, sin embargo, son limitadas. La máxima curva de producción se alcanzará en el futuro próximo. Posteriormente, la oferta de energía fósil se reducirá, mientras que la demanda se mantendrá debido a la dependencia aún enorme

que tienen los países desarrollados y emergentes de los combustibles fósiles. Esto elevará el precio de los combustibles y por tanto aumentarán los beneficios de las empresas de energía y se fortalecerá así su poder social y político. Están en crisis los fundamentos naturales y sociales de la vida y la reproducción de la misma. La especulación con los alimentos y tierras agrícolas destruye las estructuras agrarias locales y agrava el hambre y la desnutrición. Las sociedades de hoy se están agotando.

La explotación de la producción animal a escala industrial, emplea métodos de cría no éticos y la sobrepesca en los océanos. La amenaza del calentamiento global, el rápido agotamiento de muchos recursos naturales y la destrucción acelerada de la biodiversidad por un lado, y la división de la sociedad en ganadores y perdedores, la escalada en el consumo de lujo y el hambre creciente, son las dos caras de una moneda. La cuestión social y ecológica sólo pueden resolverse juntas

El gran desafío en el comienzo del siglo 21, es el cambio climático. Las zonas de sequía se están expandiendo, avanza el derretimiento de los glaciares, los niveles del río bajan, el nivel del mar se eleva y se inundan grandes extensiones de tierra. Las personas se ven obligadas a migrar. Para limitar el aumento de las temperaturas en la Tierra, debe reducirse radicalmente el consumo de combustibles fósiles.

Soluciones técnicas, como el almacenamiento de dióxido de carbono, tienen riesgos incalculables y efectos secundarios y sólo retrasan la reestructuración necesaria. Hacemos un llamado para la prohibición de la captura y almacenamiento de dióxido de carbono (CCS). Incluso las experiencias con el comercio

de emisiones de la UE son decepcionantes. Se teme que los certificados se negocien como valores, como lo demuestran algunos documentos, y se utilicen con fines especulativos. La compra de derechos de emisión por los causantes de gases de efecto invernadero en los países industrializados del mundo en desarrollo, es un cínico trueque de contaminación contra la pobreza. Cada vez es más claro: un desarrollo ambientalmente sostenible es contrario a la lógica del crecimiento capitalista. El tema ambiental es también económico, social y cultural, es un problema del sistema.

El imperialismo y la guerra

El socialismo democrático en el Siglo XXI

Las guerras imperialistas surgen de las luchas geopolíticas por el poder, por la supremacía económica, política y cultural, por las ganancias, los mercados y las materias primas. La pobreza y la opresión, el cambio climático, la escasez y la apropiación injusta de los recursos naturales, originan conflictos militares, étnicos y religiosos, la desintegración de algunos Estados, el fundamentalismo y el terrorismo y la destrucción del medio ambiente. A despecho de la Carta de las Naciones Unidas, la violencia y la guerra son un medio de expresión de la política. A menudo, bajo el pretexto de la lucha contra el terrorismo o contra los "Estados canallas". Especialmente lamentable es la justificación de la intervención militar con la protección de los derechos humanos. Después del fin de la Guerra Fría, regresó en los años 90 el militarismo a Europa. Alemania envió por primera vez desde el fin del nazismo, soldados al extranjero, y estuvo involucrada directa o indirectamente en numerosas guerras ilegales. Nuestro país

actuó como fuerza impulsora en la guerra contra Yugoslavia; apoyó la guerra de EE.UU. en Irak y está implicado en la guerra en Afganistán.

Pero en el mundo ocurren cambios fundamentales. La hegemonía de EE.UU. como única superpotencia después de la confrontación bipolar se pone en duda. Un mundo multipolar está surgiendo. También la UE está tratando de ampliar sus posiciones en forma cada vez más agresiva en la lucha global por el poder. Las guerras, incluidas las guerras preventivas de agresión, son consideradas por EEUU, la OTAN y la UE como medios adecuados de la política. La red mundial de bases militares extranjeras se ha ampliado. El argumento de la protección de los derechos humanos está siendo mal utilizado para legitimar la guerra.

Desde la fundación de la Comunidad Europea no se libraron conflictos bélicos, hasta la actualidad. Hoy en día, la Unión Europea conduce cada vez más guerras fuera de su territorio: la guerra por la destrucción de Yugoslavia fue seguida por la participación de la mayoría de los Estados miembros de la UE en la agresión contra Afganistán e Irak. El creciente militarismo de la UE se refleja en el Tratado de Lisboa, que incluye un obligatorio rearmamentismo y permite la participación de los grupos de combate de la UE en los conflictos internacionales. Nosotros, al contrario, trabajamos por una política, que se orienta hacia la paz, el desarme y la cooperación internacional solidaria.

3. El socialismo democrático en el Siglo XXI

El capitalismo no es el fin de la historia sino una etapa del desarrollo humano en la cual, aunque se cumplieron muchas esperanzas y tuvo lugar un crecimiento enorme de la producción, la Humanidad fue golpeada por la depauperación masiva, el genocidio y guerras inimaginables. Hoy en día, cuando el capitalismo se ha convertido en un sistema global, su explotación del hombre y de la naturaleza lleva a la civilización hacia una crisis amenazante. Estamos convencidos de que los escenarios de conflictos múltiples, sólo pueden ser contrarrestados por la superación del sistema capitalista de explotación y cambios en la producción y la vida, a través de la solidaridad global, la superación de la desigualdad de género, la democratización de todas las esferas de la vida y un cambio en la relación entre el hombre y la naturaleza. El capitalismo puede ser superado si se consigue ganar a las mayorías para edificar una forma diferente de trabajar y vivir.

El primer intento importante en el siglo XX para construir un orden no-capitalista, fracasó debido a la falta de democracia, la ineficiencia económica y demasiada centralización. En virtud de la perversión de la idea socialista se cometieron crímenes. Esto nos obliga a redefinir nuestro entendimiento del socialismo. Queremos un socialismo democrático, que se ajuste a los problemas y posibilidades sociales y mundiales del siglo XXI.

Para Rosa Luxemburgo, la igualdad sin libertad termina en la opresión y la libertad sin igualdad conduce a la explotación. Nosotros luchamos por una sociedad socialista, donde cada uno

tenga la libertad de decidir su propia vida y cerciorarse que puede realizarla en el conjunto de una sociedad solidaria. Superar el dominio de la propiedad capitalista en la economía y la existencia de un Estado social de derecho, son las bases más importantes para lograrlo. Todas las personas deben ser capaces de participar en la distribución de la riqueza. El acceso social equitativo y la democratización de todas las esferas de la vida pública también son condiciones para una vida libre. El socialismo y la democracia son inseparables. Queremos un tipo diferente de desarrollo económico y progreso científico y tecnológico, con el fin de preservar el medio ambiente y legar a las generaciones futuras un mundo mejor. Queremos hacer que el Estado de Derecho y el Estado de Bienestar formen una unidad, y luchamos por un orden mundial que se caracterice por la paz, la solidaridad y la justicia. Así será posible establecer una democracia social.

No estamos solos en nuestra lucha por alternativas sociales más allá de la producción y forma de vida capitalistas. Distintas fuerzas sociales y movimientos, están convencidos de que otro mundo es posible: un mundo sin guerra, sin explotación, sin la dominación extranjera y sin destrucción ecológica. Ellos están buscando, como en América Latina, nuevas formas para un desarrollo no capitalista y piden no sólo nuestra solidaridad, sino también nuestra disposición para aprender. En los países del Sur se establecen nuevas formas de propiedad y de cooperación que marcan puntos claves contra el neoliberalismo. DIE LINKE, observa con gran interés el modelo de los países del ALBA que han acordado una cooperación económica

solidaria. La complejidad de los problemas y las condiciones iniciales prohíbe cualquier reivindicación de un papel de liderazgo de uno u otro país, de tal o cual movimiento, o de un solo partido.

Hoy es posible asegurar a todos y todas una vida de seguridad social y dignidad. La miseria puede ser superada en todo el mundo. Nosotros buscamos una nueva distribución equitativa del trabajo remunerado y de otros trabajos socialmente necesarios. Queremos que todas las personas participen en el proceso de trabajo socialmente organizado, construyan equitativamente el desarrollo social y cultural e influyan sobre los procesos democráticos de toma de decisiones. Por lo tanto, abogamos por un sistema de educación pública que no excluya a nadie, sino que promueva y capacite a todos de la mejor forma posible para planificar por cuenta propia su carrera profesional y su vida. La educación no debe limitarse a instruir a las personas para adaptarse a las estructuras pre-determinadas. El objetivo de la educación debe ser formar a las personas para cambiar el mundo, para desarrollar reformas sociales, ecológicas y democráticas y ponerlas en práctica. Queremos inculcar la solidaridad, el compartir y el aprendizaje basado en la investigación como guías en la educación y crear así la base para el cambio social colectivo. Queremos superar la sociedad de clases. El nuevo y mejor orden, que busca el socialismo democrático, es una sociedad liberada de las barreras de clase. DIE LINKE, se deja guiar por el objetivo de que todas las personas, independientemente de la región del mundo donde se encuentren, puedan disfrutar una vida independiente, con dignidad y solidaridad. Este objetivo se basa en una antropología que emana de la universalidad e indivisibilidad de los derechos de

las personas y necesita una sola razón: el ser humano. Se basa en la visión de Marx en el Manifiesto Comunista: "En lugar de la vieja sociedad burguesa con sus clases y sus antagonismos de clase, surgirá una asociación en que el libre desarrollo de cada uno es la condición para el libre desarrollo de todos".

Esta visión presupone la eliminación de las guerras, poner fin a la destrucción de nuestro medio ambiente y de los recursos naturales, así como avanzar en la eliminación de la explotación y la opresión, la discriminación, el hambre, la pobreza y el subdesarrollo. Esto sólo es posible por la vía de la democratización integral de todas las esferas de la vida. Es la utopía y el realismo, al mismo tiempo. Nuestra meta de un socialismo democrático en el Siglo XXI, es una sociedad no jerárquica en la que todas las personas puedan vivir decentemente.

El Socialismo Democrático se basa en los valores de la libertad, la igualdad, la solidaridad, la paz y la sostenibilidad social y ambiental. El Socialismo Democrático promueve el desarrollo civilizatorio y apunta a cambios fundamentales en las relaciones dominantes de propiedad y de poder. Une la protesta y la resistencia, la lucha por mejoras sociales y los proyectos izquierdistas de reforma en las circunstancias dadas y la superación de los límites del capitalismo para conformar un gran proceso de transformación social, que será determinante en el Siglo XXI. Está vinculado a desarrollos económicos, que ya hoy en día superan formas capitalistas de producción.

DIE LINKE está luchando en un gran proceso de transformación social para el Socialismo Democrático en el siglo XXI. Este proceso será uno de los muchos pasos de pequeñas y grandes reformas, de fracturas y conmociones marcadas

por la profundidad revolucionaria. El Socialismo Democrático siempre ha sido un movimiento para que las personas se liberen de todas las relaciones opresivas.

Cuestión de la propiedad y la democracia económica

Una cuestión clave para el cambio social es y seguirá siendo el tema de la propiedad. El poder económico también significa el poder político. Siempre y cuando las decisiones de las grandes empresas se orienten en los deseos de un máximo rendimiento en vez en el bien común, se puede chantajear la política y se erosiona la democracia. Una sociedad pacífica, democrática, orientada al medio ambiente, exige que el poder económico de quienes ganan con la pobreza y la explotación, la destrucción de la naturaleza, las guerras y las armas, sea rechazado y superado.

DIE LINKE, lucha por el cambio en las condiciones de propiedad. Queremos una renovación radical de la democracia, que se extienda también a las decisiones económicas y someta todas las formas de propiedad a medidas emancipadoras, sociales y ecológicas. Sin democracia en la economía, no se impondrán los intereses comunes sobre los intereses económicos de unos pocos. La democracia quedaría imperfecta. Por lo tanto, creemos que la democracia económica es una piedra angular del socialismo democrático.

Reforzar una mayor democracia en la economía ha sido siempre una preocupación importante del movimiento obrero. Nos vemos en esta tradición. En las condiciones actuales, la aplicación de una democracia económica internacional tiene una dimensión europea, nacional y regional. La democracia económica es sólo aplicable en el marco nacional,

tomando en cuenta los procesos de globalización económica. Las normas internacionales son esenciales para limitar y restringir el poder económico.

Se trata de hacer accesible el conocimiento y la información. Es inaceptable que los resultados de las investigaciones pagadas con dinero público no estén disponibles para los ciudadanos. Para una sociedad pacífica, solidaria y democrática es esencial el acceso público al conocimiento y la información y no deben permanecer reservados a determinados individuos. Queremos someter la economía a los estándares del bien común, para que sea sostenible social y ecológicamente.

El control democrático del desarrollo económico requiere domar los mercados financieros y limitarlos a su función de servicio para la economía real. Una economía que sirva a la gente y no al capital tiene que cumplir las siguientes funciones principales: en primer lugar, debe satisfacer las necesidades de las personas y asegurar a todos una vida de prosperidad y de seguridad social; en segundo lugar, ser sostenible ambientalmente; en tercer lugar, dar respuestas innovadoras a los nuevos desafíos, y en cuarto lugar, utilizar con austeridad los recursos económicos y sociales.

Además, debe ser organizada de tal manera que quienes participan directa e indirectamente en la economía puedan desarrollar sus conocimientos libremente y puedan formarse en su trabajo y en el ámbito profesional. En un orden económico basado en la solidaridad, como lo aspira DIE LINKE, diversas formas de propiedad tienen espacio: formas estatales y municipales, sociales, privadas y cooperativas. Fuerza de trabajo, consumidores,

representantes del interés público, deben tener una voz participativa y democrática e influir de manera directa en las decisiones económicas. Se trata de un acuerdo globalmente compartido y con equidad de género, sobre todo lo que la gente necesita y desea. Todos y cada uno tiene que vivir una vida digna con sus ingresos. Todo el mundo debería ser capaz de participar en todos los ámbitos de la sociedad - el trabajo remunerado, el trabajo familiar, de atención familiar y doméstico, el trabajo social y las actividades políticas. Cada tipo de trabajo, remunerado o no, debe ser reconocido socialmente.

Una distribución equitativa de la riqueza social, y todo el trabajo necesario y la participación en todas las decisiones sobre el futuro común, son algunos de los requisitos de una sociedad socialista democrática. Nuestras propuestas de reforma, las estamos desarrollando con la perspectiva de una sociedad más justa. Queremos tener ya en la actualidad una vida digna.

Un punto central en el conflicto entre capital y trabajo es la cuestión del trabajo. Exigimos como un paso muy necesario, una reducción drástica de las horas de trabajo, al mismo tiempo que la garantía del derecho al trabajo y a un salario igual por trabajo igual. Esto es esencial para que la actividad de cuidado y atención de personas sea eliminada como tarea no remunerada de las mujeres, y se organice esta labor involucrando a todos los miembros de la sociedad.

La propiedad pública y colectiva

Queremos más propiedad pública en varias formas. Queremos transformar a las grandes empresas determinantes para la estructura de la economía en

formas democráticas de propiedad social, superando la propiedad capitalista. Hay que decidir colectivamente en qué áreas, empresas y negocios se puede aplicar la socialización democrática y en qué formas de propiedad pública o colectiva (la propiedad estatal o municipal, las cooperativas, la propiedad accionario de trabajadores) deben llevarse a cabo. DIE LINKE, se compromete a crear formas jurídicas adecuadas, que faciliten y promuevan la toma de posesión colectiva de las empresas por los empleados. Una propiedad estatal general no es nuestro objetivo, debido a amargas experiencias históricas. Los empleados y trabajadores deben tener una influencia real en las decisiones operativas. Estamos comprometidos a garantizar la participación colectiva en los activos empresariales, sin reducciones salariales. En situaciones importantes, por ejemplo cuando se producen despidos masivos o cierres de plantas, debe darse un referéndum de todos los empleados. Las relaciones de propiedad son más que una tenencia de propiedad. Solamente el cambio de título de propiedad no es suficiente. En última instancia, nos interesa la disposición y el acceso a la riqueza social.

Los servicios públicos, la infraestructura social, las instituciones financieras y la industria de la energía deben pasar al sector estatal y deben ser controlados democráticamente. No deben ser manejados de acuerdo con el cálculo de los beneficios de las empresas privadas. También deben frenarse los ataques de las instituciones europeas, en particular los ataques a las normas de propiedad de los Estados miembros, y la masiva presión para la liberalización de la UE en el área de interés público. En cambio, la UE necesitaría proteger con la más alta

prioridad los bienes públicos y el acceso de todas las personas a los servicios básicos vitales como la energía, el agua y la movilidad, pero también a la vivienda, la infraestructura social, la salud, la educación, la cultura y el deporte. Esto no debe dejarse al afán de lucro capitalista. El acceso a los mismos debe ser organizado y garantizado públicamente, ya que las empresas orientadas al lucro elaboran su oferta no según las necesidades de las personas, sino sólo según la demanda de clientes; por tanto privilegian a los ricos y menosprecian a las personas con debilidad financiera. Las empresas privadas de energía, favorecen a los grandes clientes industriales y cargan económicamente a las familias más pobres. Los grandes consumidores industriales deberían pagar más por este servicio, con el fin de fomentar el uso de tecnologías de ahorro de energía. Los hogares más pobres en particular, deben ser eximidos de tarifas altas. Del mismo modo, las empresas ferroviarias y el tráfico público de corta y larga distancia no se deben basar en la ganancia. Debe ser decisivo que las empresas garanticen la movilidad - incluso entre los pueblos más pequeños - y representen una alternativa atractiva, accesible, asequible y ecológica frente al transporte privado. Se debe perseguir consecuentemente el objetivo de reducir el consumo de energía en el transporte público y privado, por ejemplo, pasando el transporte de bienes de carretera al ferrocarril.

El suministro de electricidad y de gas, agua y saneamiento, telecomunicaciones e Internet, el transporte ferroviario y otros servicios de redes nacionales, regionales y locales están vinculados a los monopolios naturales. Cuando esos monopolios están en manos privadas, es

casi inevitable que tengan precios exorbitantes. A menudo, el cálculo del beneficio privado también conduce al descuido de la conservación y el mantenimiento de las redes que trae consecuencias negativas a largo plazo. La neutralidad de la red en los canales de comunicación digital debe ser defendida contra los intentos de las grandes corporaciones a favor de los grandes proveedores. Las redes de servicios e instalaciones de interés general deben seguir siendo de titularidad pública o ser transferidas a la propiedad pública y ser sujetas al control democrático.

Incluso los grandes recursos naturales que pertenecen a toda la población, por principio, deben quedar en el sector público. En virtud de la Constitución, la propiedad debe servir al bien público y no sólo a las élites. Este principio constitucional sólo es canjeable en una economía en la que los grandes inversores privados y los inversores financieros no tienen la supremacía; se sustenta en un sector público fuerte. Para eso son esenciales sindicatos fuertes y activos y las organizaciones de la sociedad civil. Sólo con ellos se pueden construir democráticamente las regulaciones del Estado de Bienestar.

DIE LINKE, aboga por un sistema bancario con tres pilares: las cajas de ahorros, bancos de cooperativas y bancos estatales. Un sector financiero eficiente es un bien público, su prestación por lo tanto, una responsabilidad pública. El sistema bancario y financiero europeo debe estar permanentemente bajo control social. Los bancos centrales no sólo deben orientarse en la estabilidad monetaria y de divisas, sino de la misma manera también en la meta del empleo y el objetivo del desarrollo sostenible.

Sin embargo, la forma de propiedad pública o privada sola no decide la calidad social y ambiental del desarrollo. Incluso las empresas de propiedad federal, estatal o comunal requieren del control. Deben estar sujetas a normas sociales y ambientales y estar obligadas por ley al bien común. A los trabajadores se les debe garantizar el derecho a una fuerte participación como un correctivo a las decisiones de gestión. Las y los ciudadanos deben recibir posibilidades reales de intervenir en el diseño de los servicios municipales. A diferencia de las empresas privadas, las empresas públicas no están vinculadas a las expectativas de rentabilidad a corto plazo. La propiedad pública no es garantía, pero es un primer paso para nuevos criterios y prioridades de la actividad económica. Además, la recaudación de estas empresas fortalece los ingresos públicos, ya sea a nivel municipal, estatal o federal, y así se beneficia la comunidad en general y no sólo un pequeño grupo de propietarios privados.

Economía solidaria

Las Cooperativas y otras formas de solidaridad, de auto-ayuda, se están tratando de desarrollar ya en el seno del sistema capitalista; nuevas estructuras económicas y prácticas que están orientadas hacia las necesidades y potencialidades de las personas. Se basan en la propiedad común y en los derechos igualitarios de participación y de uso y son destinadas a mantener o restablecer las condiciones de una vida digna y relaciones solidarias en la comunidad. Pertenecen a la tradición del movimiento obrero, de los nuevos movimientos sociales y de los movimientos de liberación en todo el mundo.

La economía solidaria es una contribución importante para, a corto plazo,

reducir el costo de vida y mejorar el suministro de bienes y servicios esenciales. Es pionera en muchas áreas como los productos ecológicos, el reciclaje y la aplicación de nuevas formas de trabajo y de vida solidarias. DIE LINKE, quiere promover la economía solidaria para impulsar la política económica regional y generar empleos. En este particular, DIE LINKE apoya la creación de cooperativas y organizaciones de ayuda mutua en el sector de la vivienda que persigan el objetivo social de la provisión de soluciones habitacionales asequibles para amplias capas de la población.

Pequeños y medianos empresarios

Una ponderación de los intereses de los trabajadores por su cuenta, de las pequeñas empresas de y los sindicatos es sana para la democracia y la economía. Sin el coraje y la perseverancia de las empresas artesanales, las inventoras y los inventores y las pequeñas empresas, hubiese sido imposible imponer en el mercado productos ecológicamente sostenibles e impensable la expansión de su distribución regional. Las empresas pequeñas y medianas y personas autónomas, a menudo tienen un alto potencial innovador y creativo. El Partido DIE LINKE está participando en eso con consejos y hechos, para ampliar el debate común sobre la capacidad interna de compra, sobre la libertad de manipulación de los monopolios capitalistas y de los dictados de la banca.

Trabajadores por cuenta propia en la artesanía, el arte y otros servicios son esenciales para un socialismo democrático en el siglo XXI. Básicamente, defendemos la propiedad colectiva de pequeñas y medianas empresas para un socialismo democrático plural. Esto también se

aplica para la propiedad campesina de la tierra. Queremos evitar condiciones generales que incluyan la auto-explotación y la presión sobre los empleados.

Un efectivo marco democrático, social y ecológico

El desarrollo económico no sólo debe ser entregado al mercado y las empresas, sino que debe ser controlado democráticamente en sus orientaciones básicas. Requiere además, a parte de las empresas estatales, de gran capacidad de inversión pública bien orientada. La política económica y financiera debe tener como objetivo el pleno empleo, fortalecer la demanda interna y asegurar un desarrollo social y ecológicamente sostenible. Esto requiere la reducción progresiva de las horas de trabajo para aumentar la productividad sin ningún tipo de pérdida de ingresos. Las políticas

económicas regionales y sectoriales deben tomar influencia sobre las decisiones de inversión de las empresas, en un marco democrático de una planificación general y una política estructural formada estratégicamente.

DIE LINKE, defiende la expansión de la democracia directa a través de mesas redondas, de los consejos económicos y sociales en todos los niveles. En dichos organismos deberían estar presentes los sindicatos, las comunidades, los consumidores, grupos sociales y ambientales y otras asociaciones con intereses específicos. Estos sectores pueden definir a través del diálogo, los puntos de interés general y orientar las diferentes misiones y lo que debe ser destacado socialmente. Deben participar en el desarrollo de modelos regionales para el contexto democrático, social y ecológico y tener posibilidades para iniciativas legislativas.

4. Proyectos de reforma de Izquierda - los pasos de la transformación social

La lucha por un mundo diferente, mejor, por el socialismo democrático, comienza por el cambio de la sociedad en que vivimos. El Partido DIE LINKE se compromete a lograr la justicia social, la solución pacífica de conflictos y la democratización de la sociedad. Los ingresos y riquezas se generan sobre la base de la naturaleza, del conocimiento y la cultura a través del trabajo. La riqueza ya no debe centrarse en el capital y en los grandes terratenientes. El trabajo remunerado, el trabajo familiar, el cuidado de los niños y amigos, la participación en la vida cultural y política, y, finalmente, la formación individual y el ocio son áreas importantes de la vida.

DIE LINKE quiere crear la oportunidad para que todas las personas puedan conectar equilibradamente estas áreas de la vida. La organización democrática y la distribución con equidad de género juegan un papel importante para la organización de las relaciones sociales y el Estado Democrático de Bienestar. Queremos hacer realidad los derechos fundamentales y aspiraciones que la constitución formula: dignidad humana y libre desarrollo de la personalidad, la igualdad de todas las personas, la libre elección de profesión y lugar de trabajo, la inviolabilidad del domicilio, la libertad de opinión, de creencia y de asociación, el secreto de la correspondencia y de las telecomunicaciones y el derecho de asilo para los perseguidos políticos. La propiedad es una responsabilidad y debe servir al bien público. La tierra, los recursos naturales y los medios de producción deben ser nacionalizados a los efectos de la socialización de la propiedad pública. La República Federal

de Alemania debe ser un Estado democrático y social. Tiene la tarea de proteger los fundamentos naturales de la vida. Todo poder del Estado emana del pueblo y se ejerce a través de elecciones y el voto. La preparación o ejecución de una guerra de agresión es un delito penal.

El Partido DIE LINKE exige la implantación de las reformas económicas, sociales y políticas que se centran en las necesidades e intereses de las personas y no en el enriquecimiento de las élites. Al luchar hoy por los proyectos de reforma de izquierda, avanzamos también por nuestra meta socialista.

La superación sostenible de la crisis económica y el desempleo masivo, de la crisis social y la crisis energética y del clima requiere de un orden económico diferente que ya no esté dominado por la búsqueda del máximo beneficio. Como un primer paso es necesario un cambio fundamental en el desarrollo económico y social, una reestructuración socio-ecológica. Para ello, el conjunto de la economía y la vida, y en particular el sistema de energía deben ser rediseñados y adaptados a las fuentes renovables, amigables con el ambiente. Esto debe estar asociado a una política para mejorar las condiciones de vida de la mayoría. La seguridad social y los servicios públicos y sociales tienen que ser mejorados y ampliados.

La redistribución de abajo hacia arriba debe ser detenida y revertida. El sector financiero debe estar sujeto al control democrático. En lugar de la privatización se ampliará el sector público y el servicio público. Los derechos democráticos y sociales, la educación y la participación

de todas las personas, especialmente de los grupos desfavorecidos, deben ser fortalecidos. Se hace necesaria la solución pacífica y cooperativa de los conflictos, el desarme y la solidaridad global en lugar de la guerra no importa bajo cual pretexto. El Partido DIE LINKE está convencido de que es imposible un capitalismo pacífico y sin crisis social y

ecológica. Pero con el resultado de luchas sociales y políticas y un cambio de las relaciones de poder, es posible imponer una dirección diferente de desarrollo y por lo tanto crear las condiciones de partida para nuevas transformaciones democrático-socialistas.

4.1. ¿Cómo queremos vivir? Buen trabajo, seguridad social y justicia

DIE LINKE quiere que todos puedan llevar una vida independiente con dignidad y seguridad social, para ejercer su derecho al trabajo, a la educación y la cultura y no ser discriminados o marginados.

Buen trabajo

La vida humana abarca la reproducción física, cultural y espiritual y por lo tanto, el trabajo es mucho más que un empleo remunerado o asalariado. El trabajo se extiende mucho más allá de la jornada remunerada, ya que sin el trabajo diario que se realiza en el hogar, en la educación, en el cuidado y atención, en voluntariado y en el ámbito cultural no existiría la reproducción, la fuerza de trabajo, a escala social.

El trabajo asalariado tiene el significado específico que genera los ingresos para sí y para producir los bienes y servicios que pueden ser adquiridos. Die Weiterentwicklung der Produktivkräfte erfolgt überwiegend im Bereich der Erwerbsarbeit. El desarrollo de las fuerzas productivas se encuentra principalmente en el ámbito del empleo. El trabajo de calidad promueve las propias fortalezas, atrae potenciales y abre perspectivas para el desarrollo personal y profesional. Un buen trabajo es compatible con la

vida familiar y social. Los prerrequisitos para un buen empleo son los siguientes: el trabajo debe ser compatible con la conciencia de todos los trabajadores para asegurar un buen ingreso, debe valorar la calificación profesional sin mayores exigencias a la flexibilidad y tiempo de traslado. No puede violar la libertad política y religiosa. El empleo puede ser una fuente de auto-realización, pero para muchos la auto-realización se inicia fuera de su empleo.

El desempleo masivo ha obligado a la inactividad y se debe superar. Es humillante para los involucrados, y debilita la posición de los trabajadores y los sindicatos frente al capital. Esto causa una gran presión financiera sobre el Estado del Bienestar. Esto lleva, entre otras cosas, a que las tareas sociales, tales como la enfermería o la atención de los ancianos, o los niños se desplacen hacia el sector privado no remunerado. Como consecuencia, esto a menudo significa una pérdida de profesionalidad, especialmente para las mujeres, y aumento del tiempo y el estrés emocional. El desempleo masivo también debilita cualquier aspiración política para la participación social y ecológica en la producción y la vida.

Todo el mundo tiene el derecho al trabajo y el derecho a rechazar ofertas de trabajo específicas, sin temor a sanciones. Rechazamos la obligatoriedad de aceptar un empleo.

DIE LINKE lucha por un buen trabajo en lugar de un empleo inseguro, precario y mal pagado. Por eso cualquier trabajo debe tener un seguro social. Estamos luchando contra el hecho de que el empleo regular sea reemplazado por trabajo temporal, trabajo por cuenta propia, micro-trabajo, y otras prácticas oscuras. Indistintamente del género, edad y situación laboral debe prevalecer la igualdad salarial y las normas sociales por realizar igual trabajo. Deben desaparecer los salarios de pobreza y el dumping salarial. La explotación de los trabajadores debe ser detenida. Por lo tanto exigimos un salario mínimo que asegure un nivel de subsistencia. Este salario mínimo debe ser de al menos 60 por ciento del salario medio nacional.

Los convenios colectivos vinculantes deben ser escritos y explicados de forma más sencilla. Los contratos públicos, sólo podrán concederse a las empresas que cumplan con los convenios colectivos e incorporen a empleados con discapacidad grave, pagando los salarios mínimos y observando criterios ecológicos y sociales. Todos los proveedores deben cumplir con las normas en el lugar donde se realiza el trabajo. Hay que prohibir las agencias de empleo. La protección contra el despido se debe mejorar y las limitaciones de tiempo deben ser restringidas por la ley. Además se debe promover el empleo de personas con discapacidad. También los trabajadores necesitan sueldos y salarios que permitan una vida independiente.

Queremos aumentos periódicos de sueldo, por lo menos compensando el

crecimiento de la productividad y el aumento de los precios. Los salarios de los ejecutivos deben limitarse a 20 veces de los grupos de salarios más bajos en la empresa, deben prohibirse las opciones de compensación salarial con papeles de valores.

Queremos acortar el horario de trabajo con compensación salarial y personal total. Buen trabajo para todos, pero menos trabajo para el individuo, es lo que queremos con el nuevo pleno empleo. La conciliación del trabajo remunerado con la crianza de los hijos y el cuidado debe ser mejorada. Los empleados también necesitan una mayor libre determinación de los derechos en relación con su trabajo y suficiente tiempo libre para actividades recreativas y de esparcimiento. La reforma de la ley sobre tiempo de trabajo con un promedio máximo de horas semanales debe limitarse a máximo 40 horas. En el futuro nuestro objetivo es alcanzar un máximo de 35 horas y a largo plazo alcanzar 30 horas semanales. Queremos que se asegure a los empleados una compensación total salarial. Los derechos de cogestión de los comités de empresa y el personal deben ser ampliados, especialmente en materia de personal y planes de dotación de personal. Luchamos para que la reducción del tiempo de trabajo semanal conduzca a más empleo y se reduzca la presión de rendimiento laboral. Queremos mejorar la seguridad, la salud y la ley de empleo juvenil. Queremos ampliar los derechos de los trabajadores a la formación. El reingreso después del embarazo y el período pre y postnatal debe facilitarse a través de ofertas de capacitación gratuitas.

Buen trabajo para todos y cada uno requiere de la participación de todos los empleados de la empresa. Estamos de

acuerdo con que los derechos de veto de los empleados sobre importantes problemas sociales, económicos y ecológicos tengan carácter vinculante.

Sindicatos fuertes y militantes son necesarios. DIE LINKE apoya sus esfuerzos. El derecho irrestricto a la huelga, incluido el derecho a la huelga política y la huelga general, debe ser garantizado. El lock-out empresarial como un instrumento de lucha contra los sindicatos debe ser prohibido, la cláusula anti-huelga abolida, el no cumplimiento de las tarifas acordadas debe ser impedido por la ley y debe ser introducida la ley de reclamo para los sindicatos.

El rápido desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, incluido Internet, ofrece nuevas oportunidades para separar el trabajo del contexto operacional y para independizarse con sus propios medios de producción. En particular, los trabajadores autónomos y las personas que dependen de un falso auto-empleo de un contratista, están existencialmente y socialmente afectados y desprovistos de toda seguridad social. Al mismo tiempo, aumentan los riesgos de trasladar "el trabajo de información" a un proveedor más barato en el país y en el extranjero y ejercer así presión sobre los salarios y las condiciones de trabajo. En la economía cultural y creativa y en la industria del software y en centros de llamadas no existe protección de empleo alguna, y los bajos salarios y malas condiciones de trabajo son particularmente una práctica común. En gran medida, los trabajadores, mini-jobbers y aprendices son explotados, bajo pésimas condiciones laborales. El Partido "DIE LINKE" se compromete a regular las prácticas como relaciones de aprendizaje con ingresos mínimos establecidos. Todos los trabajadores por cuenta propia deben

estar involucrados en la protección de la seguridad social, mientras que el empleador debe cancelar un aporte, de acuerdo con las cuotas de contribución que le correspondan. Siempre que sea posible, se deben cumplir las normas comunes de remuneración de los trabajadores por cuenta propia en empresas de servicios.

Una activa política económica y laboral

La política neoliberal de desnacionalización y privatización en los últimos años se ha traducido en muchas áreas en un déficit enorme. El aumento de los ingresos en la inversión pública y la expansión del empleo público están atrasados. Es una vergüenza que en un país rico como Alemania la gente viva en la pobreza o padezca por la falta de vivienda; los niños y adolescentes no reciban una buena educación; las bibliotecas o piscinas estén cerradas; los edificios escolares abandonados por falta de dinero y las calles destruidas. Necesitamos un cambio de rumbo en la política económica y financiera. Se debe lograr el pleno empleo, el aumento de los ingresos totales y el fortalecimiento de las finanzas públicas. No debe haber límites en el crecimiento social y ecológico, pero debe aunarse con una modificación sostenible de las estructuras, junto con la caída del consumo de las materias primas y la disminución de la contaminación ambiental. Para ello, la demanda interna debe ser reforzada con una redistribución a favor de los ingresos pequeños y medios y la expansión de los servicios públicos. El Partido DIE LINKE exige grandes programas futuristas de inversión pública para la educación y para una infraestructura social, ecológica y de transporte accesible. Esto crea la

demanda y el empleo en la empresa privada y el servicio público.

El empleo en el área de los servicios públicos y sociales en Alemania, a menudo, es precario y mal pagado en comparación con el ámbito internacional. Queremos crear en estas áreas, millones de nuevos puestos de trabajo y regular los salarios que se pagan y por lo tanto satisfacer las apremiantes necesidades sociales. Esto lo puede y lo debe financiar una política fiscal socialmente justa y ecológica, que exija más a los ricos y a las empresas poderosas y aplique impuestos especiales por el desgaste ambiental y de materia prima.

Es imprescindible una política gubernamental activa a fin de evitar la desindustrialización y asegurar puestos de trabajo en el sector manufacturero, las áreas de comercio y de otros servicios. Hacemos un llamado para la prohibición de los despidos masivos. Esto incluirá a gran escala traslados socialmente seguros de los trabajadores de industrias improductivas a industrias sostenibles.

Queremos establecer un Fondo público para el futuro, con el cual se ayude a empresas amenazadas pero viables y con el cual se promueva la reconstrucción socio-ecológica. Esta ayuda del gobierno sólo puede ser entregada a cambio de acciones de propiedad para el Estado o los empleados. Estos derechos de propiedad deben ser utilizados para cambiar los criterios de gerencia: el objetivo actual de rendimiento que sólo beneficia a los propietarios o accionistas, debe ser reemplazado por un sistema de gestión que mide el éxito de la compañía con el crecimiento a largo plazo, los beneficios de los trabajadores y la sostenibilidad ambiental.

Queremos una política activa del mercado laboral, que se comprometa en particular con todas aquellas personas que tienen pocas posibilidades de encontrar un empleo. Los conocimientos, destrezas y habilidades de los empleados mayores deben ser integrados de manera sostenible en el mercado laboral. Esto incluye las regulaciones que protegen efectivamente a la gente sobre la edad de 50 años antes del despido y permitan que en el caso de desempleo se le garantice una actividad social con remuneración acorde a sus conocimientos y habilidades.

El empleo financiado con fondos públicos debe ofrecer puestos de trabajo idóneos con un pago razonable. Estos deben crearse especialmente en lugares donde el mercado no cubre las necesidades: en el ámbito social, cultural y ambiental. La aceptación de este trabajo es voluntaria

Nosotros discutimos cómo se puede desarrollar y fortalecer el empleo en el sector sin fines de lucro con un sector de empleo financiado con fondos públicos más allá del mercado laboral.

Los bancos privados son los principales responsables de las burbujas especulativas de los últimos años y de miles de millones en pérdidas. Por lo tanto, los bancos privados deben ser nacionalizados, sometidos a control democrático y comprometidos con el bien común. A través de una estricta regulación se debe asegurar que el sector bancario cumpla en el futuro con su misión pública: el financiamiento a bajo interés de inversiones económicamente viables, especialmente para las pequeñas y medianas empresas, el procesamiento de pagos, la provisión de una cuenta corriente gratis para todos y la inversión segura de los ahorros particulares.

La banca de inversiones que creció de forma explosiva en los últimos años debe clausurarse, el comercio de propiedad de valores y derivados de la especulación deben prohibirse, al igual que cualquier negocio fuera de su propio balance y de negocios con empresas o personas que están legalmente registradas en paraísos fiscales. Se necesita con urgencia un marco jurídico para el crédito y los intereses de crédito. Los bancos deben ser obligados por ley a otorgar un porcentaje mínimo fijo de sus activos totales en forma de pequeños préstamos a bajo interés a las pequeñas y medianas empresas.

Hacemos un llamado para un efectivo control y regulación de los movimientos internacionales de capital, la prohibición de formas de inversión altamente especulativas, que ponen en peligro la estabilidad del sistema financiero y de toda la economía mundial. Queremos prohibir los instrumentos de inversión especulativa como los hedge funds y firmas de capital privado que operan en la República Federal. Todas las transacciones financieras, tales como el volumen de negocios del mercado de valores, o la negociación fuera de bolsa de las transacciones en moneda extranjera, deben pagar impuestos para desalentar la especulación. Esto incluye en particular la prohibición de la especulación en tierras agrícolas y productos agrícolas de cualquier tipo, incluyendo el agua. Las ventas ficticias están prohibidas. Como primer paso, exigimos la creación de un impuesto a la transferencia de valores en Alemania. Los tipos de cambio de las principales monedas de reserva deben ser estabilizados. En el ámbito europeo tiene que crearse una estructura de regulación y supervisión y fortalecer las ya existentes. Tenemos el compromiso

de la coordinación de las políticas fiscales nacionales con el fin de detener el dumping fiscal en la UE. Los paraísos fiscales, donde no hay una regulación efectiva, deben ser eliminados al impedir negociaciones con ellos.

Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles

La producción primaria agro-económica es una de las áreas claves de la reestructuración socio-ecológica y la soberanía alimentaria. Debe cubrir con procedimientos y el uso de métodos de producción sostenibles, la demanda de materias primas para alimentos seguros y saludables y la biomasa para el uso energético y material. Al mismo tiempo debe mantener la tierra fértil, el agua limpia y el aire puro y preservar la diversidad biológica en los paisajes culturales. Queremos una conservación innovadora de los recursos agrícolas y forestales, de la horticultura y la pesca en armonía con la naturaleza. Estamos en contra de la actual explotación y sobreexplotación de los océanos y aguas interiores. Exigimos un aumento significativo de la agricultura ecológica en todas las fincas, para producir todos los alimentos de forma sostenible y continua. Por lo tanto, se reduce la cantidad de agroquímicos, fertilizantes sintéticos, agua y energía utilizadas.

Queremos potenciar las empresas agrarias familiares, cooperativistas y comunales y contrarrestar la concentración de la propiedad privada de la tierra, defendiendo las conquistas de la reforma agraria y apoyando a diversas formas de cooperación entre organizaciones, regionales e interregionales en las empresas agrícolas y alimentarias. Nos concentramos en el cambio estructural orientado social y

ecológicamente a través de la cooperación.

Por una agricultura libre de transgénicos

El Partido DIE LINKE lucha por una agricultura libre de transgénicos. El uso de la biotecnología agrícola sirve sólo a un grupo pequeño de empresas multinacionales de semilla y agroquímicas, que buscan el control global en el sector agrícola y alimentario. La biotecnología agrícola está llena de grandes riesgos ecológicos, económicos, sociales y de salud para los agricultores, los jardineros, los apicultores y los consumidores. Los supuestos beneficios para la agricultura han sido refutados durante mucho tiempo por la desastrosa experiencia de otros países - como Canadá y la India. La biotecnología agrícola no puede reducir el uso de pesticidas ni siquiera resolver el problema alimentario mundial. La coexistencia de cultivos modificados genéticamente, por una parte y el cultivo biológico o convencional por otro lado no es posible. Una vez que las plantas transgénicas se liberan, ya no pueden ser recuperadas.

El Partido DIE LINKE pide la prohibición inmediata de la biotecnología agrícola – en nuestro país, a nivel europeo y mundial. La tolerancia cero para las semillas transgénicas debe ser da. Las semillas Terminator deben ser prohibidas. DIE LINKE apoya el establecimiento de zonas libres de biotecnología y la creación de grupos de productores y de comercialización para la producción libre de transgénicos - de la agricultura convencional u orgánica. La producción local de alimento proteico debe ser fortalecida. No necesitamos la ingeniería genética en el campo, en el pesebre, en un plato o en el tanque. La producción sostenible y

respetuosa con el medio ambiente de alimentos sanos y materias primas renovables sólo es posible con una agricultura libre de biotecnología. La biotecnología agrícola es un riesgo tecnológico y es contrario a nuestro objetivo de la reestructuración socio-ecológicos.

Promoción de las regiones estructuralmente débiles. Responsabilidad en el este de Alemania

DIE LINKE busca condiciones de vida igual de buenas en todas las regiones de la República Federal de Alemania y una convergencia de los niveles de vida en la Unión Europea. La política europea debe fortalecer en este contexto las regiones con graves retrasos de desarrollo y apoyar la estabilidad en todas las demás regiones. El desarrollo de las estructuras europeas debe reflejar las necesidades de protección del clima y la política de cambio energético, debe estimular la reconstrucción ecológica y la expansión de los servicios públicos.

Los países y las regiones económicamente subdesarrolladas tienen que ser apoyados en un Estado federal cooperativo y social. Nos oponemos al federalismo competitivo, en el cual los países compiten entre sí con diferentes impuestos, normas y condiciones en el servicio público. Eso beneficia solamente a los países ricos, las compañías móviles y los grupos sociales ricos. Maltrata a la gente, cuyas condiciones de vida y de trabajo se están deteriorando.

Lo que se necesita es una política regional fuerte, en la que los ciudadanos locales se involucren en los procesos democráticos y promuevan todas las oportunidades de desarrollo locales

existentes en los planes regionales de desarrollo y presupuestos participativos. Necesitamos una mejora de la cooperación y la interdependencia de los centros de crecimiento y las áreas rurales subdesarrolladas. Se trata de ofrecer servicios integrales de educación, cultura, ocio y cuidado de los niños y la promoción de puestos de trabajo atractivos con condiciones justas - especialmente para los jóvenes - para crear las condiciones por las que vale la pena quedarse en la región.

Para DIE LINKE ha sido de particular importancia para su desarrollo histórico, la representación de los intereses de Alemania Oriental. Alemania del Este necesita un nuevo enfoque de política para reducir el desempleo extremadamente alto, los salarios más bajos que en Occidente y para detener una creciente migración de los jóvenes. Nuevas vías de desarrollo para el Este de Alemania exigen estrategias de desarrollo nacional a largo plazo y una política panalemana innovadora, estructural y de inversión con el fin de compensar las desventajas específicas de desarrollo en el Este de Alemania. Estas medidas deben incluir una mayor inversión en educación, capacitación e investigación, la promoción de futuras industrias y empresas, así como centros de desarrollo económico regionales mediante la cooperación de las instituciones científicas y las redes empresariales.

La redistribución y la tributación equitativa

DIE LINKE quiere seguridad social para todos y justicia social. Por lo tanto, luchamos por una redistribución social de arriba hacia abajo. Unas proporciones de distribución equitativa y equilibrada,

también son importantes para el fortalecimiento de la democracia, porque la disposición sobre grandes recursos económicos ofrece poder político.

Queremos fortalecer las finanzas públicas con una política fiscal más justa, la cual conduce a mayores ingresos. Sólo los ricos pueden permitirse un Estado pobre. Los beneficiarios del capitalismo financiero y de la política de redistribución y de rescate de los bancos de los Estados, deben participar en los gastos de gestión de la crisis y de la reestructuración socio-ecológica. Exigimos la restauración del impuesto sobre la propiedad en forma de impuestos para millonarios en la cantidad de cinco por ciento por año para fortunas particulares. También exigimos un aumento significativo en el impuesto de sucesiones a las grandes fortunas. Todo esto es también importante para reducir la desigualdad y la extrema concentración de la riqueza privada. DIE LINKE aboga por los impuestos ambientales con una función de disuasión eficaz con el objetivo de reducir el consumo. Estos impuestos deben comenzar con las empresas en lugar de los consumidores finales.

Las corporaciones y otras empresas financieramente fuertes tienen que pagar más impuestos. Queremos cerrar las lagunas tributarias. Hacemos un llamado para el aumento sustancial de la tasa máxima del impuesto sobre la renta. Exigimos transparencia comunicacional de los bancos para controlar la emisión de las rentas del capital y la información de los activos financieros en el exterior, y más funcionarios para luchar contra la evasión y el fraude fiscal. Los ingresos de capital deben ser gravados en el futuro como la tasa de impuestos personales, en lugar de una retención fija de sólo el 25 por ciento. Para la gente con bajos y medianos ingresos, sin embargo, se

plantea una reducción de impuestos. Exigimos la abolición de la división conyugal, ya que esto promueve el matrimonio tradicional dominado por los ingresos de los hombres e inhibe la actividad laboral de las mujeres.

Otras formas de familia a la tradicional están en desventaja. En cambio, las políticas públicas en apoyo a los niños deben ser extendidas. Queremos introducir un pago adicional de kilometraje para el transporte al lugar de trabajo- incluso para personas de bajos ingresos y los asalariados que no pagan impuestos. DIE LINKE quiere extender el tipo reducido del IVA para los servicios intensivos de manufactura.

La seguridad social en un Estado democrático de bienestar

Todos y cada uno necesita la seguridad social para vivir y para ejercer exhaustivamente su derecho a la participación democrática. DIE LINKE defiende la ampliación y el perfeccionamiento de la oferta del Estado de Bienestar en la Constitución. En particular, se trata de enfrentar ya hoy los desarrollos existentes en dirección a un Estado de Bienestar de oposición, que se basa sólo en la buena voluntad. Por lo tanto, los derechos sociales fundamentales deben ser consagrados en la Constitución. Esto requiere el fortalecimiento del principio del Estado social en la Constitución a través de la introducción de los derechos sociales básicos como el derecho al trabajo, a la educación, la vivienda, el sustento socio-cultural y asistencia de salud.

Queremos un Estado social activo que proteja a las personas en forma conjunta y solidariamente de los riesgos de enfermedad, accidentes, incapacidad y

cuidado a largo plazo y garantice los beneficios por incapacidad y el desempleo, que garantice la protección contra la pobreza en la vejez y una vida digna. Para ello, contamos con el apoyo financiero de la auto-organización con fondos públicos, especialmente de los desempleados. Los servicios sociales del Estado deben basarse en los derechos individuales legales para evitar las dependencias patriarcales y la arbitrariedad oficial.

La política de desnacionalización, liberalización y orientación incondicional hacia una competencia debe ser revertida. Se deben garantizar las necesidades básicas, como vivienda, educación y salud para todo ser humano independientemente de sus ingresos. El suministro de los servicios de agua, energía, transporte y comunicación en todos los ámbitos, al alcance de todos y de alta calidad es una tarea pública. Los hospitales, escuelas y universidades públicos, deben trabajar sin fines de lucro. El derecho a una vivienda digna tiene que ser consagrado en la ley. La participación en la cultura debe ser protegida. Queremos que el cuidado y las actividades de ocio para niños y adolescentes sean de fácil acceso, así como los servicios sociales de apoyo para la familia y la educación. Sin excepción, todos los que viven en Alemania, independientemente de su nacionalidad, deben ser protegidos de la exclusión por parte del Estado democrático de bienestar.

Una vivienda adecuada y la vida independiente para todas las generaciones se encuentran entre las condiciones más importantes de la seguridad social y de la dignidad humana. La vivienda debe ser económicamente accesible para todos en el largo plazo. Esto incluye un contrato de arrendamiento socialmente equilibrado, alquileres residenciales

basados en la calidad de la vivienda y una adaptación regular de la subvención de vivienda. Exigimos la construcción de una vivienda pública libre de barreras y la promoción de todas las formas de propiedad de vivienda y un desarrollo urbano activo. Debe existir un sector de vivienda sin fines de lucro para contribuir al desarrollo equilibrado del mercado. DIE LINKE seguirá luchando para argumentar a favor de incluir el derecho a la vivienda en la Constitución.

Una razón importante de los problemas financieros de los fondos sociales es el desempleo masivo. Además, se agregan las decisiones políticas a expensas de la seguridad social, el dumping salarial y la destrucción de puestos de trabajo sujetos al seguro social. Estos desarrollos han llevado a la erosión de los ingresos de las primas. No hay ninguna razón demográfica de recortes de pensiones. A pesar de una creciente proporción de personas mayores en la población es viable el aumento de las pensiones. Esta posibilidad se basa en la creciente productividad del trabajo y en aprovechar al máximo el potencial del trabajo social. El aumento de la productividad del trabajo permite la distribución de las pensiones de solidaridad, así como los aumentos salariales, a pesar de una creciente proporción de ancianos en la población.

Queremos un seguro de pensión solidario como protección de la vejez, lo cual nos lleva claramente a una pensión estatal por encima de la línea de la pobreza que asegura el nivel de vida alcanzado. Esto haría innecesario el financiamiento de pensiones privadas por el gobierno. Estos fondos privados no pueden evitar la pobreza en la vejez y contribuyen significativamente a la inflación de la esfera financiera. Exigimos un sistema de pensiones solidario, que

incluye a todas las mujeres y los hombres en una misma financiación, los seguros obligatorios de pensiones, así como una pensión mínima para evitar la pobreza en la vejez. La pensión mínima solidaria se alimenta por un lado de las contribuciones propias y por el otro de aportes del fondo de impuestos para aquellos cuyos ingresos y activos conducirían a una vida por debajo de la línea de pobreza.

Queremos fortalecer la solidaridad en el manejo de las pensiones del Estado, y por lo tanto aumentar los márgenes de contribución primero para eliminarlos después, y nivelar los derechos de pensión para los ingresos altos. Luchamos por la aproximación de los bonos del Este de Alemania al nivel occidental. Rechazamos totalmente la pensión a partir de los 67. Hacemos un llamado a la jubilación completa después de 40 años, incluyendo períodos de tratamiento y la posibilidad del retiro laboral con 60 a 65 años sin ningún tipo de deducciones.

Incluso con el desempleo, los servicios sociales deben asegurar la calidad de vida. Por lo tanto, exigimos la eliminación de Hartz IV. DIE LINKE lucha en su lugar por un subsidio de desempleo basado en los últimos ingresos; un seguro mínimo adecuado a las necesidades generales que evite efectivamente la pobreza y respete los derechos humanos y civiles de las personas afectadas. Esto incluye la abolición de las sanciones, del régimen especial para los jóvenes hasta los 25 años de edad, de las brigadas especiales y la introducción del principio individual sobre la base de las obligaciones legales de subsistencia.

Algunos sectores de la izquierda defienden también el concepto de la

renta básica incondicional, para desvincular el empleo del derecho a una existencia segura y la participación social de toda persona. Este concepto ha sido motivo de controversia en el partido. Esta discusión continuará.

DIE LINKE lucha por la provisión básica de todos los niños y adolescentes, para impedir la pobreza infantil y juvenil, ofrecer buenas oportunidades para el desarrollo y protegerlos contra la discriminación y la exclusión. El Partido DIE LINKE lucha por un sistema de salud democrático, basado en el seguro de la solidaridad ciudadana como un seguro general de salud y cuidado intensivo. En un seguro de la solidaridad ciudadana, todas las personas pagan de acuerdo a sus ingresos (rentas del trabajo, capital y otros ingresos). El seguro de la solidaridad ciudadana elimina la separación del seguro público y privado y se basa en la restauración de la paridad y la eliminación de los pagos adicionales.

Por salud se entiende, como lo establece la Organización Mundial de la Salud, un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. Los servicios de salud deben servir a la plena atención de todas las personas cerca de su hogar, independientemente de su situación social, económica y su situación de residencia.

La salud no es una mercancía. La propiedad pública y la estructura de atención de la salud deben ser organizadas como un sector de los servicios públicos. Los precios de los medicamentos deben ser controlados por la ley. La participación democrática de los asegurados, los grupos independientes de pacientes y las y los trabajadores de la salud debe ser regulada conforme a la ley. En el sistema

de salud, los excedentes económicos deben usarse en beneficio de los asegurados y los empleados. Las especulaciones con las cotizaciones estarán prohibidas. Los servicios de hospitalización y atención médica ambulatoria, rehabilitación y atención de enfermería estarán integrados para organizar todos los sectores. Queremos apoyar a las estructuras de policlínicas, los centros de tratamiento ambulatorio con especialistas asalariados en diversas disciplinas con el fin de garantizar un uso racional de los recursos en lugar de cortes del servicio. La promoción de la salud y la prevención de enfermedades deben ser desarrolladas como un pilar independiente de los servicios de salud y estar ancladas en una Ley de Prevención. Queremos una política liberal y transparente sobre el uso de las drogas en Alemania. Las drogas son un fenómeno cotidiano. El abuso de alcohol es un problema social. La distinción entre sustancias legales e ilegales es arbitraria. Las drogas y su abuso pueden conducir a graves problemas sociales y físicos de salud. Por lo tanto, defendemos una política farmacéutica racional y humana, que incluya la despenalización del consumo de drogas y la legalización de todos los medicamentos a largo plazo. Esto implica la despenalización de los adictos a las drogas y la organización de la ayuda y la entrega legal y controlada de fármacos para ellos. En principio queremos una sociedad que no se base en el castigo y la represión contra los usuarios de drogas y los consumidores, sino en la prevención y educación sobre el abuso de drogas.

4.2. ¿Cómo tomar decisiones?

La democratización de la sociedad

La República Federal de Alemania está sujeta a la renovación como Estado democrático y social de derecho. Por lo tanto, la democracia parlamentaria representativa debe ampliarse mediante la democracia directa. El referéndum será una herramienta importante para ello. El cambio de las relaciones de propiedad, especialmente en el sector financiero y el fortalecimiento de la vida pública y la democracia abierta son nuestras alternativas a la privatización neoliberal y al Estado de seguridad autoritario.

Fortalecimiento de los parlamentos y la democracia participativa

Para DIE LINKE van de la mano las libertades políticas y sociales, individuales, colectivas y los derechos de participación. DIE LINKE quiere ampliar el control democrático y la participación en la economía y en el Estado, en los medios de comunicación, en las áreas de educación, la ciencia y en otras áreas de la sociedad. Las empresas y los empleados no deben continuar a merced de los inversores financieros. Por lo tanto, estamos comprometidos con la expansión de la coestión y la aplicación del derecho al veto de la plantilla de empleados contra el cierre de los establecimientos que no estén amenazados por la insolvencia.

El capitalismo ha socavado los cimientos de la democracia como poder del pueblo. Las elecciones se convierten en una farsa, cuando los elegidos se dejan dictar las decisiones por los grandes empresarios y los ricos para luego alejarlas del control democrático. Por lo

tanto exigimos que las asociaciones profesionales y las empresas no financien a los partidos políticos y debe prohibirse que las organizaciones empresariales y empresarios tengan a los parlamentarios estatales, nacionales y del Parlamento Europeo en su nómina de pago. También deben limitarse las grandes donaciones de particulares a fin de proteger la democracia de la influencia de importantes sumas de dinero.

Abogamos por el fortalecimiento de las instituciones representativas, desde la representación de la comunidad hasta el Parlamento Europeo, como gremios para la toma de decisiones democráticas. Para ello, los organismos representativos necesitan los derechos y recursos para poder actuar en igualdad con los gobiernos y las administraciones. Los parlamentos no solo deben ser informados por los gobiernos con anticipación, de la manera más completa acerca de la toma de decisiones, sino también participar en ella. Las relaciones públicas del Parlamento deben evaluarse. Las posiciones de los sindicatos, las organizaciones sociales, los inquilinos, las organizaciones del medio ambiente, las organizaciones del consumidor, las organizaciones de discapacitados, las organizaciones de autoayuda y los movimientos democráticos deben ser consultados con anticipación. Los derechos de los comités parlamentarios y los parlamentarios deben tener cada vez más acceso a la información y a los expedientes. El Parlamento Europeo debe tener su propia iniciativa. En la medida en que la Unión Europea ha crecido geográfica, social, cultural, pero también administrativamente, sus

poderes de decisión son más amplios, de ahí que debe existir un mayor control y un mayor derecho a participación del parlamento nacional (BUNDESTAG) y los parlamentos estatales en el proceso de la legislación europea.

DIE LINKE continúa exigiendo la reducción de la edad para votar a 16 años en todas las elecciones. Estamos comprometidos con el desarrollo de nuevas formas de política desde la base. Esto incluyen las huelgas políticas y las huelgas generales. En una democracia vibrante deben ampliarse las posibilidades de participación democrática directa y la toma de decisiones sobre iniciativas populares, los referendos, las iniciativas de los ciudadanos. Al mismo tiempo que los referendos son obligatorios para la aprobación de los tratados de la UE, los ciudadanos de la UE deben tener el derecho a través de la iniciativa ciudadana de influir en la toma de decisiones europeas.

Las comunas democráticas

La libertad de los ciudadanos para determinar su propia vida, depende en gran medida de las autoridades locales. Ellas deciden una gran cantidad de preguntas importantes de la vida cotidiana, así como el futuro de la sociedad. DIE LINKE se ha comprometido con el fortalecimiento de la autonomía local, de propiedad municipal fuerte y el desarrollo de un servicio público eficiente. Para que la democracia no sea un cascarón vacío, los municipios necesitan recursos financieros y oportunidades para influir en los procesos económicos y sociales. Es por eso que rechazamos la privatización de bienestar público y de la seguridad social y exigimos un fortalecimiento de la propiedad pública.

Para DIE LINKE, los municipios no son sólo administraciones, sino también un nivel decisivo de gestión. Los ciudadanos viven aquí las contradicciones del desarrollo social, experimentando directamente cómo funciona la política. Con los instrumentos de participación directa los ciudadanos pueden participar en los cambios. Los municipios deben tener una posición más fuerte en el sistema federal. Esto le dará a los ciudadanos una mayor influencia en la solución de problemas locales y regionales. En los municipios hay una oportunidad de probar nuevas formas de vida. Para eso las instituciones deben garantizar condiciones políticas, sociales y culturales de auto-organización a futuro. Los servicios de interés general deben ser percibidos por las propias comunidades. Para los intereses de lucro no debe haber espacio. Por lo tanto, es de interés público preservar la propiedad pública y no permitir la privatización de los servicios municipales. Al contrario, la propiedad municipal es necesaria para el fortalecimiento de servicios de interés general.

Para una posición más fuerte de los municipios en el sistema federal, se necesitan los cambios en al menos tres áreas. El derecho constitucional municipal debe diseñarse de tal manera que los municipios pueden ejercer un mayor alcance en sus tareas de responsabilidad. Necesario es también un reglamento que garantice un financiamiento orientado a las necesidades de los municipios. La ley económica municipal debe diseñarse para que las empresas locales puedan participar en la vida económica. Las empresas públicas deben ser fortalecidas para que la actividad económica regional se pueda desarrollar mejor. Para llevar a cabo estas tres áreas, es necesario fortalecer

la democracia local. El consiguiente fortalecimiento de la participación ciudadana en la toma de decisiones garantiza los servicios municipales.

DIE LINKE lucha por una política presupuestaria participativa, por presupuestos ciudadanos como forma importante de la democracia. Nuestra visión es la comunidad ciudadana solidaria, donde la gente pueda decidir sus propios asuntos, hacer y aceptar la transformación social y ecológica de sus propias comunidades.

El auto-gobierno ciudadano es una oportunidad importante para la participación democrática porque refuerza la cohesión social en las ciudades, pueblos y comunidades. Los clubes, asociaciones e iniciativas permiten a muchos ciudadanos asumir la responsabilidad de las tareas en distintos sectores de la sociedad. DIE LINKE se ha comprometido en promover actores de la sociedad civil para que asuman responsabilidades sociales. Se exige transparencia y control público para asegurar el cumplimiento de las normas sociales y ecológicas. Una condición previa es tener la legitimidad democrática y suficiente solvencia.

Aplicación consecuente de la separación de poderes - introducir la auto-administración del Poder Judicial

En términos europeos, Alemania está de última en este aspecto, y se le exigió por parte de la Asamblea Parlamentaria del Consejo Europeo seguir el ejemplo de la gran mayoría de los Estados miembros, para garantizar la independencia del poder judicial y crear los consejos judiciales de auto-administración de los tribunales y las fiscalías.

DIE LINKE se pronuncia por lo tanto a nivel estatal como federal, por la aplicación consecuente del principio de la separación de poderes y la democratización de la justicia. Los consejos de la judicatura que se deben conformar, deben ser independientes de los partidos políticos y comprometidos exclusivamente con la garantía jurídica constitucional. El nombramiento de los jueces y magistrados debe ser llevado a cabo por los comités de selección judicial. Esto es para asegurar que los candidatos seleccionados representen adecuadamente todas las clases sociales. Sólo una composición representativa del poder judicial es una garantía de que realmente se ejerza la justicia en nombre del pueblo. El fortalecimiento del Estado de Derecho también requiere la misma independencia que tienen los jueces, para los fiscales estatales.

Medios de comunicación controlados democráticamente

El Poder y la manipulación de los medios de comunicación son un peligro para la democracia. Por ello es aun más importante preservar un Internet libre, sin censura y con la neutralidad legal de la red. El Internet es para el partido DIE LINKE un bien público, la infraestructura de red se debe encontrar bajo el control social y debe ser democratizada. Los medios de comunicación democráticos requieren de códigos de ética para la redacción, el fortalecimiento de una amplia participación popular y la aplicación de la ley antimonopolio en el sector.

La educación mediática debe ser entendida en la era digital como un problema de toda la sociedad. El Partido DIE LINKE exige una oferta de la educación mediática, para todos los grupos de la población independientemente de su

edad, condición social y de la región, y aportarles experiencia en el manejo de internet y medios digitales. Los ciudadanos necesitan desarrollar las habilidades analíticas para entender los medios digitales y su contenido, para evaluarlos críticamente y crear comunicaciones en una variedad de contextos. DIE LINKE está en desacuerdo con la idea patriarcal de la prohibición de contenidos y una pedagogía de protección, así como imposiciones desde arriba en la protección de los jóvenes, lo cual no estaría en concordancia con la emancipación del ser humano.

Muchas personas no tienen acceso a los medios de comunicación modernos y por lo tanto no puede tomar ventaja de las oportunidades que están asociadas con la tecnología de la información. Los medios de comunicación son en su mayoría propiedad de unas pocas empresas y de inversionistas financieros. Ellos determinan lo que debemos aprender, saber, decir y opinar. El uso y control de los medios de comunicación se sobrepone cada vez más. DIE LINKE rechaza esta división, para supervisar y controlar la información y la libertad de expresión y por el fortalecimiento de los medios de comunicación públicos.

La democracia en la sociedad digital

La red ofrece para la participación, apertura y transparencia nuevas posibilidades. En su interior tiene lugar cada vez más la formación pública de opinión. DIE LINKE persigue una mayor participación social en la formulación de políticas en la era digital, en función de los ciudadanos que se han alejado de la política. DIE LINKE se abre al potencial democrático de la red, para tener, defender y ampliar la participación en la sociedad a través de un gobierno abierto y de la democracia electrónica, para (por

ejemplo, realizar peticiones en línea, evaluar y participar en la elaboración de los presupuestos). Estamos comprometidos a incrementar la disponibilidad y uso de datos abiertos, es decir, datos no genuinamente sensibles, tales como archivos y documentos legales o datos financieros.

Los sitios de redes sociales, buscadores, servicios de datos, tiendas en línea y otros proveedores de contenidos, recogen y vinculan los datos personales de millones de personas en todo el mundo incluso contra su voluntad. Los perfiles de los usuarios y los usuarios internos son creados y explotados en privado. La ventaja de la información de libre acceso y la interacción social se ve afectada por la explotación de los datos personales. El mundo como una comunidad de medios de comunicación necesita en la era digital mecanismos de protección para que la gente no sea enterrada bajo la infinita cantidad de datos y de información que circula en la red.

La igualdad y la libertad en la Red

La información se ha convertido en un recurso y en una fuerza productiva decisivos. En las redes de producción de información y comunicación digitales, los usuarios han puesto a disposición bases de datos de conocimiento distribuidas en todo el mundo, se ha democratizado el acceso a la memoria cultural y se han creado nuevas formas de publicidad. El acceso a la producción de conocimiento, el poder de decisión sobre la selección y uso de la información, deciden por quién y cómo las redes digitales estarán controladas en el futuro. El acceso a la producción del conocimiento, el poder de selección y uso de la información y de adquisición de técnicas digitales culturales constituyen la base para la

democracia, el pluralismo y la comunicación a través de internet. DIE LINKE lucha para proporcionar la infraestructura de Internet de alta velocidad como un servicio básico para todos.

Queremos defender y aumentar la libertad del conocimiento en el mundo digital. El sistema de suministro abierto de información encuentra cada vez más resistencia por intereses económicos y de control. Los intereses económicos privados de los oligopolios y la vigilancia del gobierno amenazan la estructura descentralizada de Internet, la igualdad y la libertad en la red. Abogamos por la diversidad de las redes. Rechazamos el cierre centralizado, la vigilancia y el filtrado de contenidos. La información debe ser libre. Con la tecnología digital, se ha abierto y expandido el acceso al conocimiento y los bienes culturales. Los bienes públicos se han convertido en un lugar común. En lugar de criminalizar a los usuarios deben crearse soluciones políticas para los modelos de remuneración del nuevo sector creativo y cultural.

El Internet puede ser utilizado como una plataforma para la libre organización, para eludir las presiones de consorcios y el dominio sobre la opinión pública. Nos permite a todos ser creativos y crear opiniones contrarias. Apoyamos a los usuarios y lo que se refiere a la libertad de informar y expresarse.

Fortalecimiento de los derechos individuales

Luchamos contra el desmantelamiento de los derechos civiles y la expansión del Estado de seguridad, y nos enfocamos en el fortalecimiento de los derechos individuales, la protección de los datos personales, las oportunidades para la participación de organizaciones y movimientos sociales y en un control

democrático e independiente de los órganos de seguridad estatales.

Apoyamos las iniciativas de autogestión democrática de los espacios públicos. Nos oponemos a la expansión del Estado de vigilancia y hacemos un llamado a la estricta separación y control democrático de la policía, el ejército y los servicios de inteligencia. Queremos la abolición de los servicios secretos.

Estamos comprometidos con la igualdad de derechos políticos y sociales para todos los que viven en Alemania y en la Unión Europea, ya que los derechos políticos y sociales son derechos humanos. El Estado de derecho debe ser un Estado social. Hoy en día la condición para una democracia viva es garantizar la igualdad de todos ante la ley, que aún no se ha materializado. Un juicio sobre un monto financiero alto en disputa sólo pueden emprenderlos quienes tienen los recursos necesarios. Esto debe ser corregido para que todas las personas sean iguales ante los tribunales.

El derecho a la autodeterminación informativa está cada vez más en riesgo. La idea de los ciudadanos sin privacidad nos asusta. El derecho a la intimidad y a la autodeterminación informativa es esencial y una condición de la democracia. El " Striptease " de los datos e informaciones coloca a toda la población bajo sospecha; especialmente afecta a personas socialmente en desventaja y a la izquierda política activa, contra la cual se aplica un control total. En concreto, estamos en contra de la construcción de infraestructuras de censura en internet y búsquedas en línea, en contra de la ampliación de la videovigilancia y la retención completa de datos de telecomunicaciones.

La igualdad y justicia de género

Todavía hay una relación no equilibrada y equitativa entre los sexos. Todavía los estereotipos tradicionales influyen en las decisiones de mujeres y hombres, afectan su calidad de vida y sus oportunidades de desarrollo profesional y social. Las estructuras patriarcales siguen presentes en todas las esferas de la sociedad. Las mujeres aportan más de la mitad de todo el trabajo en la sociedad, en especial el no remunerado de cuidado doméstico y el trabajo reproductivo, pero su trabajo es menos reconocido y se encuentra con que en el plano laboral se les sigue pagando mucho menos que a sus colegas masculinos. Ellas reciben proporcionalmente menos prestaciones sociales. En particular, las condiciones de trabajo, salarios más bajos y largas jornadas discriminan a las mujeres y refuerzan las relaciones de género tradicionales. La consecuencia es que las mujeres a menudo no pueden asegurar su existencia. Su dependencia económica también favorece la aparición de la violencia en la relación de pareja.

Una de cada tres mujeres en todo el mundo, una de cada cuatro en Alemania y Europa, está expuesta a la violencia. La violencia contra las mujeres es una importante herramienta de la guerra. Pero incluso en el sector privado y en la familia, las mujeres experimentan la violencia de los hombres. En el lugar de trabajo las mujeres son acosadas sexualmente. La violencia tiene muchas caras. Existe la violación del derecho a la autodeterminación, acoso físico y mental, la humillación y la discriminación. Las mujeres inmigrantes y las forzadas a la ilegalidad son con más frecuencia víctimas de la violencia. Por lo tanto, DIE LINKE quiere ampliar y asegurar, de manera permanente, la

prevención en refugios independientes de mujeres. La violencia de género debe ser plenamente reconocida como motivo de asilo, la protección de las víctimas debe ser ampliada. Esto se aplica no sólo a la persecución de género por parte del gobierno, sino también para aquellos casos en el sector de la familia y la comunidad, como el matrimonio forzado o la mutilación genital. Las víctimas de la trata de mujeres deben obtener el derecho al asilo. DIE LINKE rechaza la utilización de los derechos de las mujeres para justificar motivos de racismo y guerra.

DIE LINKE se ve como un partido con una reivindicación socialista y feminista. Nos pronunciamos por la autodeterminación de la vida solidaria, en la cual son compatibles entre sí el trabajo remunerado, el trabajo familiar, el compromiso social y político de hombres y mujeres. Estamos comprometidos con el cambio de los sistemas de seguridad social, el rediseño del ámbito del trabajo, el suministro de servicios públicos y las condiciones de participación en las decisiones políticas y económicas para que los obstáculos puedan superarse. Todas las decisiones políticas y las propuestas deben ser evaluadas de manera sistemática de acuerdo con el impacto que tienen sobre las mujeres y los hombres.

Apoyamos las medidas que ayudan a aumentar la cuota de empleo para las mujeres que luchan por igual salario e igual trabajo, por la reducción de las horas de trabajo y la distribución equitativa de las tareas laborales y familiares entre hombres y mujeres. Hacemos un llamado por una Ley paritaria para el sector privado. La flexibilidad del trabajo no puede dar lugar a la interacción social y el tiempo libre está sujeto a los dictados de la

recuperabilidad permanente. Rechazamos la precariedad, la inseguridad y el aumento de la flexibilidad del trabajo porque tales relaciones de trabajo afectan a la familia y son hostiles en las relaciones con los hijos. Más bien, queremos crear un horario flexible dentro de unas oportunidades de trabajo, y asegurarlo socialmente, para que sea beneficioso para las familias y los niños. Exigimos el derecho a la atención gratuita y educación durante todo el día en guarderías y jardines de infancia para todos los niños. Este es un requisito básico para una educación de primera infancia para todos los niños, y es necesario que las mujeres y los hombres se pongan de acuerdo sobre la igualdad en el empleo y la vida familiar. La cuota sigue siendo un medio importante para promover la justicia de género. Promovemos la autodeterminación de la vida y por la despenalización del aborto como un delito contemplado en el (§ 218) del Código Penal.

La diversidad sexual y la libre determinación

DIE LINKE se pronuncia por una política emancipatoria que reconoce las diferentes formas de vida. La heterosexualidad y la idea de que sólo hay dos sexos se acepta implícitamente como una medida de las normas políticas y sociales. Estas normas son excluyentes. El Partido DIE LINKE apoya el derecho a la diversidad sexual y de género en la sociedad. Esto incluye la aceptación de la igualdad social y los derechos fundamentales de las personas lesbianas, gay, transexual, transgénero e intersexuales. La ley del estado civil debe incluir los derechos humanos de la intersexualidad y cumplir con las personas transexuales en particular. Se debe actuar en contra de la cirugía de

reasignación de género en la infancia. Exigimos para los grupos de la diversidad sexual, la igualdad jurídica y frente a todas las instituciones.

La inmigración como una cuestión social y democrática y la apertura de fronteras para las personas en necesidad

Alemania es un país de inmigración. DIE LINKE rechaza la política de inmigración y de integración, donde los derechos sociales y políticos se otorgan de acuerdo a si la gente es útil o inútil para el capital. Queremos lograr la participación social y política para todas las personas que viven en Alemania.

La reagrupación familiar se debe permitir tanto a los niños, como a las parejas de igual o diferente sexo, a las parejas y familiares de consanguineidad en segundo grado. La promoción del desarrollo lingüístico y la promoción de los logros educativos son importantes pero no suficientes para la integración. Queremos eliminar la discriminación estructural en el acceso a la educación, al mercado de trabajo y a los servicios sociales. Todas las personas que viven en Alemania, independientemente de su estatus de residencia, deben tener garantizada la atención de salud. Los solicitantes de asilo no deben ser desestimados. Hacemos un llamado para que las fronteras sean abiertas para todas las personas.

El Partido DIE LINKE tiene el compromiso de una interacción social respetuosa en el reconocimiento de la diversidad de todas las personas de diferente origen étnico. Esto requiere, por encima de todo, la participación democrática de los inmigrantes en todas las decisiones sociales. El Partido DIE LINKE se ha

comprometido con los derechos de voto activo y pasivo para todos aquellos que tienen su centro de vida en Alemania, así como también para la igualdad de derechos en el mercado laboral. Los niños que han nacido aquí y cuyos padres viven en Alemania recibirán la nacionalidad alemana. La naturalización debe ser facilitada. La doble nacionalidad en principio debería ser posible. DIE LINKE se pronuncia por el reconocimiento de los certificados de estudios realizados en el extranjero de todos los grupos de inmigrantes.

Las personas que han huido por abusos de los derechos humanos, la guerra y la persecución política no debería ser despedidas o expulsadas. Exigimos la restauración del derecho fundamental al asilo y la lucha contra la criminalización de los refugiados, contra la deportación, contra cualquier forma de leyes especiales como la obligación de tener una residencia, y contra el campamento de refugiados. La política de aislamiento de la UE es inhumana. DIE LINKE tiene una política humanista frente a los derechos de los refugiados, de manera que las personas están en primer plano y no hay consideraciones económicas reglamentarias. Es por eso que DIE LINKE se pronuncia por la abolición de la protección de las fronteras de la Agencia FRONTEX, que representa el principal instrumento de ejecución de la UE.

Política contra la discriminación

DIE LINKE se opone a cualquier discriminación por razón de sexo, edad, religión o creencias, origen étnico, orientación sexual o identidad, o debido a cualquier deficiencia física, mental o psicológica. Queremos superar y reducir todos los obstáculos - en la movilidad, en la formación escolar y profesional, en el trabajo y en la comunicación, con la

participación directa de las personas afectadas por discapacidad y de sus familiares. Queremos que la diversidad de las diferentes formas de convivencia igualmente sean respetadas y protegidas. Un cambio de paradigma en la política familiar es urgente y requiere una imagen nueva de familia. Frente a los casados, están los padres solteros, familias mixtas y las asociaciones de lesbianas, gays, bisexuales, las personas intersexuales; así como los demás que no encajan en los roles de género convencionales; estos grupos deben ser reconocidos. DIE LINKE lucha por una política activa de anti-discriminación con igualdad jurídica para lesbianas, gays y los que no cumplen con los roles de género habitual, y para la promoción de sus estructuras en la sociedad civil.

Igualdad y justicia para las personas con discapacidad

Para posibilitar que las personas con discapacidad tengan igualdad de condiciones de participación en la vida social, las compensaciones y el derecho a la auto-representación son esenciales en todos los niveles para compensar las desventajas. DIE LINKE aboga por hacer cumplir una política en todos los ámbitos de la sociedad por los derechos de las personas con discapacidad. En todas las administraciones de los municipios, en las instituciones educativas, en instituciones de cuidado y el bienestar, la salud, en fiestas, clubes, grupos de interés y de la industria, todos tienen derecho a la accesibilidad, la libertad, la igualdad, la fraternidad, a la participación, a la emancipación, a la solidaridad e inclusión.

El Partido DIE LINKE está comprometido con el libre desarrollo de la personalidad y el desarrollo y la plena participación de todas las personas en nuestra sociedad.

La política socialista es incluyente. Exigimos derechos humanos para todos: para las personas con y sin discapacidad, así como para los hombres y mujeres y para las personas de cualquier origen o grupo étnico.

La política de DIE LINKE frente a los discapacitados se entiende como un política transversal enriquecedora e integradora en todas las esferas políticas y en todos los planos. No se trata sólo de las medidas legislativas para garantizar la igualdad de oportunidades, una compensación justa por las desventajas o una política activa contra la discriminación. Queremos contribuir a la creación de una conciencia positiva que reconoce capacidades y competencias y exige la convivencia respetuosa. Se trata de proteger la dignidad y la justicia para la autonomía y las libertades civiles con el fin de reducir los prejuicios. Se trata de vivir la diversidad. Apoyamos la plena aplicación de la "Convención de la ONU sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad" en nuestro país y la cual representa la voluntad y propósito de DIE LINKE, sus miembros y funcionarios electos.

Lucha contra el Neo-fascismo y el racismo

Nosotros combatimos activamente el neo-fascismo, el populismo de derecha, el racismo, el antisemitismo, el antigianismo, la islamofobia, la homofobia y otras formas de hostilidad. Participamos activamente en las alianzas democráticas, trabajamos en las iniciativas y en los movimientos cívicos, junto con todos aquellos que combaten a la extrema derecha, el populismo de derecha y el racismo. Luchamos contra el neo-fascismo, el populismo de derecha y el racismo en las calles y en los órganos

políticos. Hacemos un llamado para la prohibición de todas las organizaciones de la extrema derecha, si bien reconocemos que la prohibición no pretende sustituir el debate social. Estamos comprometidos a fortalecer el trabajo de educación antirracista y antifascista, tanto en la escuela y como en las áreas extracurriculares. Estamos comprometidos con una activa política contra la discriminación y la participación por más democracia y participación ciudadana en todos los niveles.

DIE LINKE está de acuerdo con las otras fuerzas democráticas en que la lucha contra el racismo y el neofascismo es una tarea que se debe hacer en todas Alemania, y siempre con coraje y de manera pública. Aquí luchamos a su vez con decisión contra la violencia de motivación racial, contra el racismo del Estado y contra el racismo de todos los días y contra las posiciones xenófobas en la sociedad.

El antifascismo es una actitud básica del Partido DIE LINKE. Para nosotros, esto significa hacer retroceder todas las ideologías de extrema derecha, populistas y racistas, la lucha contra todas las formas tradicionales y nuevas de antisemitismo, y el revisionismo histórico de todas las tesis políticas que emanan de la desigualdad de los hombres; el cuidado del patrimonio político, científico y cultural del movimiento antifascista.

El Partido DIE LINKE se pronuncia contundentemente contra la comparación de ideas de izquierda con el pensamiento facista, extremista y totalitario. Nuestra visión de un mundo pacífico, justo y democrático de ninguna manera se equipara con el mundo inhumano de los fascistas y neofascistas.

La igualdad para las minoras: daneses, frisones, eslavos, gitanos

Las minorías que viven en Alemania - daneses, frisones, eslavos y los gitanos - también tienen el derecho de articular y desarrollar sus necesidades y demandas específicas. La política tiene que crear condiciones para garantizar la protección y el desarrollo de la identidad, la lengua y la cultura de las minorías. Se necesita el desarrollo de los principios pertinentes de la política federal, que confluyan a mediano plazo en un artículo de la Constitución. El Partido DIE LINKE se compromete a garantizar que los derechos de las minorías, en particular su derecho a la libre determinación, sean protegidos, y se fomente su representación y participación en la expresión social y en el proceso de toma de decisiones. En la República Federal, por último, la política debe ser alineada con las normas internacionalmente reconocidas – tanto a nivel federal como a nivel estatal.

Participación desde muy joven - involucramiento activo de los jóvenes

La participación activa de los jóvenes en la toma de decisiones sociales es para nosotros un fundamento esencial de una democracia emancipatoria. Los jóvenes deben vivir sus vidas de forma independiente y participar activamente en el cambio de las relaciones sociales. La educación política para fortalecer la participación democrática, a través de foros o en forma de parlamentos de la juventud, ocupa una alta prioridad para nosotros. Estos parlamentos deben tener ciertas competencias y no sólo ser espectáculos. Estamos comprometidos a asegurar que los niños y jóvenes participen en las decisiones que les

afectan y participen activamente en la recreación y formación de la juventud.

Una vejez activa y digna

Las personas mayores tienen una riqueza de experiencia de vida y conocimientos muy interesantes. Deben gozar de posibilidades para el desarrollo individual de su vida y para participar en la comunidad. Tienen derecho a vivir con dignidad después de una trayectoria de trabajo. Una pensión decente, buena atención de salud y un entorno de vida apropiado para la edad, son requisitos previos para una nueva cultura de la vejez y el envejecimiento. La vejez es más que jubilación, atención médica, de enfermería y los costos. Un cambio en el pensamiento de los medios de comunicación, la política, la economía y la sociedad debe dedicarse a tratar el fenómeno de una sociedad que envejece y evaluar los desafíos de la vejez. Luchamos por una cohesión de las generaciones, por una mayor participación social y gestión.

El Partido DIE LINKE por lo tanto apoyará a los representantes de los adultos mayores a nivel de los estados, distritos y municipios, para la obtención de más recursos y mayores oportunidades para la movilidad, el asesoramiento y un buen ambiente de vida. Estamos comprometidos con una vida independiente en la vejez, una vida sin barreras. Queremos animar a las personas mayores a participar y ser activas en los clubes de la tercera edad, en los centros de recreación y colegios para mayores, utilizar los clubes culturales y deportivos, así como participar en las iniciativas de los ciudadanos y las organizaciones políticas.

Consideramos que es útil a través de las discusiones entre los mayores y los

jóvenes, fomentar mejor los proyectos de historia, eventos culturales y deportivos y la solidaridad entre las generaciones.

La cultura para una sociedad justa y comunicativa

La diversidad cultural y las artes en todas sus formas son esenciales para una democracia viva. Por lo tanto es necesario para nosotros como izquierda, crear un marco propicio y espacios libres para el desarrollo como parte integral de nuestra lucha por una sociedad democrática y socialmente justa. La cultura como objetivo del Estado debe estar anclada en la Constitución.

DIE LINKE aboga por una cultura democrática en la que todos los grupos y ambientes puedan encontrar y expresar su identidad cultural. Todas las personas deben tener la posibilidad de participar en la riqueza cultural de la sociedad. El acceso a la educación y la cultura tradicional, así como a la cultura moderna y a las formas de comunicación, es uno de los temas sociales más importantes del siglo XXI y de él dependen en gran parte las posibilidades de desarrollo de cada individuo y de la sociedad en su conjunto. Educación cultural y cultura es un requisito previo para la emancipación.

Estamos comprometidos con la preservación del apoyo cultural público y nos oponemos a una explotación sin límites y a la liberalización de los servicios culturales, la privatización y el desmantelamiento de la infraestructura pública. Queremos apoyar la diversidad de la producción cultural para promover y mantener iniciativas libres y editoriales independientes, estudios, agencias y empresas de producción artística. Queremos promover la vida cultural en

todas las regiones. Queremos un buen empleo, salario digno en el ámbito cultural. Las y los artistas y todos los trabajadores de la cultura debe vivir de su trabajo y tener seguro social.

A través de las artes y en la diversidad de sus direcciones, se crea y se vive la libertad individual y su relación social con todas las contradicciones. Ya que el arte es un momento importante en los grandes debates sociales, DIE LINKE quiere asegurar y proteger el propio mundo de las artes como espacios y refugios autónomos, así como campos experimentales. Vemos en las nuevas tendencias artísticas un impulso para una comprensión más amplia del mundo y de la sociedad. Y necesitamos conocer las ideas y sugerencias de los artistas.

DIE LINKE se siente en conexión con todos los que ven esta sociedad de manera crítica y quienes insisten en el cambio. Estamos abiertos a los diversos diseños de otra forma de vida y queremos reforzar las perspectivas emancipadoras.

En DIE LINKE convergen personas de diferentes orígenes socio-culturales y políticos. Sus experiencias son un activo en el camino hacia una amplia comprensión cultural de la nueva sociedad de la izquierda.

La cultura es la memoria. La cultura combina la tradición con la actualidad. Sólo la conciencia del patrimonio cultural crea una comprensión sofisticada de la cultura. Por lo tanto, está en la cultura la base de la comprensión y de la tolerancia. DIE LINKE quiere contribuir a la edificación de una cultura democrática de la memoria. Queremos cerciorarnos de que la historia cultural del país que había estado dividida, sea plasmada en su contexto europeo.

Deporte para Todos

DIE LINKE quiere ampliar las condiciones sociales que son necesarias, para que el deporte sea parte del desarrollo individual. El deporte tiene una función social importante. El Partido DIE LINKE se compromete a hacer retroceder la comercialización del deporte con el único fin de maximizar las ganancias, fortalecer la enseñanza de valores como la tolerancia, el respeto y la equidad, mejorar sustancialmente la calidad del deporte en las escuelas regulares, mantener e intensificar el deporte en las escuelas de formación profesional bajo estándares de calidad, transmitir a los niños y a los jóvenes la alegría en la actividad deportiva, combatir la violencia y la discriminación, permitir y asegurar el acceso al deporte a personas con y sin discapacidad, independientemente de su origen social, étnico, religioso o sexual y promover sin manipulación de ningún tipo el deporte para todos.

Iglesias, comunidades religiosas y filosóficas

DIE LINKE defiende el derecho de toda persona a profesar una ideología o religión. Aboga por la protección de las minorías ideológicas y religiosas. La laicidad significa para nosotros la necesaria separación institucional de la Iglesia y el Estado.

Nosotros asumimos nuestras responsabilidades históricas y sacamos nuestras lecciones por las injusticias cometidas en la República Democrática Alemana contra los creyentes. Ya en 1990, el comité ejecutivo del Partido del Socialismo Democrático PDS asumió la responsabilidad por la política fracasada del Partido Socialista Unificado de Alemania (PSUA), que condujo a tragedias, discriminación, sospecha y

consternación y pidió a los creyentes, las iglesias y comunidades religiosas la reconciliación. Ahora luchan en DIE LINKE no sólo los cristianos de la izquierda junto a cristianos miembros de otras comunidades religiosas, sino también los ateos, por metas y valores comunes que tienen sus raíces tanto en las grandes religiones como en la Ilustración y el Humanismo: la justicia social, la paz, la caridad y la tolerancia.

DIE LINKE respeta la iglesia y las comunidades religiosas, sus actividades sociales y su independencia. Sin embargo, los derechos fundamentales y los derechos laborales también tienen validez en las iglesias y comunidades religiosas y sus instituciones, incluso el derecho de huelga y la Ley constitucional de trabajo.

Nadie que no profese una religión debe estar de ninguna manera en desventaja. Nos oponemos a todo abuso político de la religión. Las escuelas deben impartir conocimientos sobre las religiones y promover la tolerancia mutua. La clase escolar debe ser impartida, como parte de la misión educativa del Estado, por profesores con credenciales a nivel nacional, independientemente de su iglesia o influencia de la comunidad religiosa.

4.3. ¿Cómo queremos estudiar e investigar?

Libre acceso a la educación y al conocimiento

La educación es un derecho del hombre, la cual debe habilitar a las personas para reunirse con otros individuos, llevar una vida libre, independiente, socialmente responsable y contribuir activamente con el desarrollo de la sociedad. Dicha cualidad liberadora de la educación exige la autodeterminación de los estudiantes y fomenta la creatividad, la habilidad de recibir críticas, la capacidad de actuar, la solidaridad y la identidad política e histórica. La educación desarrolla las competencias necesarias para el manejo de problemas sociales y globales, que son claves para la humanidad. La educación es para nosotros integral para el desarrollo de la personalidad y no debe ser reducida sólo a conocimientos que tenga una finalidad de lucro. También a nivel europeo, estamos comprometidos con un cambio significativo en la política educativa.

Educación para todos

El origen social juega en la República Federal de Alemania, como en casi ningún otro país industrializado, un rol sumamente importante para el éxito educativo de una persona. El sistema educativo fomenta la discriminación social en vez de apoyar la integración y cimienta los privilegios educativos de la clase alta de la sociedad. Queremos lograr que la educación sea inclusiva y se convierta en un derecho fundamental; además de esto, queremos crear un sistema educativo que también sea inclusivo, en el cual todos los niños y adolescentes aprendan juntos el mayor tiempo posible y sean fomentados de la mejor manera posible.

La educación debe ser gratuita. Esto debe aplicarse desde el nivel preescolar, incluyendo la educación primaria, secundaria, la capacitación laboral y la educación universitaria. La educación es un bien público, no es ninguna mercancía. La educación debe ser responsabilidad pública y al mismo tiempo ser financiada públicamente. Estamos en contra de una privatización en materia educativa, debido a que esta situación fortalecería las injusticias en el sistema educativo y debilitaría las instituciones de educación pública. Para lograr mejores oportunidades educativas para todos, se necesita un mejoramiento considerable del financiamiento de las instituciones educativas y un mejor trabajo en conjunto entre el Gobierno Federal y los Gobiernos estatales.

Las probabilidades de niños y adolescentes de tener acceso a la educación dependen de la calidad de vida que lleven. La vida en conjunto en el municipio, la oferta de actividades deportivas para el tiempo libre deben ser construidas en responsabilidad colectiva, ser puestas a disposición de todos y estar orientadas al bienestar de los niños y adolescentes. Para lograr condiciones apropiadas de estudio se requieren también, apropiadas condiciones de trabajo para los docentes. Sin embargo, un empleo precario, una elevada carga laboral, falta de tiempo y una remuneración precaria son parte de la situación diaria en muchos aspectos del sistema educativo. DIE LINKE está de lado de los sindicatos laborales, los cuales abogan por mejores condiciones laborales y una

mejor protección de los empleados en el sistema laboral.

Abogamos por la democratización en todos los aspectos educativos. Los estudiantes y aprendices deben tomar parte en el proceso de decisión sobre el diseño de la educación.

Educación apropiada desde la guardería infantil hasta los cursos de perfeccionamiento

Abogamos por el derecho de todos los niños a recibir cuidado y educación, que dure todo el día e inicie desde la edad temprana y que sean independientes del nivel socioeconómico de los padres. Para lograr una mejor calidad educativa, abogamos por el capacitamiento de los educadores, el cual sea a nivel de educación superior.

La meta de nuestra política educativa es lograr una “escuela de aprendizaje común”, la cual prescinde de la división del cuerpo de profesores. Las escuelas de aprendizaje común tienen la intención de que todos los niños y adolescentes, independientemente de sus antecedentes sociales y personales alcancen los mejores resultados y las mejores calificaciones posibles.

Exigimos una oferta educativa, que sea amplia y variada, la cual permita a los estudiantes tomar decisiones. Para esto, todas las empresas deben contribuir con su financiamiento. Queremos remuneraciones adecuadas para todas las ramas educativas, de tal manera que los aprendices puedan cubrir sus propios gastos de manutención en tanto como sea posible. El sistema dual representa para nosotros el núcleo del sistema de capacitamiento para el trabajo. Queremos mejorar la calidad de la capacitación y nos enfocamos para que

en el futuro las empresas, empleados y el sector público participen en éste proceso con los mismos derechos. También deben ser creados derechos de participación para los aprendices en la empresa, en las escuelas de capacitación y en el lugar de trabajo.

DIE LINKE quiere mejorar las instituciones de educación superior e incrementar significativamente el número de estudiantes. Aquí mismo se debe mencionar la apertura de dichas instituciones para el personal capacitado profesionalmente. Todos los programas educativos deben contener los mismos puntos esenciales en su contenido y todos los estudiantes deben tener acceso al nivel de maestría. Educación e investigación deben formar una unidad. Los estudios militares y armamentistas no tienen cabida en ninguna institución educativa o de investigación, intereses económicos deben ser evitados. DIE LINKE rechaza toda clase de publicidad sobre el Ejército de la República Federal de Alemania en instituciones educativas, ya sea a través de encuentros con oficiales jóvenes, juegos y material de clase. Por otra parte, la educación y la ciencia deben estar al servicio de los individuos y del desarrollo social, ecológico y pacífico de la sociedad. Queremos pelear por nuevos espacios libres para una ciencia crítica.

El aprendizaje no termina con el primer empleo. Queremos lograr que la capacitación continua sea un deber público y consolidar el derecho individual a ella. Las empresas deben tener mas responsabilidad sobre la capacitación continua de sus trabajadores. Al mismo tiempo, necesitamos una oferta que sea amplia, la cual sea gratuita e incluya una capacitación política, cultural y general. Queremos convertir la discriminación

social durante los estudios y la capacitación continua, a través de una reestructuración del sistema de incentivos económicos para la ampliación de estudios, por una capacitación de adultos, que sea financiada públicamente.

Producción de conocimiento y Derechos de autor

Queremos alcanzar un desarrollo científico, el cual conlleve una mayor responsabilidad social por parte de los científicos y de los usuarios, con el objetivo de posibilitar a más y más personas el acceso a dicho desarrollo y eliminar sus posibles efectos destructivos. Los monopolios privados sobre el conocimiento público contradicen los principios democráticos de acceso a la información y de acceso al acervo público y cultural de la humanidad. Rechazamos, por lo tanto, toda forma de privatización de instituciones científicas así como de bibliotecas, museos, teatros y otros sitios del conocimiento y la cultura. Esto incluye también el uso de la ciencia para la preservación del medio ambiente así como la posterior evaluación de la tecnología.

DIE LINKE apoya la diversidad y la libertad de los medios modernos de comunicación y el uso irrestringido del Internet. Todos los usuarios y usuarias deben tener la posibilidad de enviar y recibir los datos de su elección. La neutralidad del Internet debe ser protegida y todas las personas, sin importar si son ricos, pobres, viven en la ciudad o en el campo, deben de tener acceso a él. Esto, así como la obligación pública de fomentar software de acceso libre (Open Source), la limitación de los derechos de autor digitales y la

protección de considerables cantidades de conocimiento digital. Queremos reforzar los derechos de los autores en relación con aquellos de las compañías que lucran con dichas obras. DIE LINKE se opone a aquellos contratos, en los cuales no se estipule un límite de duración para la explotación de una obra a cambio de un sólo pago por dicha explotación por parte de la compañía que adquiere los derechos (Total-buy-out). Abogamos porque el mayor número posible de autores obtenga contratos en los cuales se estipulen tarifas apropiadas. Queremos que el desempeño creativo profesional sea remunerado apropiadamente y al mismo tiempo se logre una compensación, la cual permita el uso no comercial del conocimiento y el tratamiento posterior se vea afectado lo mínimo posible. De esta forma queremos desarrollar el concepto de los derechos de autor en la era del Internet.

Ninguna patente de por vida

DIE LINKE aboga por una prohibición internacional en contra de patentes de plantas, animales, personas y otros seres vivos, así como de sus órganos, genes, secuencias genéticas y en contra de procesos de inseminación artificial. Se necesita un cambio apropiado en los acuerdos internacionales, por ejemplo el Acuerdo de la OMC sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio o la Convención de la Unión Europea sobre patentes.

DIE LINKE es solidario con los apoyos a la protección del ambiente, de la agricultura, para el desarrollo, y para las organizaciones de defensa al consumidor, los cuales se oponen a la creciente monopolización de semillas y animales para la agricultura. Algunas empresas

con fines de lucro, intentan conseguir (a costas del bien común) patentes lo mas incluyentes posible, de manera que consigan licencias para el cultivo, la crianza, para experimentos, tratamiento, alimentos por parte de agricultores, jardineros de profesión o de pasatiempo, pequenos y medianos criadores, procesadores de alimentos y consumidores. Se trata de un control global de la agricultura y de la industria alimentaria, en sí el gran negocio de algunas empresas de agrotecnología. Los agricultores y jardineros se hunden cada vez mas en la dependencia de estas grandes empresas. Las patentes fomentan la reducción de la diversidad y el empobrecimiento en la diversidad de plantas y ganado para la agricultura. El avance en materia de crianza e investigación agrícola son impedidos cada vez más por las biopatentes.

4.4. ¿Cómo conservamos la naturaleza y la sociedad? Reestructuración socioecológica

DIE LINKE considera la reestructuración socioecológica en Alemania y en la Unión Europea como una de sus metas más decisivas y como una importante constante en todos los ramos de la política.

Cada individuo tiene el mismo derecho universal a una parte de lo que la naturaleza ofrece, así como una obligación universal de proteger sus medios de subsistencia. La igualdad de los derechos de uso y la igualdad de los deberes de protección deben ser una guía para el trato global. La Unión Europea y Alemania deben ser precursores en este aspecto. Esto no se reduce simplemente a las obligaciones respecto a las metas del desarrollo de las Naciones Unidas sobre la reducción de la pobreza, del hambre, la mortalidad infantil, el analfabetismo, el subdesarrollo y la destrucción del medio ambiente, sino que se debe ir más allá de estas metas. A esto pertenece la reestructuración socioecológica de nuestra sociedad. Esto no es solamente aconsejable, sino también una necesidad étnica, social y económica. Nuestra forma de producción y consumo actual no es equitativa, porque no es compatible con el medio ambiente y no es compatible con el medio ambiente, porque no es equitativa.

La ya generalmente aceptada meta de una drástica reducción en el uso de materias primas y energía será alcanzada solamente cuando la sociedad se vuelva más social, más democrática y más libre. Sólo así se podrá lograr la formación de seres humanos compatibles con el medio ambiente y se podrá alcanzar un

nuevo nivel de aceptación. Tranquilidad social, perspectivas fiables y suficientes de ingreso y carrera, un poco de menos rigidez en el trabajo, son las bases para lograr más contactos entre personas, más salud, más educación, más cultura y más tranquilidad. Una sociedad satisfecha, que desperdicie menos recursos requiere más igualdad. DIE LINKE no quiere señalar determinadas formas de vivir, hay muchos estilos de vida, los cuales son ecológicamente responsables. Lo decisivo es que la carga ecológica personal, se mantenga en un nivel admisible, es decir, no más de una tonelada de dióxido de carbono por año. Como se encuentra actualmente estipulado, se deja al libre albedrío, sin embargo no es una tarea individual. Se trata de diseñar condiciones de tal manera que una vida utilizando lo mínimo de recursos sea atractiva.

Una economía eficiente en el futuro requiere la reducción del uso de energía fósiles en un 90%. Tomando en cuenta otros recursos, una reducción de energía fósil también es indispensable. DIE LINKE aboga porque la producción de bienes y servicios no tenga como fin principal la obtención de utilidades, sino que esté orientada a fines socioecológicos. La conexión entre directrices ecológicas, más igualdad social y una ampliación de las posibilidades de desenvolvimiento personal serán decisivas. Cuando se encarezca el uso de los recursos naturales gracias a nuevas directrices ecológicas, como por ejemplo la aplicación de impuestos al dióxido de carbono, sobre todo los más pobres

deben de verse beneficiados gracias a los nuevos ingresos que se obtengan, ya sea en forma de pagos directos o a través de la ampliación de la oferta de servicios públicos.

Una economía enfocada a metas socioecológicas no aspira al crecimiento por sí mismo. El aumento del producto interno bruto no conlleva necesariamente un mayor bienestar. La reestructuración socioecológica significa eliminar, la presión por crecimiento, de la sociedad y de la economía, la cual resulta de un enfoque excesivo por utilidades y comportamientos injustos e impositivos. Las grandes desigualdades en la distribución del ingreso, riqueza, jornadas laborales, incremento exagerado de la deuda pública y la insuficiente protección contra riesgos a través del sistema de seguridad social impiden el alejamiento del enfoque excesivo por el crecimiento y las utilidades. Un comportamiento señorial, enfocado a la competencia propicia actividades y comportamientos en los consumidores, que son ecológica y socialmente dudosos.

Queremos darle una orientación socioecológica al mayor número posible de aspectos políticos, dentro de los cuales están incluidos, sobre todo, la economía, las finanzas, la política social, la política educativa, la ciencia, la investigación, la política tecnológica, la política estructural, la política regional así como también la política de paz y la política de transportes.

Prevención del cambio climático y sustitución de energías

DIE LINKE relaciona la transición de la economía energética por un tipo de estructuras descentralizadas de

producción y abastecimiento de energías; esto debe de contribuir a la democratización de la economía energética y al mismo tiempo fomentar la participación de los ciudadanos y ciudadanas en la reducción de las emisiones de dióxido de carbono. A raíz de esto, se conseguirá a largo plazo un abastecimiento energético que sea fiable, no contaminante, que no dependa de importaciones y que sea costeable para todos.

DIE LINKE aboga por la reducción de las emisiones de gases invernaderos (sin prerequisites) en el 2020 en Alemania a un valor que represente la mitad de las emisiones en 1990. Queremos abogar por la reducción de un 90% de las emisiones para la mitad del siglo. Nuestra meta es el abastecimiento de energías, que provengan de fuentes renovables principalmente a través de la explotación de las principales fuentes regionales hasta el año 2050. Esto es alcanzable a través del fijamiento de límites para la emisión de gases y no a través del comercio de emisiones de contaminación. De esta manera se logra la creación de puestos de trabajo en las distintas regiones y sus presupuestos se ven fortalecidos.

El utilización de biomasa proveniente de materias primas renovables es aceptable sólo cuando el abastecimiento alimenticio y de alimento para animales, así como las materias primas para la industria provenientes del campo, estén aseguradas. Rechazamos la importación de biomasa proveniente de la explotación extensiva y de monocultivos. El uso energético de la biomasa no debe contribuir al encarecimiento de alimentos. Dicho uso debe de lograrse de acuerdo a bases sustentables.

La ley de energías renovables es una ley exitosa de reestructuración. Nos comprometemos a su conservación y ampliación, así como a la consolidación de medios de almacenamiento de energías renovables. Los costos relacionados con el éxito ecológico deben ser financiados por los grandes consumidores industriales y del consumo privado. Un consumo mínimo debe ser asequible por todos y debe ser financiado por las contribuciones extras de los grandes consumidores.

Exigimos el cierre irremediable de todos los reactores nucleares y una prohibición para la exportación de tecnología atómica, dicha prohibición debe de ser incluida en la Constitución y debe incluir cualquier tipo de uso ya sea pacífico o militar de dicho tipo de energía. El proceso de selección de los lugares para el almacenamiento de los residuos radiactivos debe ser transparente y debe incluir a la población. Los costos resultantes de la disposición de los residuos (en lugares lo más seguros posibles) deben ser financiados por las empresas productoras de dichos residuos.

Queremos impedir que las fábricas sigan operando con carbón así como el almacenamiento subterráneo de dióxido de carbono. La operación a base de carbono debe ser encarecida de tal manera que se vuelva ineficiente económicamente.

El incremento de la eficiencia energética, como parte de la sustitución de energías debe ser incluido en todos los aspectos de la sociedad. El uso energético en edificios presenta un gran potencial para ser reducido. Se deben fomentar medidas de renovación, que no sean refinanciables a través de costos pequeños de energía. Los costos en los

que se incurran no deben de ser financiados por los inquilinos e inquilinas sino por las ganancias de la industria energética. Abogamos por que las empresas energéticas sean propiedad pública y que su control sea democrático, de tal manera que se posibilite un mejor uso de la energía, así como un financiamiento social de la transformación energética.

Para mejorar la eficiencia en el consumo de energía de los aparatos electrodomésticos, queremos introducir regulaciones legales, las cuales garanticen un menor uso energético y de recursos durante la totalidad de su ciclo de vida. Estas regulaciones deben de introducirse lo mas pronto posible. Como criterio adicional, queremos que la amabilidad y efectividad de los servicios de reparación sean incluidos en las evaluaciones del desempeño. Estas regulaciones deben ser también aplicables para otros productos.

Los recursos para fomento usados para las tecnologías nucleares, o fusión nuclear, energías fósiles deben de ser usadas para el desarrollo de sistemas de energías renovables, para el almacenamiento de dichas energías, para el mejoramiento de la eficiencia energética, así como para el mejoramiento y regulación de la red energética. Se debe hacer hincapié en la reestructuración de la red de infraestructura de las energías fluctuantes a través de la integración de tecnologías de cogeneración.

La Naturaleza es nuestra Vida

El uso de los recursos naturales por una persona significa una privación de dichos recursos para otra. Una persona que exige un constante crecimiento, pone en peligro el derecho fundamental de otra

persona de desarrollarse. Un manejo sustentable de los recursos naturales no es ninguna causante de costos adicionales, sino un camino que conlleva a un futuro que merece la pena ser vivido. Queremos conservar los espacios naturales en Alemania, Europa y el mundo. Se debe conservar la biodiversidad, por su valor propio y como base de nuestra existencia. A esto debe anidarse la conservación y protección de los espacios naturales restantes así como la interconexión con otros. Bosques, mares y paisajes deben de ser disfrutados, protegidos y ser responsabilidad pública, de tal manera que se preserve su capacidad de autoregeneración. La transmisión de su propiedad a particulares no es compatible con el fin mencionado anteriormente. Abogamos por mas derechos democráticos de planeación y control para organizaciones de protección del ambiente, así como para los ciudadanos y ciudadanas,. Abogamos también, por el curso natural de los ríos como protección contra inundaciones, pero también debido a su rol en la conservación de la diversidad de plantas y animales y el valor estético de los paisajes.

Queremos reducir la construcción de superficies impermeables con fines de urbanización y áreas de tránsito a través del desarrollo interno de poblaciones , las cuales reduzcan las distancias entre el hogar y el lugar de trabajo y el incremento del transporte privado. La transición del proceso de urbanización debe estar ligado con un cambio en las estructuras de precios. Gracias a un impuesto para la construcción de superficies impermeables, se puede financiar la construcción en el sector de viviendas, comercios y establecimientos en la ciudad. Los efectos deseados se

deben premiar así como los indeseados se deben encarecer, sin causar efectos que distorcionen la vida de personas de escasos recursos. Las rentas y el precio de los terrenos deben ser controlados, de tal manera que los asentamientos y los centros comerciales construidos en áreas verdes pierdan su atraktividad.

Nos comprometemos a la protección de animales salvajes y en cautiverio, en especial por una crianza apropiada de animales y la abolición de experimentos con ellos. Abogamos por un incremento en el uso de la bioagricultura y un enfoque ecológico para la administración. Para alcanzar esto, queremos financiar construcciones ecológicas, de la misma forma que la producción de las energías renovables, a través de precios preferenciales, así como contribuciones provenientes de impuestos a construcciones no ecológicas. De esta manera se posibilita a todos la adquisición de productos bio.

Aunque actualmente se cuenta con una meta en materia de protección animal, estamos muy lejos de que esta sea realmente efectiva. Abogamos por la introducción de un derecho de queja de las asociaciones de protección animal, a nivel federal. La legislación social debe habilitar una cría de animales que sea apropiada. El transporte, la conservación y la reproducción de animales en zoológicos requieren de controles mas democráticos , así como de cuidados más estrictos. DIE LINKE aboga por un sello de protección animal en los alimentos. Rechazamos la agrotecnología genética, debido a los riesgos incalculables que presenta, Se debe de reducir a lo mínimo tecnológicamente posible, la obligación de incluir números de identificación. Rechazamos patentes para plantas y animales.

Movilidad para todos- sustitución ecológica de medios de transporte

Una sustitución sustentable en materia de desarrollo estructural requiere la reducción de tráfico y el desarrollo de trayectos cortos y medios de transporte que ahorren energía. La satisfacción de las necesidades de movilidad debe ser lograda de manera segura para todos, sin importar los medios económicos con los que se cuente y debe ser lo menos contaminante posible. Esta es una parte imprescindible de la oferta de servicios públicos. Nuestra meta es alcanzar un sistema de transporte que tenga una amplia cobertura, sin obstáculos, con horarios atractivos, apropiadas posibilidades de transbordo, así como tarifas que sean socialmente sustentables. Nuestra visión es lograr, en un futuro, un sistema de transporte público conurbado que sea gratuito. El sistema de transporte de larga distancia debe ser regulado y estar a la disposición de los intereses de los pasajeros, los trabajadores, de organizaciones de protección al medio ambiente y demás interesados, de manera democrática y cooperativa.

El DEUTSCHE BAHN debe de ser regulado por controles mas democráticos. Rechazamos cualquier tipo de privatización de empresas de transporte público. Nuestra meta es lograr un sistema de transporte de trenes que sea exclusivamente controlado por el sector público. El gobierno federal tiene la obligación de conservar y ampliar la red de transportes y de proporcionar a los Estados Federales los medios suficientes para el desarrollo y ampliación de la infraestructura para el transporte de personas. Rechazamos la construcción de una línea de autobuses para transportes de larga distancia.

Para la planeación de proyectos de transporte se deben de incluir desde el comienzo, los intereses de los ciudadanos y ciudadanas, de las autoridades de planeación así como permitir la realización de plebiscitos.

Queremos una reforma fundamental de la planeación de las vías de tránsito a nivel Federal para convertirla en una planeación que vaya de acuerdo con el medio ambiente. La columna vertebral de nuestro concepto de movilidad es la ecomobilidad, ya sea a pie, a bicicleta, en autobus o en tren. Queremos incrementar el número de áreas destinadas a la ecomobilidad y reducir el tránsito personal motorizado.

Abogamos por una planeación territorial, la cual contenga caminos cortos entre la vivienda, el lugar de trabajo, los lugares de esparcimiento, la escuela, así como por una estructura de urbanización, que sea compatible con el transporte a pie o en bicicleta. Queremos lograr un mejoramiento de la calidad de vida, a través de la conversión de áreas de tránsito: tranquilidad cerca de la vivienda, en vez de ruido y gases molestos.

Rechazamos la ampliación de la red de carreteras y calles. Apoyamos el concepto de un límite de velocidad de 120 km/h en carreteras. La solución para embotellamientos, accidentes, el uso de energía y recursos no son los autos eléctricos ni los biocarburos. Se debe de trasferir la mayoría del tráfico aéreo alemán e intraeuropeo a transporte terrestre. El primer paso involucra la introducción de un impuesto común europeo para el combustible y uno para boletos de avión. Se deben abolir las subvenciones para aeropuertos. El transporte de bienes debe reducirse significativamente, imputando los costos externos a los precios del transporte,

para lo cual, se deben aplicar impuestos más elevados al petróleo y a los camiones de carga. Queremos transferir el transporte de bienes restante al transporte marítimo y fluvial. Con un impuesto europeo a los combustibles, que sea lo más incluyente posible, queremos generar recursos para energías no contaminantes y estímulos que propicien dichas tecnologías. Al fomentar la cooperación en lugar de la competencia entre los diferentes puertos, se puede lograr un mejor manejo de los flujos de mercancías y un mejor aprovechamiento de la capacidad y la infraestructura existentes. Una flota mercantil moderna para el transporte fluvial utiliza innovaciones útiles y no requiere una ampliación adicional del sistema fluvial.

Las inversiones en infraestructura viaria deben volverse cada vez más sustentables y accesibles. Los perjuicios y riesgos para la salud de muchas personas debido al ruido del tránsito, a gases contaminantes como el polvo en suspensión y el ácido nítrico deben ser reducidos. Se debe controlar el nivel de ruido proveniente de las vías de tránsito existentes y de aeropuertos a través de limitaciones al ruido y protectores activos contra el ruido. Abogamos por una prohibición contra los vuelos nocturnos.

Ciclos económicos regionales

Queremos lograr una transición hacia una economía regional que cree empleos y contribuya a la rotación de ciclos materiales. Para lograr esto se necesita no solamente una administración independiente de los fondos regionales de fomento, una nueva forma de compensación municipal, un impulso para la estructura, sino también una producción

descentralizada de alimentos y abastecimiento de energía y precios más elevados de transporte. Otros aspectos de la previsión de asistencia social como los servicios de agua, aguas residuales, limpia pública, salud y cultura, deben ser organizados que sean lo más regional y descentralizados posible.

Abogamos por un rediseño de la economía del tratamiento de residuos por una eficiente economía de recursos, es por eso que la ley de ciclos económicos se dirige a desarrollar cuotas más elevadas de reciclaje y al desarrollo de requisitos más exigentes. La exportación de residuos debe ser prohibida. La meta a alcanzar es la compatibilidad entre ciclos humanos y naturales; lo cual quiere decir que el uso de materias primas y productos químicos será permitido en tanto que los procesos naturales no se vean afectados por éstos.

4.5 ¿Cómo transformar la Unión Europea? Democracia, Estado Social, Ecología y Paz

La Unión Europea afecta ampliamente la vida de los ciudadanos en todos los Estados miembros. Las decisiones de los jefes de Estado y de Gobierno del Consejo Europeo, la Comisión Europea y del Tribunal Europeo, derterminan las condiciones de vida y la cotidianidad de los habitantes de la República Federal de Alemania. Las medidas adoptadas a nivel de la UE son cruciales para la preservación de la paz, el desarrollo económico y social, la solución de los problemas ambientales en el continente y más allá. En ese sentido la política de DIE LINKE en Alemania, ahora más que nunca, debe ser pensada en el contexto europeo y formular sus propias propuestas. La Unión Europea es un elemento esencial para el nivel de acción política de DIE LINKE.

Junto con otros partidos de izquierda nos pronunciamos por un cambio fundamental en la política de la Unión Europea. Queremos otra Unión Europea. La UE debe convertirse en una verdadera unión democrática, social, ecológica y pacífica.

Los principios del tratado de la UE no son adecuados para esto. Por ello, rechazamos el Tratado de Lisboa. Nuestra crítica es en contra del contenido de ese texto, en el que se expresan posiciones sobre la militarización de la UE, las políticas de defensa y seguridad, las reglas de la política neoliberal, la renuncia a las cláusulas del Estado Social, el fortalecimiento de la cooperación policial con fines represivos y medidas que consideramos debilitan la democracia en la UE y en sus instituciones.

La crisis del euro evidenció que los tratados de la UE no han contribuido a una Europa democrática, social, ecológica y pacífica, sino por el contrario han agudizado la crisis.

La UE necesita una revisión completa de los elementos fundamentales de su legislación primaria, que son militaristas, antidemocráticos y neoliberales. Por lo tanto, nos pronunciamos por una constitución que deber ser elaborada por los ciudadanos y al mismo tiempo consultada en un referendo en todos los Estados miembros de la UE.

Queremos un cambio fundamental en la política de la Unión Europea, que coloque los intereses de la integración sobre un nuevo fundamento. Una Unión Europea en la que la democracia y la soberanía nacional no sean sacrificadas ante los mercados financieros. Rechazamos todos los ataques a la democracia en Europa mediante la constitución de medidas legales sobre los presupuestos nacionales.

Queremos una Unión Europea pacífica, que rechace la guerra en el espíritu de la Carta Magna de las Naciones Unidas, que estructuralmente no tiene capacidad de ataque y es libre de armas de destrucción masiva; que prescinda tanto del incremento del poderío militar, como de la participación en misiones militares a nivel mundial.

Nos pronunciamos por el desarme, la cooperación cívica y el desarrollo de relaciones fraternas en el espacio europeo y en todo el mundo. Queremos una Unión Europea sin exclusión, sin pobreza. Una UE en la que se tenga

trabajo seguro bien remunerado y se viva dignamente. El Estado Social debe ser parte de los valores y objetivo de la UE y la máxima prioridad en la aplicación de sus políticas. DIE LINKE aboga por la fijación de una cláusula de progreso social en el Derecho primario de la UE. Así como la competencia en la UE es controlada, así también se debe controlar el cumplimiento de las normas sociales. Con el fin de evitar el dumping fiscal, DIE LINKE exige, además de la unificación de los fundamentos de medición de los impuestos de las empresas, la fijación en toda la UE de una tasa mínima del impuesto sobre las ganancias corporativas en una cantidad razonable.

Queremos una UE cuyas bases jurídicas permitan el diseño de una economía mixta con un importante desarrollo del sector público. Las políticas económicas de la UE deben promover el progreso social y el cambio estructural ecológico. Para ello es necesario una mayor inversión pública y el fortalecimiento de la economía nacional. El Pacto de Estabilidad y crecimiento debe ser reemplazado por un pacto para el desarrollo sostenible, el pleno empleo, la seguridad social y la protección del medio ambiente, incluyendo medidas para la estabilidad externa. La UE necesita una política económica coordinada y de gestión democrática que se oponga a la subvaloración por el deterioro de los salarios, las condiciones de trabajo, los servicios sociales y las normas ambientales. El Banco Central Europeo debe ser controlado democráticamente y sus actividades deben estar dirigidas hacia la estabilidad de precios, el empleo y el desarrollo sostenible.

Queremos una política europea común para la agricultura socialmente

consecuente y ecológica que tome mucho más en cuenta las preocupaciones de los países en desarrollo. Las empresas de producción primaria agrícola, deben ser apoyadas independientemente del tamaño de la planta y de la forma de servicios de gestión social y ambiental para reducir la influencia del capital extranjero a la agricultura.

Queremos una Unión Europea que abogue por el control estricto de los mercados financieros para obligarlos a servir al interés público y no a la especulación. Los controles de capital deben operar en el ámbito europeo. La UE necesita una institución pública, el Estado debe otorgar créditos de manera directa, sin pasar por los bancos comerciales privados.

Queremos una Unión Europea con un Parlamento Europeo fuerte y transparente en la toma de decisiones y con una mayor participación directa de los ciudadanos. Los derechos humanos y fundamentales establecidos en las tradiciones constitucionales de Europa, deben tener prioridad frente a las libertades del mercado.

Queremos una Unión Europea donde las mujeres y los hombres sean realmente iguales y se descarte la discriminación contra las personas por su origen étnico, género, religión o convicciones, discapacidad, edad o identidad sexual. Queremos que las mujeres tengan las mismas oportunidades en el trabajo y en la sociedad que los hombres. Esto requiere una acción legislativa, por ejemplo, para asegurar el cuidado infantil y para combatir la discriminación salarial.

Queremos una ampliación solidaria de la Unión Europea, en especial de las

políticas de fomento e inversión, que permita que las regiones cooperen como socios para el mejoramiento de las condiciones de vida en primer plano. El presupuesto de la UE debe asignar fondos no solo a través de la redistribución de los recursos, sino también mediante el aumento de las contribuciones financieras de los Estados miembros.

Queremos que se garantice en la Unión Europea el Estado de Derecho, la libertad y la seguridad y que por tanto, la lucha contra la delincuencia no se haga a expensas de los derechos humanos. La UE debe reconocer el principio de separación de los poderes y la separación de los servicios de inteligencia policial y militar. El derecho fundamental de asilo debe ser garantizado. La agencia de protección de las fronteras, FRONTEX, debe ser disuelta. El Neo-fascismo, la xenofobia, el racismo, el fundamentalismo religioso, el sexismo y la homofobia deben ser prohibidos en Europa.

Queremos una Unión Europea, que promueva una economía mundial solidaria y en la búsqueda de solución a los problemas globales.

Para dar cumplimiento a estos principios, vamos a impulsar todo nuestro trabajo

4.6 ¿Cómo podemos crear la paz? El desarme, la seguridad colectiva y el desarrollo colectivo.

DIE LINKE es un partido internacionalista, pacifista, que aboga por la no violencia, ya sea dentro o entre los Estados miembros y sus sociedades. De allí deriva nuestro compromiso antibelicista, nuestro rechazo a la violación del derecho internacional y los derechos humanos y al empleo de soluciones militaristas en los conflictos. Al lado de la

político. DIE LINKE en Europa está llamada a retomar la lucha por otra UE, por una Europa que emplee su potencial creativo en beneficio del interés de millones de personas, que persiga la solución pacífica de los conflictos, la democracia, la superación del patriarcado, la seguridad social, la sostenibilidad ambiental y la construcción de una economía que sirva a la gente. Esta otra Europa puede contribuir de manera decisiva a el sueño de otro mundo es posible.

DIE LINKE quiere contribuir a llevar la lucha contra las políticas neoliberales en los municipios, regiones y Estados miembros y llevarla cada vez más al ámbito intrarregional. Nosotros defendemos nuestras posiciones y protestamos contra las políticas de la Unión Europea y los Estados miembros. Queremos atraer a la gente con proyectos concretos y animarlos a participar en la política otra vez. Proponemos un rediseño democrático, social, ecológico y pacífico de la Unión Europea. De este modo evitaremos que los neo-fascistas y racistas obtengan apoyo en la UE para imponer sus ideologías inhumanas.

crítica contra los actores y las estructuras del poder de la violencia luchamos por la transparencia de las causas de los conflictos. Conjuntamente con todos los movimientos por la paz y aliados de orientación pacifista, estamos luchando por prevenir la violencia estructural y por la solución cívica de los conflictos. Nuestra misión es lograr una paz con

justicia social, que vaya más allá de la simple ausencia de violencia.

Consideramos que las condiciones sociales, económicas y ambientalmente sostenibles, son requisito previo para el desarrollo pacífico y duradero.

La política internacionalista de DIE LINKE se basa en cuatro principios: la paz, la seguridad mutua y colectiva, el desarme y la capacidad estructural del no-ataque. La política solidaria debe ayudarnos a superar la pobreza, el subdesarrollo y la degradación ambiental. Buscamos la reforma y el fortalecimiento de la ONU y el compromiso social de una UE democrática, social, ecológica y pacífica.

Paz, solidaridad y no a la guerra

Para DIE LINKE, la guerra no es un medio de la política. Exigimos la disolución de la OTAN y su reemplazo por un sistema de seguridad colectivo que involucre a Rusia, donde el desarme constituya una meta central. Independientemente de cualquier decisión sobre el destino de Alemania en la OTAN, DIE LINKE se unirá a cualquier constelación política en la que Alemania se desprenda de las estructuras militares del alto mando del ejército de la OTAN. Exigimos el fin inmediato de todas las misiones de combate de la Fuerzas Armadas (Bundeswehr). Esto incluye también la participación alemana en intervenciones ordenadas por la ONU, como en el caso de Yugoslavia e Irak. Con el fin de lograr la aceptación de la militarización de la política exterior, se emplean los términos de "cooperación civil y militar" y los conceptos de "seguridad en red". DIE LINKE se opone a una combinación de esfuerzos militares y civiles. La ayuda civil está siendo explotada con fines militares. Queremos la prohibición de exportación de armas consagrada como Ley Fundamental.

Reforma y fortalecimiento de las Naciones Unidas

DIE LINKE se considera un partido internacionalista, que respeta el derecho internacional. Las Naciones Unidas constituyen un referente principal para el entendimiento entre los Estados y las sociedades en el mundo. Los problemas mundiales de la humanidad sólo se pueden afrontar de manera pacífica mediante el diálogo y los asuntos multilaterales en el marco legal, sobre la base del consenso jurídico. Las Naciones Unidas deben retomar su propia Carta. Los problemas y desafíos como la pobreza, el cambio climático, las epidemias, las guerras, la desnutrición, el abastecimiento de agua, la seguridad energética, la globalización y las estructuras de comercio justo sólo pueden ser tratados de manera conjunta mediante la cooperación mundial. La tarea central de las Naciones Unidas sigue siendo salvaguardar la paz mundial sobre la base del derecho internacional. En su Carta constitutiva se establece los principios de la seguridad, de la no violencia y la igualdad, y la disposición para la solución pacífica de los conflictos. Pero para que puedan cumplirse estos preceptos, se requiere una reforma que le otorgue a este organismo mayores derechos de la ONU, mayores derechos económicos, una mayor eficacia de las organizaciones de la ONU y la legitimidad al Consejo de Seguridad. Este último en particular carece de una mayor representación de países africanos y latinoamericanos y de organizaciones regionales como la OSCE.

Desarme y capacidad estructural del No-Ataque

En lugar de armarse para participar en operaciones militares en el extranjero en asociación con la OTAN, es necesaria la

revisión de la política exterior hacia una orientación pacífica ajustada a las cláusulas sobre la prohibición de la utilización de la fuerza en las relaciones internacionales establecida en la Carta Magna de las Naciones Unidas. DIE LINKE por lo tanto se centra en el desarme y en el control de las armas, exige una estricta prohibición de las exportaciones de armas y solicita la reestructuración de las fuerzas armadas sobre la base del potencial estrictamente defensivo. La UE y Alemania deben abandonar todas las opciones de las armas nucleares; todas las armas nucleares que se encuentran en Alemania deben ser retiradas y destruidas. Todas las armas de destrucción masiva deben ser prohibidas. La Unión Europea debe desempeñar un papel destacado en la prevención de los conflictos civiles. Rechazamos la existencia de un mecanismo cívico-militar europeo que permite la participación en misiones militares en el marco de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) y la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD), así como en los Grupos de Batalla de la UE y en las fuerzas de intervención. DIE LINKE está en contra de la militarización de la UE.

DIE LINKE rechaza la transformación de las Fuerzas Armadas alemanas en un ejército guerrillero desplegado mundialmente. DIE LINKE propone un desarme gradual, acompañado de programas de conversión para los empleados de la producción de armamentos, los soldados y la infraestructura de las Fuerzas Armadas Alemanas (Bundeswehr).

DIE LINKE visualiza una meta a largo plazo de una Alemania y una Europa sin ejércitos, en un mundo sin guerras. La Constitución prohíbe la preparación y

participación en las guerras de agresión. Del suelo alemán no debe salir de nuevo una guerra, ese credo debe cobrar de nuevo vigencia. La Bundeswehr debe retirarse de todas las misiones en el extranjero, su uso en el interior del país más allá del alivio necesario de desastres debe prohibirse estrictamente y se deben abolir las leyes de emergencia, que prevén el despliegue de la Bundeswehr en el interior. En lugar de utilizar el ejército, DIE LINKE prefiere la ayuda humanitaria. Los miles de millones de euros que ahora se gastan en la guerra, queremos que se usen para contribuir en la solución de las crisis internacionales y los desastres. Una protección eficaz de los desastres requiere de ayuda capacitada, es decir, no militares, pero sí médicos, técnicos, ingenieros o científicos. Por ello, proponemos la creación de un cuerpo civil de asistencia denominado Willy-Brandt, cuerpo para el alivio de desastres internacionales. Es la alternativa pacífica para el funcionamiento del ejército.

DIE LINKE pide acabar con la participación de la policía federal y estatal en las operaciones internacionales, que sirven para apoyar las guerras y los regímenes autoritarios. También se debe poner fin a las misiones militares de asesoramiento. DIE LINKE aboga por el establecimiento de un sistema de gestión de desastres civiles bajo la tutela de la ONU.

Todas las bases militares extranjeras en Alemania, deben cerrarse. No puede ser posible que la infraestructura de la República Federal de Alemania, sea utilizada para actividades bélicas que violan el derecho internacional de los pueblos, así como para el secuestro y deportación de personas detenidas.

Cooperación y Solidaridad Internacional

Nuestro objetivo es un orden económico mundial que genere perspectivas de desarrollo sostenible para los países más pobres e imponga los derechos globales, sociales, ambientales y democráticos ante la competencia en los mercados mundiales de exportación. La inversión directa y las empresas transnacionales deben someterse a estrictas reglas y controles. El cumplimiento de las normas sociales y medioambientales debe estar garantizado. Las instituciones internacionales deben democratizarse.

La solidaridad, el desarrollo y la paz deben complementarse. La cooperación y asistencia para el desarrollo deben ser financiadas al menos con la contribución de un 0,7 por ciento del Producto Interno Bruto, como se acordó ya hace varias décadas atrás. En particular los países afectados por el subdesarrollo, por guerras civiles, deben ser fortalecidos. Esto puede incluir medidas como el alivio de la deuda, el rápido aumento de la ayuda al desarrollo, el apoyo a la construcción de servicios públicos, el respaldo de programas en las áreas de educación, salud, bienestar público, derecho constitucional, fortalecimiento de las estructuras democráticas y la transferencia de tecnología.

La reconstrucción socio-ecológica del siglo XXI, sólo tendrá éxito a nivel mundial con la solidaridad internacional. Evitar una catástrofe climática requiere que cada año, según estimaciones de expertos, se inviertan alrededor de US \$ 100 mil millones en servicios de apoyo del Norte hacia el Sur. DIE LINKE pide hacer cumplir a la República Federal de Alemania y a la Unión Europea con su contribución financiera y técnica para la

reducción de la pobreza y la adaptación al cambio climático en los países en desarrollo. Las tecnologías ambientales para los países en desarrollo se deben proporcionar de manera gratuita o en condiciones especiales. Nos oponemos a cualquier migración de la producción que exija alto consumo de energía y recursos desde el norte hacia el sur. La política de desarrollo debe promover la cooperación Sur-Sur y los mercados regionales, fortalecer la producción de los pequeños campesinos, promover la elaboración de productos en los países en desarrollo, garantizar precios justos en los mercados mundiales, la justicia de género, fomentar el enfoque de desarrollo y promover la educación de jóvenes y mujeres. Mediante la regulación de los mercados financieros y el establecimiento de las reservas regionales se debe impedir la especulación con los productos alimenticios. Las importaciones de productos agrícolas manipulados biológicamente deben ser prohibidas. Nos oponemos a la subvención de la exportación a los países en desarrollo y abogamos por el apoyo para lograr su soberanía alimentaria. Las asociaciones energéticas de los países de la UE con los países del Sur deben hacerse en el interés del ingreso conjunto y por la transformación del sistema energético. Los proyectos que dificultan la superación de la pobreza, el subdesarrollo y la degradación del medio ambiente debe ser detenidos.

5. Juntos por un cambio de política y una sociedad mejor

DIE LINKE ha comenzado a cambiar la correlación de fuerzas en la República Federal de Alemania. La lucha es por salarios más altos, por un programa de inversión pública en el futuro, por educación gratuita, por seguridad social, por una política energética sostenible y por la protección del medio ambiente, la democracia y la paz. La política ya no puede ser dominada por un cártel de partidos neoliberales.

DIE LINKE se opone al neoliberalismo y la dominación capitalista, a la política imperialista y la guerra. Está a favor de una sociedad democrática y social, emancipadora y en paz. Con la movilización de la resistencia social, vamos camino a una sociedad socialista. Retomaremos las reivindicaciones del pasado. Comenzaremos por el Estado de Bienestar, los logros constitucionales y democráticos, así como las regulaciones ambientales para la solución de los conflictos sociales y políticos.

El núcleo de la tarea estratégica de DIE LINKE, es un cambio en la correlación de fuerzas sociales que contribuya a impulsar una reorganización de la sociedad basada en la solidaridad, la política social, ecológica y pacífica. Aspiramos un cambio en el poder y en las relaciones de propiedad. Para ello es necesario establecer la solidaridad entre los trabajadores asalariados, los empleados y los desempleados y los empleados en condiciones de precariedad. Una tarea importante de DIE LINKE es hacer hincapié en sus intereses comunes. El movimiento obrero tradicional, las asociaciones educativas y culturales, las cooperativas

de consumidores, las organizaciones de mujeres y jóvenes se han disuelto en gran medida. Esto hace que se dificulte la movilización de masas en contra del desmontaje social y la pérdida de la democracia y para la construcción de alternativas de izquierda. Experimentamos conflictos que permiten el surgimiento de una nueva conciencia de clase.

Para construir y alcanzar el poder de la clase política son necesarias organizaciones políticas y sindicales con las cuales se puedan coordinar los objetivos comunes y luchar hasta alcanzarlos. Es responsabilidad de DIE LINKE promover este proceso de manera consciente y activa.

Amplia alianza de la izquierda

DIE LINKE se ve como un partido de aprendizaje que pretende diseñar la política conjuntamente con los ciudadanos. Sabemos que nuestras ideas de una sociedad mejor no las podemos realizar solos y mucho menos en contra de las mayorías. Queremos luchar con el mejor argumento y de manera pública, transparente, democrática y culturalmente amplia, tomar conceptos de la sociedad y desarrollarlos para ganar la aceptación de la población. Un cambio de dirección política por sí sola no puede prevalecer en el ámbito parlamentario.

Los cambios sociales y políticos deben operar dentro de la sociedad. Por lo tanto, luchamos por una amplia alianza social contra el neoliberalismo y la dominación capitalista y por una sociedad democrática, ecológica y

pacífica para la transformación solidaria de nuestras relaciones sociales. Esta alianza tiene por objeto abordar tanto a los asalariados y a las personas socialmente desfavorecidas, como a la clase media en peligro de extinción y a otros grupos sociales. Partimos de los intereses comunes de los trabajadores dependientes, de los desempleados y los discriminados en Alemania y en Europa.

Queremos desarrollar una alianza con los sindicatos, los movimientos sociales, sectores progresistas de la ciencia, la cultura y la izquierda en general. Apoyamos a las alianzas contra el neofascismo, el racismo, el antisemitismo y la islamofobia que promueven la articulación con todos aquellos que están comprometidos con la justicia social, la emancipación, la democracia, la paz y la preservación de la naturaleza.

Para la ejecución de un cambio de dirección política y una transformación solidaria, necesitamos sindicatos fuertes, combativos y políticamente independientes. Que actúen no sólo en la sociedad civil, sino que también estén anclados en la fuerza laboral. Esto les da a los empleados sindicalizados una posición social de poder, que es de vital importancia para la aplicación de las transformaciones sociales y socialistas. Los movimientos sociales con sus operativos móviles, sus redes y estructuras independientes, tienen también una gran importancia para la aplicación del cambio social.

Partiendo de su origen como un partido de izquierda, DIE LINKE trae su propia experiencia en las alianzas políticas. Somos un partido que abraza las preocupaciones y actividades de nuestros aliados políticos, así como las propias. Animamos a nuestros miembros

a participar activamente en los sindicatos, en las organizaciones sociales, en las iniciativas, en proyectos de justicia global.

Queremos animar a la gente para que se oponga a la política militar que está en contradicción con sus propios intereses no solo con manifestaciones, iniciativas ciudadanas y la desobediencia civil, sino también con los medios de las huelgas políticas y huelgas generales. Esto último incluye, como se muestra en otros países europeos, una de las formas más eficaces de lucha contra los gobernantes para ponerle límites al capitalismo y obligar a los cambios.

Vamos a trabajar junto con otras fuerzas de izquierda en el inicio de proyectos alternativos de desarrollo social. Los mismos deben surgir de debates públicos y de las acciones de las distintas fuerzas. La combinación de la protesta democrática y social, la participación política en el presente y el desarrollo de las opciones a largo plazo para la reforma, constituyen un reto estratégico.

La confrontación con la ideología neoliberal

DIE LINKE confronta la ideología neoliberal con posiciones políticas alternativas que deben conducir a un nuevo camino de desarrollo. Entendemos que la agudización de los problemas económicos, ambientales y sociales son el resultado de medidas neoliberales así como una expresión de los procesos de crisis y contradicciones que produce la economía capitalista. DIE LINKE demuestra claramente las contradicciones entre las perspectivas económicas individuales y globales mediante discusiones críticas, trabajo de formación, participación en redes y

debates académicos y discusiones en los medios.

Trabajo en el Parlamento, los parlamentos y los gobiernos

Para DIE LINKE el trabajo político parlamentario y extra-parlamentario es inseparable. En las elecciones y en las luchas políticas, representamos proyectos de reforma alternativa y queremos para ello ganar las mayorías para su cumplimiento. El trabajo parlamentario lo diseñamos para que apoye al trabajo de las fuerzas de la izquierda extra-parlamentaria y la presentación pública de sus propias propuestas de reforma, y en última instancia para que contribuya al desarrollo de nuevas relaciones sociales de poder y mayorías políticas. Nos esforzamos por garantizar la transparencia en los procesos políticos, para detectar y prevenir el abuso de poder. El trabajo desde el gobierno representa para DIE LINKE la acción política y la organización social. La lucha por el mejoramiento de los desfavorecidos, para desarrollar e implementar proyectos y reformas de izquierda, el cambio en las relaciones de poder y la introducción de un cambio de política son el punto de referencia para el éxito de nuestro accionar partidista. Las alianzas parlamentarias con otras fuerzas políticas las hacemos siempre y cuando las mismas promuevan nuestro objetivo de un cambio de rumbo en la política y la sociedad. Apoyamos las diferentes posibilidades de participar en la actividad política a nivel local, estatal, nacional y europeo. Consideramos decisivo para imponer un cambio político, alcanzar el ámbito federal. Allí se encuentra la mayoría de las competencias que son necesarias, allí es

donde se hacen los cambios y se toman la mayoría de las decisiones.

Un requisito previo para la proyección, el apoyo y el éxito de DIE LINKE es nuestra credibilidad, antes y después de las elecciones. DIE LINKE tiene que ser perceptible con su perfil programático y su contenido básico en todas las posiciones, en todas las constelaciones políticas. Queremos otra política y luchamos por la hegemonía en el debate público. La participación de DIE LINKE en los gobiernos, solo tiene sentido si puede imponer un modelo que abandone el modelo de política neoliberal y lograr un cambio hacia un modelo socioecológico. DIE LINKE aspira a la participación en un gobierno para lograr mejorar las condiciones de vida de la gente. De esa manera es posible fortalecer el poder político de los movimientos sociales de izquierda y hacer retroceder en muchas personas la sensación de impotencia y falta de alternativas. Las participaciones en el gobierno deben ser debatidas en cada caso concreto y evaluadas según las exigencias políticas. El programa electoral lo decide el congreso correspondiente del partido.

Nosotros no participaremos en un gobierno que permite las misiones militares en el exterior, que impulsa la militarización y la carrera armamentista, la privatización de la asistencia social o el desmontaje social y desmejora las condiciones de los empleados públicos. En el centro de un cambio de política a nivel nacional, se encuentra el desarrollo del ámbito financiero del sector público y el fortalecimiento del Estado de Bienestar. Particularmente es importante para nosotros, el establecimiento de un servicio público reforzado y más eficaz, la aplicación del sueldo mínimo, la lucha contra el dumping salarial, el pago de las

tarifas y la superación del sistema Hartz IV (Un sistema neoliberal impuesto a los trabajadores por la gran coalición anterior de los partidos de la Democracia Cristina y los socialdemócratas).

DIE LINKE exige una política que supere los privilegios sociales y culturales educativos y mejore la situación de los grupos poblacionales más pobres. DIE LINKE aboga por la expansión de los derechos democráticos, está en contra de un Estado de control y vigilancia y de restricción de los derechos civiles.

La política de DIE LINKE siempre se apoya en los sindicatos y movimientos sociales, en la movilización y presión extraparlamentaria, para no sucumbir ante el poder estructural de los intereses del capital y la lógica parlamentaria. Queremos animar a la gente a participar en la acción de sus propios intereses.

Cooperación Europea e Internacional

Junto con el Partido de la Izquierda Europea, los diputados de la facción de DIE LINKE en el Parlamento Europeo, los activistas de organizaciones políticas y sociales y los movimientos sociales, vamos a seguir luchando por una sociedad democrática, social, ecológica y pacífica en Europa. Esta reorientación de la Unión Europea no podrá obtenerse desde el parlamento. Sin la organización efectiva extraparlamentaria que desafíe el poder constituido, no será posible lograr ni la democratización de las instituciones ni la democratización del poder económico en la UE. Por este motivo, queremos promover la conexión de una red europea política extraparlamentaria y respaldar proyectos sociales en todas las áreas de acuerdo a nuestra capacidad.

DIE LINKE dará su aporte para asegurarse de que el Partido de la Izquierda Europea pueda actuar como un factor importante en la vida política del continente. Al igual que nuestro partido en Alemania, la unificación de la izquierda puede inclinar la balanza del poder hacia un Estado democrático, social, ecológico y pacífico en Europa. Estamos a favor de la igualdad de derechos para todos dentro del Partido de la Izquierda Europea. Queremos que el Partido de la Izquierda Europea coloque las coincidencias en el centro, sin olvidar las diferencias existentes. Sólo si nos unimos sobre la base de nuestras ideas y enfoques comunes políticos, vamos a ser fuertes. DIE LINKE seguirá contribuyendo a la unidad con sus propias propuestas en el trabajo del Partido de la Izquierda Europea y en el diseño de una política de izquierda en Europa. Estamos buscando aliados que quieran debatir con nosotros por otra Europa. Queremos que la gente participe en los debates sociales y genere cambios en pro del interés de la mayoría de los europeos.

Le damos gran importancia a las relaciones de colaboración con los partidos de izquierda de otros países europeos, especialmente de los Estados vecinos a nuestra República Federal. DIE LINKE rompe definitivamente con una perspectiva eurocéntrica. DIE LINKE es un partido internacionalista. Es sinónimo de alianzas globales con los movimientos sociales.

Un nuevo estilo de política

DIE LINKE representa un nuevo estilo político de transparencia, del diálogo social y de la participación directa de los ciudadanos. El Partido es tan fuerte, como la profundidad de su anclaje en la sociedad y la dimensión del apoyo social que reciba. La política de DIE LINKE en

los parlamentos necesita de una crítica que le de impulso, de la presión pública y de la movilización extraparlamentaria. Las mujeres deben percibir en DIE LINKE la representación de sus intereses, y encontrar un espacio político donde puedan libremente abogar por un cambio político de las relaciones de género patriarcales. Los políticos de carrera trabajarán en estrecha colaboración con los voluntarios, junto a las fuerzas activas de la izquierda. Todo funcionario del Estado, así como diputados federales y europeos, deben estar obligados a publicar información sobre las fuentes y cuantía de sus ingresos. Ningún miembro del Parlamento debe estar, durante el ejercicio del mandato, en la nómina de una empresa o asociación comercial. Nuestro partido no acepta donaciones de corporaciones y bancos.

El potencial de DIE LINKE está en las habilidades de sus miembros, en su anclaje social y experiencia de vida. La participación política genera sus propias acciones y el diseño y desarrollo de los procesos sociales. DIE LINKE desarrolla una política de estrecha cooperación con los órganos rectores y los representantes elegidos por las bases. El pluralismo y la transparencia son los pilares de nuestro partido. Cuando se habla de reorientación política, el partido debe debatir con la participación de la base extraparlamentaria y aclarar las decisiones que se tomen en una asamblea de la militancia, para determinar el comportamiento a seguir.

Juntos por una sociedad mejor

Cada vez más personas rechazan el capitalismo salvaje y quieren una sociedad de libertad, igualdad social, justicia y solidaridad. Conjuntamente con estos objetivos comunes, DIE LINKE

lucha por una sociedad democrática, ecológica y social y por el Socialismo Democrático.

La alternativa no es Libertad o Socialismo, sino Democracia y Libertad en una sociedad de Socialismo Democrático, sin explotación y opresión. Juntos podemos cambiar este país y construir una sociedad mejor.